

REVISTA PARA LA MUJER



Nº 43 ESPAÑA AGOSTO 1941 • PRECIO 2,50 PTS •

LA LECHE INNOXA

INDISPENSABLE A LAS SEÑORAS QUE UTILIZAN POLVOS, COLORETES Y FARDS



LIMPIA Y
NUTRE EL
CUTIS

En el Congreso de la CALVICIE



PILOSUBLIMADO

Ha sido proclamado el tónico capilar por excelencia.



REAL **RT** TESORO

JEREZ
Y
COÑACS



QUE SIGNIFICA AFRICA PARA NOSOTROS



Tan pronto como se llegue a una colaboración metódica de las naciones interesadas en Africa, en virtud del nuevo orden que está madurándose en "el viejo mundo", y que ha de incluir el espacio complementario de la Europa continental, se conseguirá un aumento de sus energías productoras que sobrepasa ampliamente nuestras necesidades.



Hay, mismo, en Africa puede cubrirse a este % de la importación europea de:



A esto hay que añadir la riqueza del suelo africano en hierro, plomo, estaño, zinc y bauxita. Y la participación de Africa en la producción mundial de cobalto = a un 85 %, de cromo = a un 33 %, de cobre = a un 16,5 % (por no hablar de la de oro que alcanza un 40 %). Finalmente su riqueza en maderas, resinas, fibras, curtidos, cueros, especias, etc. Desde esta perspectiva empero, el resto del mundo deberá tener en cuenta lo siguiente:

- 21,4 % de la población del globo
- 25,4 % de la superficie terrestre
- 40,1 % del volumen del comercio mundial

comprende este nuevo gran espacio económico que a pesar de todos los obstáculos nacerá y será dirigido por

NUESTRA
NUEVA

EUROPA CONTINENTAL



A.192

4 PRODUCTOS GRAN BELLEZA TEJERO

que guardarán celosos
SU BELLEZA
no dejando marchitar
SU LOZANÍA



LECHE JUVENIL - CREMA DE BELLEZA "EMPERATRIZ" (De día)
TÓNICO ASTRINGENTE-CREMA NUTRIDORA "CONTRA-ARRUGAS" (De noche)
30 AÑOS ÉXITO LOS QUE REMARCAN SU FAMA

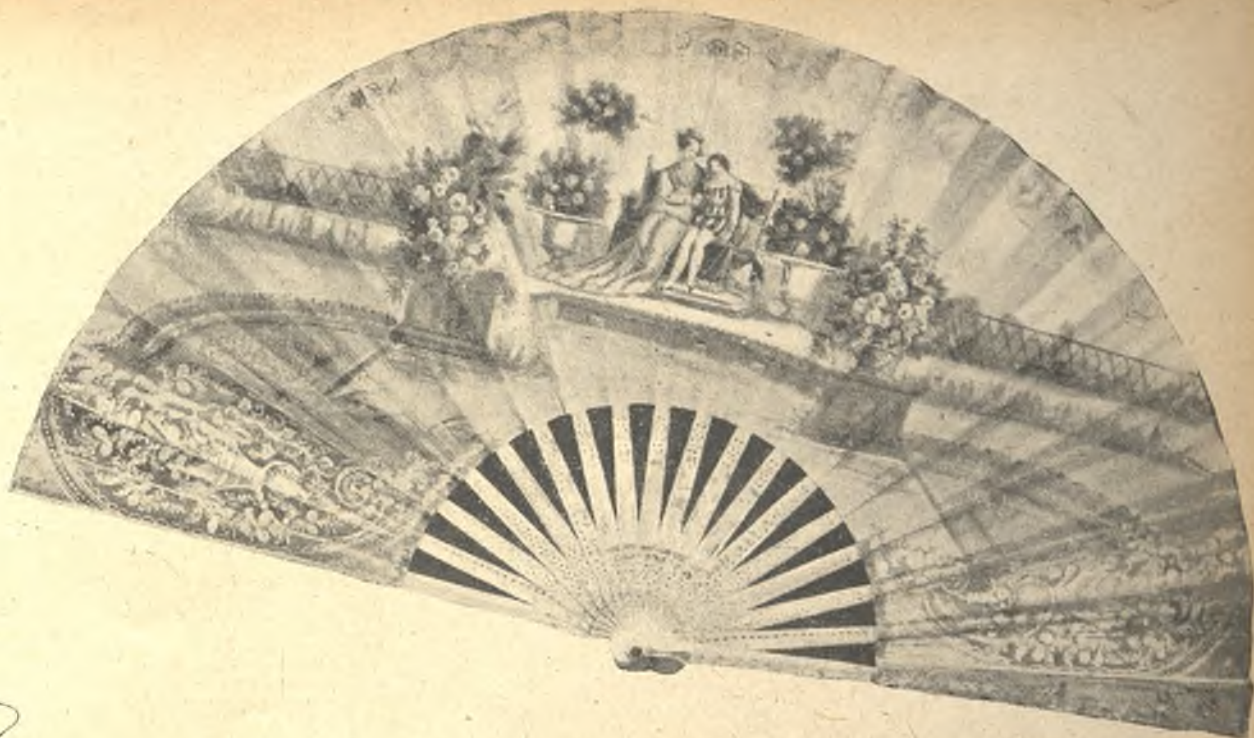
Laboratorios en BARCELONA
VIA LAYETANA Nº 163



INDUSTRIAS
del
CARTONAJE

MONCAYO 2
APARTADO 156
ZARAGOZA

CAJAS
PLEGABLES
ENVASES
LITOGRAFADAS
DE CARTÓN



Sumario

NÚMERO 43

AGOSTO, 1941



CONTRA RUSIA

¡Contra Rusia! * * * * *
 La voz de José Antonio contra Rusia. * * * * *
 Enfermeras a Rusia *Martin Huécar*

REPORTAJES, ARTE Y LITERATURA

El quite *Chavito*
 La pulsera de pedida *José Félix Tapia*
 Carmen Werner se ha casado * * * * *
 Abanicos *Antonio Más-Guindal*
 ¿Adónde vas de verano? * * * * *
 Sala de la S. F. en el Congreso Médico *Julián Leira*
 El mandato de unos ojos negros *Pilar Valle*
 ¡¡Agua, mucha agua!! * * * * *
 La viga en el propio * * * * *
 Cartillas de Abastecimiento *Esperanza Ruiz-Crespo*
 Préstamos nupciales *Julio Angulo*
 Las señoritas de los helados *Julio Sanz*
 Modas para las playas y deporte *Baldrich*

DECORACIÓN, MODAS Y VARIEDADES

Flores y bordados * * * * *
 Algunas recetas de helados * * * * *
 Adornos nuevos * * * * *
 Huerta o jardín *Gabriel Bornás*
 ¿Cuál será tu descanso? *Carmen Raul*
 El calor y la cocina * * * * *

CONSULTORIOS

Grafología *Matilde Ras, Leticia y Ruy*
 Sentimental *Silvia Arellano*
Manuel Ariño, Gregorio Guíjarro, Merlin, Antonio Pérez Sánchez y Diego Navarro.
 La portada es de *María Claret*. Dibujos de *Viudes, Teodoro Delgado, Baldrich, Soravilla, Picó y Méndez.*

EDITADA POR LA SECCIÓN FEMENINA DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

Dirección: Almagro, 36. - Teléfonos: Redacción, 33512. Administración, 49952.

MADRID

El ROJO PARA LABIOS ETERNO

Gran dama

recuerda las grandes reacciones

LABORATORIOS SEGURA BARCELONA ESPAÑA

SECCIÓN DE GRAFOLOGÍA

Comunicamos a nuestras lectoras que las condiciones para cursar una consulta grafológica son: enviar cuatro cupones (uno se ofrece en cada número de "Y") y de 15 a 20 líneas escritas en papel sin rayar y con texto original, es decir, no copiado, advirtiéndole que la carta u la que falte alguna de estas condiciones será destruida al momento, siendo, por lo tanto, inútil que nos envíen por separado los cupones o cumplan tardamente cualquier requisito que faltare.

La Sección Grafológica de "Y" está atendida por las más prestigiosas autoridades en estos estudios.

Matilde Ras, cuyas publicaciones y participación en Sociedades internacionales consagradas a estas materias le han valido una reputación que podemos calificar sin hipérbolo de europea.

"Leticia", seudónimo de una elegante muchacha muy versada en Grafología, que dictamina con juventud y sentido literario. Sus "contestaciones" la han hecho acreedora a una verdadera simpatía, ya que junto al acierto grafológico une siempre la frase feliz, dispensando acogida amable a cuantos muchachos y muchachas exponen sus problemas...

"Ruy" es el seudónimo de un conocido escritor muy preparado en Grafología, derrocha ingenio y simpatía en sus respuestas, y sus admiradoras "grafológicas" son inculcables.

NOTA.—Dadas las dificultades de espacio le es imposible a nuestro colaborador "Ruy" atender todas las consultas grafológicas que se le hacen, sin salirse del cupo previamente señalado. Con tal motivo ha visto amontonarse las cartas en su mesa, y por ella rogamos a nuestras lectoras no envíen —hasta nuevo aviso— sus consultas a "Ruy", so pena de tener que esperar algunos meses su respuesta.

❖ PRETEXTO.—Espíritu reflexivo e intuitivo; muy buen gusto; voluntad firme, aunque alguna vez ésta quede contrarrestada por una ardiente sensibilidad...; es decir, que

cuando quieres, quieres con todo tu gran corazón... ¿Verdad que sí? Esplendidez; y, sobre todo, cuando hay cariño de por medio, ¡no digo nada!: eres capaz de dar el alma, la vida y la camisa por añadidura...

❖ ¡OH VERONA!—A pesar del romántico lema, tienes más dominio sobre tus sentimientos que las autoras de los grafismos que acompañan al tuyo; más frialdad, vamos. Tu voluntad es menos impulsiva, y en cambio, más paciente y seguida. Eres expansiva, pero, cosa menos rara de lo que parece, más con los de fuera que con la familia. Quizá preocupación mística del más allá. Generosidad.

❖ ELEVAR EL ESPIRITU.—Carácter en extremo apasionado, con gran tendencia a los celos, aunque no te gusta dejarlos traslucir, pues eres de un excesivo amor propio; mucho afán de diversiones y ocasiones de lucimiento, y en el fondo, voluntad muy débil.

❖ LA DAMA DEL MAR.—Asimilación intelectual, inteligencia graciosa y observadora (quizá con un poquito de tendencia a la crítica), sensibilidad apasionada, temperamento emotivo e impresionable, en el cual la alegría y la tristeza se suceden con facilidad; timidez; genio impaciente; eres muy comunicativa; amor al dinero, pero no por tacañería, sino al contrario, por satisfacer gustos espléndidos.

❖ SILVIA (Melilla).—No, no creo en esa ausencia de carácter, ni mucho menos... Tu letra revela precisamente lo que da más consistencia al carácter, que es la voluntad firme y equilibrada; asimilación intelectual, lógica (a despecho de tu amor a la paradoja), mucha afición a la lectura, reserva hábil, pues sabes guardarte muy bien lo que te conviene, y espíritu de economía y de ahorro.

❖ ROSALEDA (Melilla).—Gustos musicales; imaginación graciosa, y en cambio, ¡ay!..., total ausencia de sentido práctico. Voluntad sugestionable; indolencia; afectos vehementes, pero volubles; terrible tendencia a la prodigalidad: te agrada gastar sin contar...

❖ UNA FLECHA (Castro-Urdiales).—Buen sentido, aunque inteligencia poquito cultivada; temperamento impresionable; en el cual los diferentes estados de ánimo: alegría, mal humor, impaciencia, enojo, emociones, afectos, se suceden y cambian con rapidez cinematográfica...

gráfica... Pero todo esto es disculpable a tus pocos añitos...

❖ UNA CACHIMBA (Bilbao).—Lo que te sucede es que a fuerza de mucha reflexión y de poca energía, te pasas la vida en titubeos y dudas y sin resolverte a nada; además, eres en extremo pesimista y apocada. Sentimientos afectuosos y leales. Genio ahorrrativo.

❖ UNA MARGARITA BARCELONESA (Barcelona).—Rápida y clara inteligencia; de voluntad tampoco andas mal, pero ésta tiene la contra de las desigualdades, a causa de un carácter emotivo y demasiado accesible a las impresiones que vienen de fuera; gustos estéticos y filosóficos; genio franco, afectuoso, leal y dotado de gran generosidad. Puesto que tienes nociones de Grafología, ya sabes que no te adulo.

❖ ZITA CESTITA (Barcelona).—Espíritu demasiado detallista, que se preocupa por minucias sin importancia; actividad; genio ahorrrativo; mucho temor a los cambios; afectos poco apasionados, pero sí muy constantes; afición a las labores y a los goces caseros y familiares.

❖ RACHA.—He dudado si te firmas *Facha*... (Ruego a mis consultantes la mayor claridad posible en los lemas, en su propio beneficio.) Tu letra revela espíritu curioso y perspicaz; viva sensibilidad; algo de precipitación y aturullamiento; pronto al mal humor y... ¿tu principal defecto, preguntas?, pues la muy mediana veracidad, por no llamarte *mentirosilla*...

❖ ILUSION. -- Te agradezco infinito tus afectuosas palabras y correspondo a esa simpatía. En efecto, se ve esta vez una grata animación en su grafismo, como si las ilusiones se fuesen convirtiendo en dulces realidades... Veo también en *creciendo* una vitalidad juvenil; y que tu graciosa intuición penetra pensamientos que están vedados a la simple lógica, porque hay algo en el fondo del ser que está por encima de la razón...

❖ M. J. (Badajoz).—Imaginación soñadora; genio tímido, pero animado y expansivo cuando te ves en ambiente de tu confianza; conciencia en extremo escrupulosa; eres de esas personas que andan cavilando si una palabra que dicen sin intención habrá ofendido a alguien, etc. Constancia. Generosidad bien entendida.

❖ SENSITIVA MURCIANA.—En efecto, tienes viva sensibilidad, especialmente en lo que toca a tu amor propio, que es de lo más susceptible; rectitud; afectos apasionados y celosos; pronto al mal humor: eres

de las que se disgustan fácilmente; voluntad tenaz; genio económico.

❖ PENSANDO EN MADRID.—Imaginación viva; presunción, deseo de producir efecto, gustos rebuscados; voluntad en extremo perseverante; mucha reserva; genio caviloso, que se preocupa por cosas de escasa importancia; economía, afán de ahorro.

❖ RAMO DE MIMOSAS.—Genio vivo y carácter caprichoso, ya indolente, ya con desahoradas actividades, pues no vives ni sosegas hasta ver un capricho satisfecho; te ries con la misma facilidad con que te enojas o te deprimes; grandísimo afán de diversiones; afectos volubles; coquetería y gracia.

❖ MISS PUEBLERINA.—Buen sentido que no excluye graciosa fantasía; carácter un poquito burlón; don organizador; amor al placer y a las diversiones, pero al mismo tiempo claro sentimiento del deber; tendencia al derroche: es en lo único que falla el anotado buen sentido...

❖ LA GARRIGA.—Claro juicio; actividad, iniciativa, don organizador; todo lo que frena tu plan de trabajo te encocora en grado sumo. Energía que no excluye genio amable. Graciosa coquetería, afición al «flirt»... Generosidad con atinada distribución.

❖ SENTIMENTAL.—En esta sección no se trata de consultas médicas, aunque el estado patológico se refleje, en efecto, algunas veces, en los escritos; el tuyo refleja un temperamento nervioso y emotivo, genio preocupado, actividad desigual, descontento, depresión; y estoy por decir que indignación constante...

❖ OTOÑO CON NIEBLAS (Sevilla).—A lo mejor sale el sol y el panorama es más alegre que la mismísima primavera... Fantasía cálida, coloreada; carácter afectuoso, amable y en extremo cortés; gustos elegantes; escepticismo en amor, temor a los desengaños. Esplendidez.

❖ EMILITA (Sevilla).—Deduzco que sois hermanas por el parecido de las letras, donde suele haber semejanzas de familia como en las caras... Pero eres más alegre, ingenua y expansiva, amiga de diversiones, novedades y ocasiones de lucimiento.

❖ ROSA-MARIA.—¿Que por qué, según has comprobado, en unas consultas consigno la localidad y en otras no? Porque hay quien no pone ni fecha ni localidad en ellas y no es cosa de andarme dando de calabazas buscando en el borroso matasellos de

¡Suprima
letras canas!

Sean o no prematuras, dan sensación de VEJEZ; con

"AGUA DE ABISINIA"

obtendrá cualquiera de los cuatro colores de moda

"NEGRO DE DAMASCO"

"MORENO BIZANTINO"

"CASTAÑO OSCURO DE FLORENCIA"

PRODUCTOS ABISINIA

CRISTAL Nº 9 • JEREZ DE LA FRONTERA

EL AGUA FINA DIGESTIVA

BOTELLAS



Tómela a diario

Fina, agradable y bien dotada. Durante las comidas, un agua de mesa riquísima. En los viajes, la que le evita desarreglos. En el bar, sola o con mezcla, una soda mineral que le dispensa de beber sodas sospechosas. Regulariza el apetito y las funciones digestivas.

Indicaciones médicas: riñón, estómago, intestinos e hígado.

AGUAS DE VERIN

"FONTENOVA"

...y coma y beba lo que quiera



Pídala en bares, restaurantes, hoteles, farmacias y tiendas.

Propietario:
Juan Ribas Barreras,
Marqués de Valladares, 58.-Vigo.

Es carbónica. Es fluorurada, propiedad que no tienen otras aguas. Es bicarbonatada y litica. Es medicinal. Una excelente agua de tratamiento, que deleita al enfermo.

BOTELLINES



LA SODA MINERAL ESPAÑOLA

dónde procede la carta; y otras porque expresamente se me ruega, como ahora tú, que no ponga la procedencia. ¿Satisfecha? Bueno: tu grafismo revela perspicaz curiosidad, cautela, reserva, frialdad en los afectos, primor en todo cuanto haces y mucha economía.

❖ DORA.—Inteligencia clara; viva sensibilidad; constancia en sentimientos y en ideas; genio expansivo, pero sólo en el caso de encontrarse entre personas a tono con tu modo de ser; carácter indulgente y benévolo; mucho desinterés; rachas de desanimación.

❖ ANGELITA (Sevilla).—Gustos estéticos

muy originales; espíritu independiente, enemigo de rutinas y de vulgaridades; voluntad firme y resuelta; prudencia que raya en desconfianza; actividad y don organizador; temperamento al mismo tiempo sensual e idealista. ¿Con que eres marroquí? Supongo que te encantará Sevilla...

❖ MARI-ROSA.—No te confundas con otra *Rosa-María*... Tu grafismo revela inteligencia ágil, voluntad fuerte y autoritaria, muy vivos afectos, aunque demasiado dominadores y exclusivistas; tendencia terrible a los celos y amor propio muy vidrioso. Ingenio vivo, oportuna gracia.

MATILDE RAS

❖ ¿CUAL DE LOS DOS ES MAS RARO? Por tu grafismo he podido deducir que eres cultivada y de juicio claro y también que tu carácter es nervioso, algo alterable, impulsivo y reservado. De viva sensibilidad, con apasionamientos. Pequeños egoísmos. Deseos de independencia. Interés monetario. Voluntad desigual, con inclinación a impulsiva. El siguiente análisis también te interesa.

❖ PEPE LUIS.—Tiene claridad de juicio y voluntad desigual, con tendencia a decidida. Su carácter es nervioso, sociable, muy sensible, afectos apasionados y muy reservado, llegando incluso por exceso a ser reconcentrado. Egoísmos. Un poquito alterable y polemista. Económico. No creo en vuestra «rareza», pero sí en una «cuestión», que es la que os ha alejado...

❖ CAMPANILLA DE COBRE.—Por tu escritura eres bastante nerviosa, veraz y un poquito versátil y desigual. Con frecuentes desalientos y tristezas. Pequeños egoísmos. Algo desconfiada y económica. Cortesía y voluntad bastante desigual.

❖ FRUTA VERDE.—Tu escritura me indica que eres inteligente y cultivada. Afectuosa, sensible, con apasionamientos e impulsiva.

va. Reflexionas y piensas antes de decidirte a realizar una determinación. Ligeros egoísmos y tenacidades. Tendencia a los sueños. Desconfiada y bastante reservada (no creas que lo digo por lo que decías en tu carta). Económica, algo en exceso. Voluntad desigual, con obstinaciones.

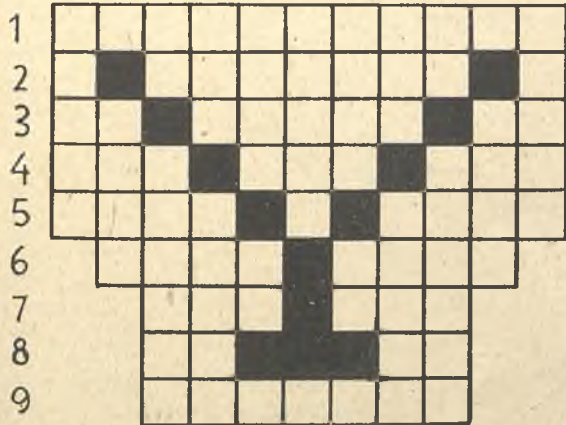
❖ AZUCENA DE LA SIERRA.—Le comunico que por la escasez de su escrito ha sido de todo punto imposible analizarlo. Le ruego lea las condiciones insertas al principio de la Sección de la Revista. Puede enviar otro grafismo y, por mi parte, encantada de analizarlo.

❖ UNA MORENA G. D. N. V.—Tu escritura indica que eres afable, prudente, con dominio de ti misma y emotiva. Cierta desconfianza de disimular la auténtica personalidad. Ordenada y minuciosa. Reflexión antes de decidirse. Ligeros egoísmos y vanidad. Espíritu deductivo, unido a la claridad de juicio. Cultivada. Voluntad desigual, con tendencia a constante. ¿Celosa? No lo eres.

❖ LA GUANCHE.—Hago yo tu análisis, pues a quien escribías hace ya un año que no colabora en la Revista. Tu letra demuestra que eres muy nerviosa, impulsiva y ve-

CRUCIGRAMA núm. 1, por "Guillén"

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11



HORIZONTALES.—1. De cierta provincia española.—2. Planta.—3. Consonante.—4. Letra griega.—5. Donde se ofrecen los sacrificios.—6. Nombre de mujer.—7. Marcharé.—8. Nombre de un ingenio español.—9. Dueños.—10. Compendio.—11. Anades.—12. Animal.—13. Preposición.—14. Pronombre.—15. Preposición.—16. Día en plural.

VERTICALES.—1. Muchacho.—2. Dios del amor.—3. Letra griega.—4. Aprietos.—5. Redondo.—6. Al revés, tuésteme.—7. Piedra preciosa.—8. Moneda romana.—9. Al revés, sumerjo.—10. Parte trasera. Pronombre.—11. Nombre de mujer. Agrio.—12. Negación.—13. Mineral de hierro (plural).—14. Dios del amor.—15. Combinaciones de una base y un ácido.

SEÑORA

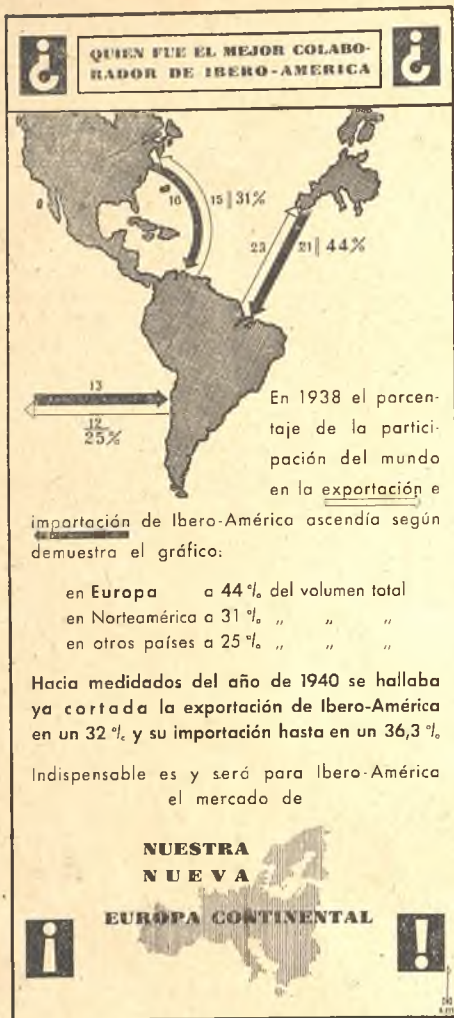
ASEGURE SU
JUVENTUD
CON EL USO
CONSTANTE DE

CREMAS DE BELLEZA
LUIGI

DÍA IMPERIA • NOCHE LIMPIADORA



BELLEZA ES SIMBOLO
DE SALUD



raz. Muy sensible, en afectos vehementemente apasionada y un poquito celosa. Pequeños egoísmos. Tenacidades. Monetariamente desinteresada. Juicio claro y cultivado y voluntad impulsiva. Puedes enviar la carta que indicas; por mi parte, encantada te complaceré analizándola.

❖ **UNA LINDA VALENCIANITA.**—No es posible que en serio tengas esa opinión. Infinidad de ellos hay casados. Animos y dedícate al militar que te gusta. Tu escrito indica un carácter bastante nervioso, aunque con cierto dominio de sí mismo, que no llega plenamente a lograr. Veraz y emotivo. Pequeñas rarezas y egoísmos. Claridad de juicio. Voluntad perseverante. Cortesía.

❖ **UNA TERRIBLISIMA.**—Me alegra mucho que encontraras exacto el análisis grafológico y la rapidez del mismo. Te envío, unidas a mis gracias por tu amable carta, mi amistad y simpatía.

❖ **MARGA.**—Tiene una voluntad decidida y juicio claro. Carácter veraz, nervioso, un poquito alterable, con ráfagas de impulsividad y en momentos con ciertos deseos de ocultar tu verdadera manera de ser. Tendencia a los sueños. Espíritu optimista. Pequeños egoísmos. Economía.

❖ **LHATINA.**—La escritura enviada revela un carácter veraz, expansivo, de gran sensibilidad, afectos apasionados e impulsivo. Pequeños egoísmos y vanidades. Desinterés monetario. Claridad de juicio. Voluntad perseverante. Reflexión antes de determinarse, y cortesía.

❖ **REGINA.**—Juicio claro. Cultivada y voluntad desigual. Carácter activo, nervioso, un poco alterable, reservado y sensible. Ligeros egoísmos. Un poquito vanidosa y en exceso económica.

❖ **AIDA.**—Para poder analizar una escritura es necesario que el texto no sea copiado. Por esto no he podido hacer tu análisis. Puedes enviar otro cuyo escrito sea original. Si así lo haces, yo encantada te complaceré.

❖ **MARIA (Tarjeta).**—Por tu grafismo he podido saber que tienes juicio claro y una manera de ser expansiva, aunque con reservas y a veces con ciertos deseos de disimular tu personalidad. Frecuentes desalentos y tristezas. Pequeños egoísmos. Emotividad. Activa y desinteresada económicamente. Cortés. Voluntad bastante desigual.

❖ **LA DEL MANOJO DE ROSAS.**—Tu letra revela que eres bastante reservada y nerviosa, con deseos de ocultar tu verdadera manera de ser, y reflexiva: te agrada pensar todo antes de realizarlo. Tristezas que sue-

len terminar en depresiones. Emotiva, con ligeros egoísmos y cortés. Desinteresada monetariamente. Juicio claro y voluntad decidida. No te encuentro difícil de carácter ni mucho menos y me extraña la diversidad de opiniones. Yo también te saludo cariñosamente.

❖ **UNA GRANADINA DE OJOS NEGROS.**—Para tu «caso» te recomiendo paciencia. Si él ha recibido noticias tuyas y no ha contestado hay que esperar... El tiempo te dará la solución, y me parece que en este caso será favorable a tu deseo. Ahora tu análisis grafológico, que indica: Una persona activa, nerviosa y reservada. Muy sensible, de afectos apasionados y exclusivistas. Un poquito desconfiada y económica. Espíritu cultivado, unido a la claridad de juicio y a una voluntad desigual, con tendencia a constante.

❖ **TINA.**—Tu análisis grafológico es el siguiente: Juicio claro y voluntad desigual. Carácter afectuoso, sensible, un poquito polemista y algo impresionable. Ligeros egoísmos y fatalismos. Reflexión antes de determinarse. Ciertos deseos de soledad y aislamiento. Justa economía.

❖ **ESPAÑOLA Y ENAMORADA.**—No encuentro «fea» tu letra ni mucho menos. Tu informe grafológico es de juicio claro y cultivado. Voluntad desigual, con inclinación a decidida. Tu carácter indica una persona activa, reservada y nerviosa, aunque con dominio de sí misma y a veces deseos de disimular su auténtica personalidad. Sociable. Con ligeros egoísmos, dudas e indecisiones. Desinterés monetario.

❖ **ANDALUZA.**—Analizada, la escritura revela una manera de ser afable, reservada, nerviosa, con ráfagas de impulsividad y sensible. Gustos sencillos. Pequeños egoísmos y rarezas. Espíritu optimista. Desinteresada. Claridad de juicio. Voluntad bastante desigual. Cortesía.

❖ **ZORAIDA.**—Juicio claro y voluntad desigual. Carácter amable, reservado, sensible, aunque a veces no le agrada demostrarlo, y un poco impresionable. Ordenada y minuciosa. Ligero egoísmo y desconfianza. Gustos sencillos y económicos. Cortesía.

❖ **FLOR GRANADINA.**—El tercer escrito y total de los enviados. Este revela una persona muy nerviosa y, claro es, algo alterable, activa, con signos de impaciencia, y muy sensible, de afectos apasionados y exclusivistas. Sociable, con indecisiones y titubeos cuando tiene que realizar algún proyecto. Cultivada y muy económica. Voluntad desigual.

❖ **ROCUCLE.**—He analizado tu grafismo y revela una persona inteligente y cultivada,

que tiene una manera de ser activa, nerviosa, con ráfagas de impulsividad y desinteresada monetariamente. Expansión unida a la veracidad. Pequeños egoísmos y vanidades. Optimismos y alegrías. Voluntad impulsiva y corrección.

❖ **LA GALLEGUINA.**—Tiene juicio claro y cultivado. Es de voluntad desigual y nerviosa y activa. Con impaciencias y signos de independencia. Pequeños egoísmos y un poquito vanidosa y desconfiada. Cierta timidez. Reflexión antes de decidirse a tomar una determinación. Corrección.

❖ **SABY.**—Su escritura indica una manera de ser bastante nerviosa, aunque con un dominio de sí misma que no llega plenamente a lograr. Reservada, con pequeños egoísmos y cierta propensión a las depresiones y melancolía. Sensible, pero no le agrada demostrarlo. Claridad de juicio y voluntad constante y seguida.

❖ **M.^a QUINTA.**—Su grafismo revela una persona cultivada, nerviosa, impulsiva e impaciente. Reflexiva, amiga de pensar todo antes de realizarlo. Con ligeros egoísmos y desconfianza. Gustos ordenados y finos. Reservada y algo aficionada al adorno. Corrección y voluntad perseverante.

❖ **UNA MURCIANA DE LOS NARANJOS (Murcia).**—Su carácter es reservado, con dominio de sí mismo y algo vanidoso. Gustos sencillos y económicos. Prudente y ordenada. Emotiva. Claridad de juicio y voluntad desigual, con tendencia a decidida.

❖ **UNA CHICA CREIDA DE OJOS BONITOS L. R. O.**—Es de voluntad seguida y constante. Juicio claro y una manera de ser nerviosa, reservada, con ráfagas de impulsividad y un poquito vanidosa. Gran sensibilidad, afectos vehementes y apasionados. Interés monetario.

❖ **OJOS MISTERIOSOS.**—Por su escritura he podido saber que es usted muy nerviosa, con cierta facilidad para alterarse, reservada y un poquito versátil y desigual. Emotiva y sensible, aunque no le agrada demostrarlo. Ligeros egoísmos. Cortés y económica. Claridad de juicio y voluntad desigual.

❖ **UNA BLANCA RUBIA.**—La carta enviada demuestra un carácter expansivo, aunque con algunas reservas. Cortés y a veces poco estable y desigual. Con inclinación al disimulo de la personalidad, que pocas veces logra. Pequeños egoísmos. Tendencia a los sueños. Ráfagas de independencia y desinte-

rés monetario. Juicio claro y voluntad muy desigual.

❖ **¿CHICO O CHICA?**—Desde luego, lo último. Su letra indica una persona de juicio claro y cultivado. Voluntad desigual y una manera de ser activa, veraz y con dominio de sí misma. Espíritu observador. Expansiva y algo polemista. Cortés y desinteresada.

❖ **UNO DE TANTOS.**—Su grafismo revela que tiene juicio claro, lógica y que es cultivado. Activo, nervioso y un poquito susceptible. De viva sensibilidad, afectos apasionados y exclusivistas. Pequeños egoísmos. Cortés y voluntad perseverante.

❖ **LA DONCELLA DE ORLEANS.**—Claridad de juicio. Carácter veraz, nervioso—algo alterable—, aunque también sabe dominarse. Piensa y reflexiona antes de realizar algún proyecto. Deseos de no pasar inadvertida y de recibir halagos y homenajes. Pequeños egoísmos y cortés. Voluntad bastante desigual. Económica, pero no en exceso.

❖ **ALBERICA.**—Por tu grafismo he podido deducir que tienes una manera de ser muy nerviosa y, claro es, tienes alguna facilidad para alterarte. Veraz y sensible. Con frecuentes depresiones y desalentos. Expansión, aunque contenida; ligeros egoísmos. Cierta vanidad y economía. Claridad de juicio y voluntad constante y seguida.

❖ **MONOGRAMA OVIEDO.**—Es de juicio claro y voluntad desigual. Carácter nervioso, con deseos de disimular su verdadera personalidad y algo fatalista. Pequeños egoísmos. Afán de homenajes, de no pasar inadvertida y de recibir muestras de ello. Deseos de ganancias monetarias, unidas a la economía. Emotividad y cortesía.

❖ **CANDELABRO FEO.**—A través de su escritura he podido deducir que su carácter es muy reservado, llegando por exceso a ser reconcentrado. Con dominio de sí mismo. Ligeros egoísmos y vanidad y un poquito cauteloso. Cortés y emotivo. Juicio claro y voluntad decidida. Espíritu optimista.

❖ **MARI-LUZ MONLEMAR.**—Tiene una voluntad desigual, aunque con tendencia a constante. Juicio claro y una manera de ser muy sensible, de afectos apasionados, con frecuentes tristezas y melancolías y nerviosa, algo alterable. Ligeros egoísmos. Un poquito desconfiada. Sociable y cortés.

❖ **MARIA FERNANDA C. A.**—Su letra revela una persona expansiva, veraz, nerviosa





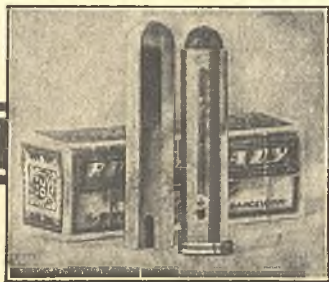
SUS LABIOS YA NO SERAN SU CONSTANTE PREOCUPACION

Con una sencilla aplicación del Lápiz Permanente MILADY por la mañana, sus labios mantendrán la expresión y color tan deseados como indispensables para un discreto y perfecto maquillaje.

LAPIZ PERMANENTE MILADY

PARA RUBIAS Y MORENAS

(Tonos: claro, mediano y oscuro)
Exija en todo envoltorio el nombre registrado "Milady".



De venta en perfumerías
LABORATORIOS A. PUIG
VALENCIA, 293, BARCELONA

e impulsiva, aunque también tenga cierto dominio de sí misma. Emotividad. Interés económico. Deseos de homenajes y de no pasar inadvertida. Cortesía. Voluntad constante y seguida y claridad de juicio.

❖ MARGA-MARIA.—La escritura enviada demuestra un carácter reservado, con deseos de ocultar su verdadera manera de ser, nervioso, un poquito alterable y algo desconfiado. Pequeños egoísmos. Cierta vanidad. Deseos de ganancias monetarias, unidas a la economía. Claridad de juicio y voluntad desigual.

❖ OJOS DE MORA Y...—Tu grafología indica una persona activa, impaciente y nerviosa. De gran sensibilidad, con apasionamientos. Imaginación, tendencia a los sueños y quimeras. Pequeños egoísmos y reservas. Desinteresada y cortés. Voluntad perseverante y claridad de juicio.

❖ OJOS CLAROS.—Es cultivada, tiene juicio claro y lógico. Carácter sociable, expansivo y veraz. Espíritu observador. Gustos distinguidos. Pequeños egoísmos y fatalismos. Tendencia al dominio de sí misma. Emotiva y algo inclinada a la soledad y aislamiento. Actividad. Justa economía.

❖ VORI.—Su informe grafológico es el siguiente: Voluntad bastante desigual. Juicio claro y una manera de ser veraz, nerviosa y sensible, de afectos apasionados. Pequeños egoísmos y timidez. Interés monetario. Cortesía.

❖ MANOLILLO.—Puede estar satisfecho de su «retrato» grafológico. Es el siguiente: Equilibrio de facultades, inteligencia y voluntad desigual. Carácter afable, reservado y con dominio de sí mismo. Prudencia y orden. Sentido artístico. Ligero egoísmo y vanidad. Reflexión antes de realizar cualquier determinación, y cortesía.

❖ «ANGELITO».—Su escritura revela una manera de ser bastante nerviosa, activa, algo alterable, con signos de impulsividad y un poquito susceptible. Muy sensible, de afectos vehementes y apasionados. Reservada y económica. Voluntad desigual, con tendencia a impulsiva, y claridad de juicio. Cultivada.

❖ ROSA DE TANEMBURGO.—Tu escritura indica una manera de ser muy sensible, con apasionamientos, afable, nerviosa y un poquito impulsiva. Gustos ordenados. Reservada. Ligeros egoísmos. Cortés y desintere-

sada monetariamente. Claridad de juicio. Cultivada y voluntad desigual.

❖ MARY ENCARNA.—Tu análisis grafológico es de juicio claro, pero aún medianamente cultivado. Voluntad desigual. Reflexiones y piensas antes de realizar una determinación. Eres reservada, nerviosa y con tendencia al dominio de ti misma. Emotividad y cortesía. Justa economía. Habilidad para lo referente a cuestiones manuales.

❖ FRANCESCA.—Su carta me ha sido muy agradable. Es tan poco corriente «descubrirse», que aun siendo a través de un seudónimo se agradecen las cartas que nos hablan sinceramente. ¿Su edad? Pues... veintitún años. Según indica su letra, tiene un carácter sensible, aunque no le agrada demostrarlo. Es reservada y nerviosa y piensa y reflexiona todo antes de realizarlo. Pequeños egoísmos. Juicio claro y cultivado. Voluntad desigual. Cortés, un poquito vanidosa y con cierta tendencia al aislamiento y soledad. Encantada de recibir una nueva conversación escrita. Mi amistad la saluda afablemente.

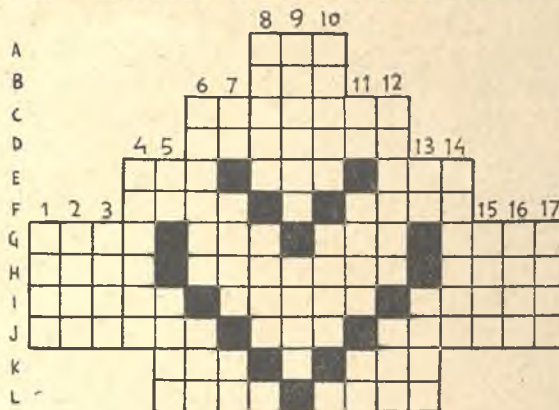
❖ UNA CHARRA ARTIFICIAL.—Las rayas que traía tu escrito no han perjudicado, pues has usado el papel en sentido contrario y no apoyaste tus letras sobre ellas. Tu escritura indica una manera de ser afable, activa, con deseos de ocultar tu auténtica personalidad, a causa de la timidez que también observo. Muy emotiva y cortés. De juicio claro y cultivado y voluntad bastante desigual.

❖ SOL DE MEDIA NOCHE.—Su letra revela una persona reservada, con dominio de sí misma, aunque también tenga sus ráfagas de impulsividad, y con un fondo escéptico. Deseos de independencia. Afán de homenajes, de recibir muestras halagadoras, unidas a la vanidad. Pequeños egoísmos y fatalismos. Juicio claro y cultivado y voluntad desigual, con tendencia a constante. Si desea que yo le haga el análisis, puede enviar la carta con las señas, donde la remitiría una vez analizada.

❖ JUANA.—Es de juicio claro y cultivado. Espíritu deductivo. Carácter afable, veraz, muy sensible, de afectos vehementes y apasionados y también algo exclusivista. Nervioso e impulsivo. Pequeños egoísmos. Frecuentes tristezas y desalientos. Cortesía y monetario desinterés.

❖ PICHICHI.—La escritura enviada indica que eres expansiva—con reservas—, afable,

CRUCIGRAMA núm. 2, por "Guillén"



HORIZONTALES.—A. Dueña.—B. En Francia, tratamiento.—C. Querida.—D. En las tabernas.—E. Dios. - Poesía. Prenda castrense.—F. Abona. - Hogueras.—G. Hijo de Adán. - Sujeto. - Reza. Asunto.—H. Juez turco. - Instrumento de peluquería. - Arco.—I. Moral. - Nombre de mujer. - Capital europea.—J. Capital española. - Hágase. - Poeta catalán.—K. Autoridad suprema en algunos países. - Nombre árabe.—L. Empezar con atrevimiento. - Al revés, glorioso general español.

VERTICALES.—1. Al revés, lugar de peregrinación.—2. Prenda casera.—3. En el Ayuntamiento.—4. Adjudica.—5. Nota. Referente al campo.—6. Acción de amanzar (plural). - Vocal (plural).—7. Preposición. - Al revés, final. - Periódico. 8. Sobrenombre. - Patos.—9. Cónyuge. Medida.—10. Tierra labrada. - Aborrece. 11. Nota. - En los barcos. - Contracción.—12. Abatir. - Al revés, en el mar. 13. Al revés, letra griega. - General español. —14. Monstruo mitológico. —15. Novillo.—16. En el pan.—17. En los pucheros.

activa y bastante sensible, aunque a veces no te agrada demostrarlo. A menudo grandes tristezas. Desinteresada y cortés. Ligeros egoísmos y vanidad. Voluntad decidida y juicio claro y cultivado.

❖ KARY.—Tu análisis grafológico es el siguiente: Voluntad desigual, con inclinación a impulsiva. Juicio claro. Cultivada. Tu manera de ser es veraz, nerviosa, muy emotiva y con tendencia a la tristeza y a disimular tu verdadera personalidad. Pequeños egoísmos. Cierta vanidad. Económicamente desinteresada. Corrección.

❖ CAMPESINA ANDALUZA.—Es de espíritu cultivado y deductivo. Inteligente y con una voluntad desigual, con tendencia a impulsiva. Carácter nervioso, muy activo, de

viva sensibilidad, afectos vehementes y apasionados y algo económico. Sociable y comunicativa. Pequeños egoísmos y un poquito polemista.

❖ SIN MIEDO.—(Más vale así.) El informe grafológico de tu escritura es: De carácter prudente, amable, reservado, con dominio de sí mismo. A veces disimulo de la manera de ser. Timidez. Emotividad. Pequeños egoísmos. Sociable y con justo interés monetario. Juicio claro y voluntad seguida y constante.

❖ LA REINE TWO STEP.—Tiene juicio claro. Voluntad desigual y un carácter muy nervioso, algo alterable, veraz, de gran sensibilidad, con apasionamientos, afectos vehementes y exclusivistas, y un poquito suscep-

Señora:

En su despensa no deben faltar los vinos y coñacs de

● **Valdespino**

Cuando haya de emplear un buen
J E R E Z

y cuando vaya a poner la mesa, recuerde siempre que los vinos y coñacs de

● **Valdespino**

los encontrará en todas partes y satisfarán a todos



En los Consultorios de Belleza VASCONCEL, de Madrid (Avenida de José Antonio, 20, entl.), y de Barcelona (Rda. Universidad, 17, entl.), se hacen gratuitamente demostraciones de la SUPER SERIE "AMYRIA" así como de todos los demás productos de Belleza VASCONCEL. En todos los Comercios de perfumería de España solicite el impreso explicativo de estas nuevas creaciones VASCONCEL, así como el folleto general de los célebres tratamientos de Belleza de Mme. Vasconcel.

Super serie "AMYRIA"

Creación VASCONCEL
PRODUCTOS DE ALTA BELLEZA

CREMA "AMYRIA" DE NOCHE

Eminentemente nutritiva. Rellena y allana los contornos del rostro. Regenera los tejidos subcutáneos, dándoles vitalidad.

Conviene a todos los cutis.

LECHE GLACIAL "AMYRIA"

Refresca y suaviza notablemente el cutis, proporcionándole progresivamente tersura duradera. Se recomienda la Leche Glacial AMYRIA para toda clase de cutis, siendo sus efectos muy interesantes empleada por la mañana al levantarse.

CREMA "AMYRIA" DE DIA

Una crema para el día que matiza la tez de un modo encantador, suavizando los contornos del rostro, dándole una impresión difuminada altamente interesante.

POLVOS "AMYRIA"

El digno complemento de la CREMA AMYRIA DE DIA (12 tonos)

Crema de Rosas Rojas AMYRIA

La Crema AMYRIA da a las mejillas el rosa más exquisito y natural que se desea.

No es grasosa, y se puede fácilmente graduar y difuminar, conservando el color todo el día (4 colores).

SOMBRA "AMYRIA"

Se extiende fácilmente en los párpados, dándole un sombreado de un atractivo singular, alisando los contornos de los ojos y evitando las arruguitas.

Se hace en NEGRO, MARRON AZUL, GRIS-AZUL, ESMERALDA, GRIS-VERDE y GRIS LUMINOSO

ROJO LIQUIDO "AMYRIA"

Para los labios es el fondo imprescindible para quien exige un rojo absolutamente fijo, permaneciendo intacto todo el día.

No destiña ni deseca los labios (4 colores).

tible. Pequeños egoísmos. Reflexiva y algo vanidosa. Económica y cortés.

❖ F. NATIARRE (?).—Por su grafismo he podido deducir que es usted nerviosa e impulsiva, y aunque tiene dominio de sí misma no creo que logre siempre contenerse. Reservada, con frecuentes tristezas y melancolías. Espíritu soñador. Deseos de no pasar inadvertida y de recibir toda clase de muestras halagadoras. Claridad de juicio. Voluntad poco estable y desigual. Sociabilidad y cortesía.

❖ ATURDIDA.—Es de juicio claro y cultivado, voluntad desigual, a veces débil. Carácter activo, nervioso, un poquito alterable, reservado y de viva sensibilidad. Afectos apasionados y celosos. Pequeños egoísmos y vanidad, unido a cierto afán de homenajes y de hacer sentir su presencia. Económica y algo reconcentrada. Cortesía. Deseo que ya se encuentre restablecida de su accidente.

❖ ANGELITITA.—Tu escritura me dice que tienes un carácter afectuoso, prudente, reservado y con dominio de sí mismo. Gustos tranquilos y ordenados. Emotiva y con cierto interés económico. Cortesía. Juicio claro. Cultivada y voluntad perseverante. Creo en la superación del amor. Siempre se puede querer más...

❖ LA CHICA DEL LIO.—El escrito enviado demuestra que es usted una persona bastante reservada, nerviosa e impulsiva. Con frecuentes tristezas y depresiones, a las que le es difícil imponerse. Pequeños egoísmos. Cierta vanidad, con deseos de que la canten en alabanzas y homenajes. Juicio claro y voluntad desigual, con obstinaciones. Monetariamente desinteresada.

❖ JULIETA.—Tiene espíritu cultivado y voluntad desigual, aunque con tendencia a perseverante. Carácter nervioso, con ráfagas de impulsividad, pero también con dominio de sí misma. Optimismos que no suelen perdurar. Reservada y ordenada. Cortesía y con desinterés monetario.

❖ UNA PAISANA DE CARBALLEIRA.—Su grafismo revela que es usted una persona de carácter nervioso, veraz y un poquito impresionable. Pequeños egoísmos. Emotividad. Claridad de juicio y voluntad poco estable y desigual. Economía, aunque no excesiva.

❖ POPO LUIS.—No crea que todos los que acuden al Consultorio es con el ambiente suyo. Tenemos la satisfacción que son conatos los consultantes tan «amables». Su informe grafológico es el siguiente: Espíritu cultivado. Claridad de juicio y voluntad desigual. Reservado, nervioso, muy sensible, con apasionamientos y exclusivismos. Un poqui-

to polemista. Pequeños egoísmos, vanidades y obstinaciones. Frecuentes vacilaciones, dudas e indecisión. Cortés y económico.

❖ SOY MUY PESADA.—En absoluto. Recibí tu simpática carta y en relación a ella te digo que puedes enviar esa carta exactamente lo mismo que esta otra. Llegará a mi «solo» poder. Si al hacerlo envías tus señas, una vez analizada te la remitiría. No te encuentro en caso de variar. Puedes tranquilizarte. Tu análisis dice que eres una persona cultivada, de juicio claro y voluntad desigual. De viva sensibilidad, afectos vehementes, apasionados y celosos. Veraz, ner-

viosa y con algunas obstinaciones. Tendencia a la tristeza y depresión. Ligeros egoísmos. Económica. Encantada de recoger tu amistad. Yo te envío la mía, unida a un saludo cariñoso.

LETICIA

❖ LOTO EN EL BARRO.—Inteligencia. Sueños. Idealismos. Voluntad sin desarrollar. Se limita a oponer una resistencia pasiva a las cosas. Temperamento afectuoso, franco, veraz, de mucha más vida intelectual que física. Tendencia a la prodigalidad.

❖ JULIETA SIN ROMEO.—Viva inteligencia. Intuición. Reflexión antes de decidirse. Rarezas. Versatilidad en afectos. Vanidad un poco excesiva. Amor al homenaje. Desinterés.

❖ CALMOSA.—En efecto, eso la encuentro a usted. Bastante apegada a rutinas, al sentido quieto de la vida; ni deja a la imaginación que sueñe, ni practica un mínimo esfuerzo físico. Tranquila, en exceso equilibrada, demasiado sentido común. Cierta frialdad. Desconfianzas. Economía. Reserva.

❖ LLUVIA.—No recuerdo su grafismo, pero, en cambio, su simpatía me es agradable. Me escribe sólo por el placer de escribirme y yo le contesto por el placer de contestarle. Comprendo que la tristeza es muchas veces un estado irremediable, pero después, cuando nos damos cuenta de ella, sentimos el tiempo perdido. La tristeza en amor sólo debe ser empleada como aliciente para la voluptuosidad del consuelo.

❖ MARIA DE LAS MERCEDES.—Carácter fácil y sencillo. Voluntad perseverante. Sentido amable de la vida. Afectuosidad. Desinterés. Dulzura. Tacto. Sentimientos delicados, que sufren, pero incapaces de revancha. Dignidad. Amiga de sacrificarse, aun a riesgo de que no le sea agradecido. Altruismos. Es usted tan encantadora que no parece de este planeta. Enhorabuena, y tiene mi simpatía.

CRUCIGRAMA n.º 3, por Alfa

	1	2	3	4	5	6	7	8	9
1									
2									
3									
4									
5									
6									
7									
8									
9									

HORIZONTALES.—1. Máquina militar.—2. Apellido.—3. Metal. - Elimine ligeramente.—4. Trozo de madera (al revés). — 5. Interjección. - Cedó. — 6. Nota. - Personas que han perdido el juicio.—7. Pecado. - Terminación de infinitivo (al revés).—8. Adverbio. - Se helaba.—9. Composición literaria.

VERTICALES.—1. Se emplea en tartar.—2. Oficial turco. - Alardear de lo que no se tiene.—3. Pronombre.—4. Violento. - Metal.—5. Tiempo de verbo.—6. Nombre de mujer. - Letra griega (al revés).—7. Provincia española (al revés). - Nota.—8. Asimilaba.—9. Traiciones.

HOME-DYE

para
teñir
en
casa

SASTRERIA Y CAMISERÍA

(Confacción a medida)

ENRIQUE PÉREZ EGEA

Alameda Calvo Sotelo, 8
SAN SEBASTIÁN

Sucursales en EIBAR y TOLOSA

FANTASÍAS
EN
CALCETINES
DE
LANA

CRIT

OLOT
(Gerona)

❖ **¿ANGEL? ¿DEMONIO?**—Ni una cosa ni otra. Simplemente mujer que se altera fácilmente y se deja arrastrar por apasionamientos, pero que es incapaz de hacer un daño grave. Frecuentemente triste, económica en su desinterés, con deseos de expansión. Voluntad perseverante.

❖ **UNA BILBAINA CURIOSA.**—Equilibrio de facultades intelectuales. Espíritu algo observador y concentrado. Carácter que tiende a dominarse, reservado, económico, algo voluble en sus impresiones y no completamente formado.

❖ **EN EL AMOR BUSCO LA FELICIDAD.**—Espíritu poco cultivado. Voluntad débil. Temperamento afectuoso, cortés, imaginativo y simpático. Su interés cambia frecuentemente de objeto. Pequeños despotismos, generalmente en el aspecto sentimental. Cierta confusión en las ideas.

❖ **RENE.**—No soy un señor respetable y por eso me agradan todas las cosas que me envías. Creo recordar de otra vez esta letra tuya que parecen esquíes. Acepto tu correspondencia, pero aquí en la Revista. Particularmente te cansarías en seguida. No soy interesante. Ahora complázco tu deseo: «René Montserrat desea correspondencia con chico o chica. Escriban a Muntaner, 244. Barcelona.» Encantado y a tu disposición.

❖ **AISSA.**—Me alegro que seas Katharine Hepburn, porque a mí me gusta mucho. Eres inteligente, de juicio muy claro. Voluntad perseverante. Viva y nerviosa. Cortés y expansiva. Desinteresada, afable, con sentimiento del deber y de la dignidad. Emotiva y veraz. Gustos elegantes e independientes.

❖ **ESTATUA GRIEGA.**—Eres inteligente y tu cultura es normal. Varias con frecuencia y tu impaciencia va aliada con el apasionamiento. Tienes gustos distinguidos, que debes seguir perfeccionando, y desinterés. Quise decir que, como en los helados, al principio pedíamos en tomar el amor, pero después pedimos más. Si tú gustas a ese chico y ese chico te gusta a ti, dale pie a que se declare. Las mujeres os pintáis solas para los compromisos. Si después no te dice nada, olvidale. O no te quiere o es simplemente tonto.

❖ **GRAZIELLA.**—Inteligencia. Gustos distinguidos, elegantes y artísticos. Bastante cultivada. Voluntad firme. Carácter sensible, generoso, amable y correcto. Pequeños egoísmos que no afean la dignidad del conjunto. Actividad, orden, deseos de ganancia, discreción. Gustos de independencia.

❖ **LUGHIA (?)**—Ignoro si está bien puesto el seudónimo. Me habla de tres camara-

das y de que quiere consultarme su caso sentimental. Intuición. Voluntad firme, independiente. Carácter algo complicado, minucioso, de no fácil manejo y un poco arisco en ocasiones. Tristeza. Depresiones. Fondo de bondad. Pequeñas «poses».

❖ **IMOGENE.**—No es usted orgullosa. La encuentro digna, pero autoritaria. Con un amor propio que le hace susceptible y pronta a la réplica, que muchas veces puede ser indiscreta y aun cruel. Inteligente y vivaz. Dándose cuenta de las cosas. Desinteresada. Las personas agradables suelen ser de dos clases: tan poco complicadas que su trato es un remanso, o tan complejas que si su seducción está bien empleada, es el peligro más atractivo. Como se encuentra en el segundo grupo, si quiere desarrollar esa atracción que desea no le queda más remedio que prescindir de vidriosidades o disimularlas. Una de las tareas más interesantes es atraernos a las personas reacias.

❖ **ATILOL.**—Juicio claro. Imaginativa. Aficionada al adorno, de gustos artísticos, en los que ama la curva y la complejidad. Voluntad perseverante, aunque más bien por inercia. Corrección. Desinterés. Reserva.

❖ **MICIFUZ EL GATO.**—Sigues siendo delicosa, y si eres autoritaria es la condición natural de una muchacha que por su estatura está por encima de los demás mortales. Es muy buena la idea de hacer rabiar a tus familiares. En realidad, es una de las cosas para que nos sirven. A continuación va el análisis de la carta que envía.

❖ **UNA DONOSTIARRA CON GAFAS.**—En el momento del grafismo debía usted de padecer una alteración de tipo patológico que modifica las características de su temperamento. A pesar de ello: Juicio claro. Cortesía. Espíritu dado a normas y a vida algo menuda. Meticulosa, propensa al mal humor, pero generalmente afectuosa y discreta.

❖ **ANGELITITA.**—No te digo que has acertado a medias, porque supondría adjudicarme la mitad de las buenas cualidades que me conferes. Yo a ti te encuentro, además de encantadora, ágil e idealista. Sensible. Nerviosa. Con sentido de sí misma, pero que a veces desconfía y se encoge. Impacientes. Aristas.

❖ **MENCHURRA.**—Espíritu poco formado aún. Voluntad desigual. Distracciones. Variabilidad. Tan pronto alegre como triste. Tienes la «pura pena de no saber por qué» y es que todavía no te has colado con nadie. Actualmente eres impaciente y nerviosa, pero todo sin gran importancia, hasta esas pre-

ocupaciones que te asaltan a veces. Te encuentro encantadora. Para complacerte no pongo la población. Así no se enterarán los Josa.

❖ **MERCHE LA QUE SE RIE DE RUY.**—¡Y a mí que también me haces gracia! No sé si cambiarás de opinión respecto a la Grafología, pero sí desde luego en muchas cosas de la vida, y si no: «La serpiente que no puede cambiar la piel, perece; del mismo modo, los espíritus que se ven impedidos de cambiar de opinión, dejan de ser espíritus.» Viveza intelectual. Difícil y cautelosa. Impulsiva. Algo egoísta y desigual. Burlona, a veces cáustica. Y en el fondo, pese a su aire de mujer de vuelta de muchos viajes, es una idealista esperanzada bastante ingenua.

❖ **ABNEGACION.**—Efectivamente, tu grafismo revela una crisis. Comprendo lo que te pasa y, ¡qué quieres que te diga!, mi consejo, por lo mismo de ser moral, sólo puede ser triste para ti. Busca defectos en el otro y virtudes en tu marido. Seguramente hallarás y es posible te sirva de consuelo. Me doy cuenta de que esto es muy poco, máxime cuando los ojos que recuerdas, «velados por una tristeza indescriptible, miran respetuosos». Huye y olvida. Aunque creas que es una paradoja, el peligro está en el respeto. ¿Quieres un consejo audaz que te aleje de la auténtica inquietud? Busca un «flirt» inconsecuente con un hombre que no merezca la pena. Quizá el juego te distraiga del otro, y hasta obligue a tu marido a unos celos que te le muestren nuevo. Sinceramente deseo lo mejor para ti. A tus órdenes.

❖ **LLAR CATALA. ¿COMO SOY?**—Imaginación dada a los sueños sentimentales. Juicio claro, que comprende y razona, pero que se debilita en la voluntad y en menudencias. Gustos distinguidos. Cortesía. Carácter afectuoso, emotivo, más bien optimista, pese a sus tendencias a buscar lo excesivo en las cosas. Pequeñas vanidades.

❖ **TRES PARES DE MEDIAS DE SEDA.**—Solamente le encuentro cambiado en su se-

Solución a las PALABRAS CRUZADAS núm. 1 del mes de julio

HORIZONTALES.—1. Harina.—2. Enolaj.—3. Lijado.—4. Asiboc.—5. Deza. 6. Osojir.

VERTICALES.—1. Helado.—2. Anises.—3. Rojizo.—4. Labaj.—5. Nado.—6. Ajocer.

Solución a las PALABRAS CRUZADAS núm. 2 del mes de julio

HORIZONTALES.—1. Area.—2. Es.—3. Arca.—4. Se.—5. Çodo.—6. Heine.—7. Galo.—8. Damiela.—9. Teresa.—10. Ir.—11. B.—12. Madera.—13. In.—14. Z.—15. A.—16. Do.—17. A.—18. Ce.—19. As.—20. Lo.

VERTICALES.—A. a.—B. Re.—C. Cid.—D. Anatomía.—E. A.—F. A.—G. Eme.—H. A.—I. Iridio.—J. Cal.—K. Ese.—L. Gereno.—M. Eso.—N. H. A.—O. Ges.—P. Calabaza.—Q. Ola.—R. Do.—S. F.—T. O.

Solución a las PALABRAS CRUZADAS núm. 3 del mes de julio

HORIZONTALES.—1. Tan.—2. Sal.—3. Apip. C.—4. Mata.—5. Caricaturas.—6. Mariposas.—7. Postigo.—8. Fuaso.—9. Borroso.—10. Dora. Nopi.—11. Yo.—12. Sa.

VERTICALES.—1. Tac.—2. Apam.—3. Mirap.—4. Boy.—5. Píroforo.—6. Cisura.—7. Captar.—8. Toisón.—9. Musgosos.—10. Sarao. Opa.—11. Satas.—12. Las.

Solución a las PALABRAS CRUZADAS núm. 4 del mes de julio

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI
1	L	U	D	I	R		N	E	C	E	R
2	U	N	I	D	O		E	M	U	L	O
3	G	I	R	O	S		S	E	R	E	S
4	A	C	A	S		N	S	A	N	A	
5	R	O	N		T	A	L		S	A	L
6				N	I	D	O	S			
7	M	O	T		L	A	S		Z	I	S
8	O	P	A	S		R		R	O	C	E
9	G	A	C	E	L		R	U	S	O	S
10	O	C	O	T	E		A	T	A	N	O
11	L	A	N	A	S		P	E	R	O	S

¿Cual es el
**MEJOR
MATIZ
DE POLVOS**
para su Cutis?



**NUEVOS
MATICES
para la Piel**

**De cada 10,
9 mujeres no usan
el matiz de polvos
que conviene a su
cutis**

Unos polvos cuyo matiz no esté perfectamente adecuado, da un aspecto horrible y le hace parecer de más edad. La única manera de encontrar el matiz que conviene a usted es la de probar uno en la mitad de la cara y otro en la otra mitad. Haga usted esta prueba hoy, con los nuevos y bellos matices de los polvos Tokalón. Estos nuevos tonos de piel son obtenidos gracias a nuestra nueva instalación "Chromascope". Como ojo mágico, selecciona este aparato los colores y logra matices maravillosos y de una exactitud admirable. Se ha terminado el uso de polvos con matices hechos al azar. Unos polvos cuyo matiz se adapte perfectamente a la piel parecen formar parte de ella. Los polvos Tokalón se fabrican por un procedimiento patentado, y se mantienen siempre adheridos, a pesar del viento y la lluvia, gracias a la Espuma de Crema que contienen. Pruebe usted hoy, mismo los polvos Tokalón y se convencerá de cómo, con su uso, mejora notablemente su cutis. Los productos Tokalón se fabrican en España.





ARTICULOS DE PIEL



*El dibujo es un placer...
i y una carrera de novenir*

Ser artista, reproducir—bajo miradas admirativas—las escenas familiares, las actitudes fugaces de sus amistades, es gozar doblemente de la vida y ponerse en condiciones de ganar fama y dinero en cualquiera de los caminos abiertos a quien sabe dibujar: publicidad, modas, decoración, retrato, caricatura, dibujo lineal, etc.

Si quiere aprender a dibujar sin moverse de su casa, sin dejar sus ocupaciones, solicite el folleto "Y", y comprobará personalmente cómo puede pasar de los tímidos ensayos del principiante a la provechosa seguridad del artista, gracias a un método por correspondencia avalado por el mejor profesorado de España.

Academia A. B. C. de Dibujo
MADRID. PLAZA DEL CALLAO, 1.

(Dada la escasez de papel, se ruegan pesetas 3, en sellos, para evitar los abusos de antes del Movimiento.)

renidad. Actualmente está mucho más tranquilo. ¿No es cierto? Por lo demás, todo lo mismo, a excepción de las medias de su seudónimo, que cada día, según dicen, están más caras. Encantado de contestarle siempre.

❖ **POR EL MAR VIENE LA ILUSION.**—Y también por otros sitios. Ahora, que como usted vive en un puerto... Pero no se fie; a lo mejor, sólo le adjudican un número. Ya sabe lo que cuentan de los marinos. Soñadora. Más ligera que profunda. Llena de impulsos y de volubilidades. Seductora, coqueta, impresionable, con una afectuosidad que sabe el efecto que produce.

❖ **MARI-CRUZ 2.**—Espíritu poco formado. Voluntad débil. Carácter muy dado a rutinas, pero que no excluyen una gran sencillez de alma y un deseo de bondad. Habilidad en los trabajos manuales. Muy económica y minuciosa.

❖ **ERGO.**—Lógica. Espíritu deductivo. Voluntad firme. Frialdad de afectos. Energía para su ambición y para todo aquello que pueda librarle de obstáculos. Cierta escepticismo. Corrección. Gustos elegantes y personales.

RUY

**Sánchez
Albelenda
y Besiré, S. L.**

Especialidad
en el clásico
zapato
de caballero

MONELOS - LA CORUÑA



PARA ADELGAZAR

SABELIN

COMPOSICIÓN DE HIERBAS MEDICINALES
No deja señales de la OBESIDAD, conservando
las carnes fuertes y sin arrugas

NUNCA PERJUDICA
¿Quiere convencerse?

Pruebe tan sólo una caja o pida folleto a
LABORATORIO SOKATARG,
Calle del Ter, 16 - BARCELONA - Teléf. 50791

VENTA EN PRINCIPALES FARMACIAS

¡Contra Rusia! ¡Contra Rusia!

LA ESPIGA

ESOS hombres malvados, que cuando ven un pájaro, botánicos impúdicos, que desnudan la rosa o martirizan lirios con lupas y tijeras. No queremos tu ciencia, que nos quema las hadas, ni ese plan quinquenal que acaba con los sueños. A la máquina enorme, preferimos, sin duda, la muchacha desnuda que se mete en el río, cambiamos las fábricas de la Rusia soviética, por la inicial de un códice, o las notas de un salmo. ¿Consuelan las turbinas cuando se muere un niño? ¿Sirven las estadísticas, cuando el alma está enferma? ¡Oh, Rusia! Te maldigo, porque eres, entre hielo, la gran inteligencia, judía y miserable, sutil, negra y segura, judía y oblicuo. con la astucia de un diablo asiático y enfermizo. Tus meblas psicológicas, tu misticismo enfermizo, cercan la arquitectura de oro de Salamanca. Yo vi tus aviones cargados de miseria en la Torre del gallo, gastada por la aurora.

Masas de dril; aullando, con una sangre anémica, (fusil con cuerda y odio, sudores y alpargatas). Tenéis razón, pidiendo pan y turbinas nuevas, en la noche terrible de vuestro hediondo barrio. Tenéis razón, pidiendo jardín y no tabernas, dulzura en vuestra choza y lana en vuestros hijos. ¿Pero qué miserables, pedantes de Ateneo? trocaban vuestras iras en motrices cascadas, para sus propias luces? ¿Por qué quemáis, estúpidos, ermitas milagrosas, o Vírgenes de nieve? Nunca, con el pretexto de un hambre milenaria, os daremos a Cristo, dormido en su custodia. Nunca la gracia, el ritmo del vals, la cortesía el alado abanico, la espuma, el amor puro, nuestro cielo teológico, la oración y el arañazo, la espada, la bandera y el Versalles monárquico, tiraremos, temblando, ante el cerrado puño. Para defender estos inesables tesoros, el fusil empuñamos y alzamos la bandera. Falange no ha de daros el pan, sino la espiga, que es pan, en milagrosa orfebrería de oro.

FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA
Y DE LAS J. O. N. S.
DELEGACION NACIONAL DE LA SECCION FEMENINA
DELEGACION NACIONAL
DE LA SECCION FEMENINA

Circular 180.-
Madrid 27 de junio de 1941

Delegada Provincial de la Sección Femenina.-

Camarada:

En breve, saldrá un cuerpo de expedicionarios falangistas para el frente ruso. La Sección Femenina, unida como siempre a las vicisitudes de sus camaradas, se encargará de la asistencia moral de este cuerpo expedicionario y de acompañarles espiritualmente con sus cartas y con su recuerdo constante durante toda la campaña. También las Secciones Femeninas pedirán al Señor muy especialmente por el triunfo de nuestras armas contra los rusos, ya que es la Justicia la que mueve nuestra causa, y para que triunfen con nosotros los soldados de otras naciones que pelean a nuestro lado con el mismo fin. Por lo tanto, se ordena a las Secciones Femeninas:

- 1ª.- Que empiecen, desde ahora, a confeccionar prendas de lana, por si fuera necesario el envío de ellas (chalecos, guantes, pasamontañas, etc.).
- 2ª.- Que de las estaciones donde salga un grupo de este cuerpo expedicionario, vaya toda la Sección Femenina uniformada a despedirlos con entusiasmo, y que les lleven pequeños obsequios, dentro de las posibilidades de cada camarada o de la Sección Femenina, entre otras cosas medallas, etc.
- 3ª.- Que las Secciones Femeninas permanezcan todas en sus puestos hasta que, de orden de esta Delegación, se digan que debe hacer cada una, ya que, de momento, es absolutamente innecesaria la movilización de la Sección Femenina.

Nuevamente requiere España vuestro trabajo y vuestro sacrificio, que no se diga de vosotros que este segundo esfuerzo tuvo menos entusiasmo y menos alegría que el primero. Teneis que hacer como si JOSE ANTONIO estuviera con nosotros y como si nos dijera: "ES PRECISO QUE MEREZCAIS ESTE PAN DE LA FALANGE, AMASADO CON TANTO SACRIFICIO Y SEALS MEJORES CADA DIA.- LOS GRANDES DIAS VIENEN".

Un saludo Nacional-sindicalista de

SALUDO A FRANCO
ARRIBA ESPAÑA.

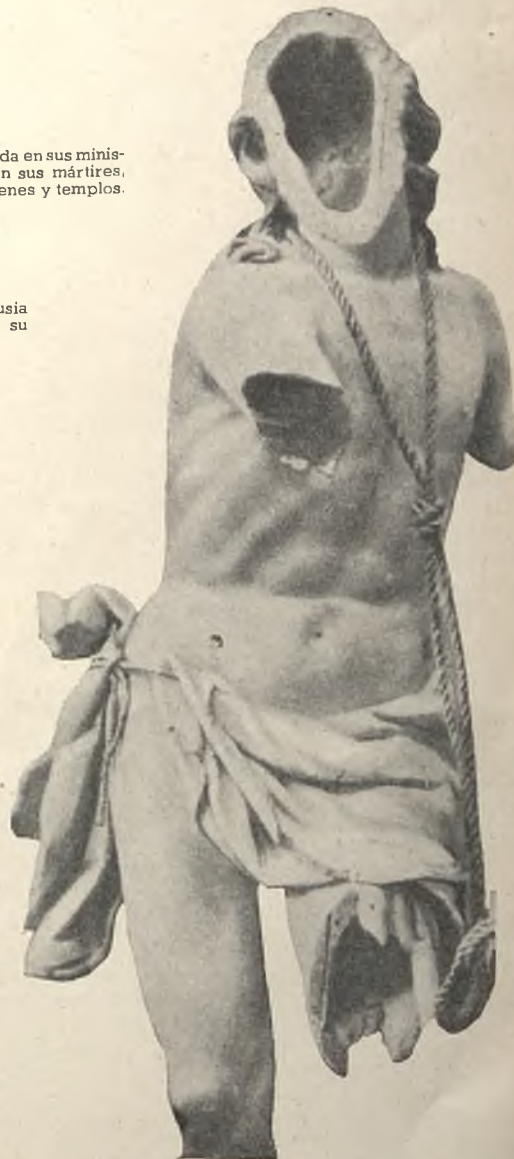
LA DELEGADA NACIONAL

Pilar Primo de Rivera

Por la Justicia, invocada por Pilar en su emocionante circular a la Sección Femenina.

Por la Religión, injuriada en sus ministros, ensangrentada en sus mártires, mutilada en sus imágenes y templos.

Por José Antonio, asesinado por Rusia cuando la Patria necesitaba más su iluminado servicio.



JOSE ANTONIO

¡Contra Rusia! ¡Contra Rusia!

POR EL CAMPESINO
 español, un día embrutecido
 por las ideas comunistas, deseosa
 de crimen vengativo.



POR LA TRISTEZA
 de los ojos de las criaturas espa-
 ñolas, enlutadas a la fuerza a
 Rusia y cuya vida se desmenuel-
 a por sus atribuladas fa-
 milias en un ambiente brutal

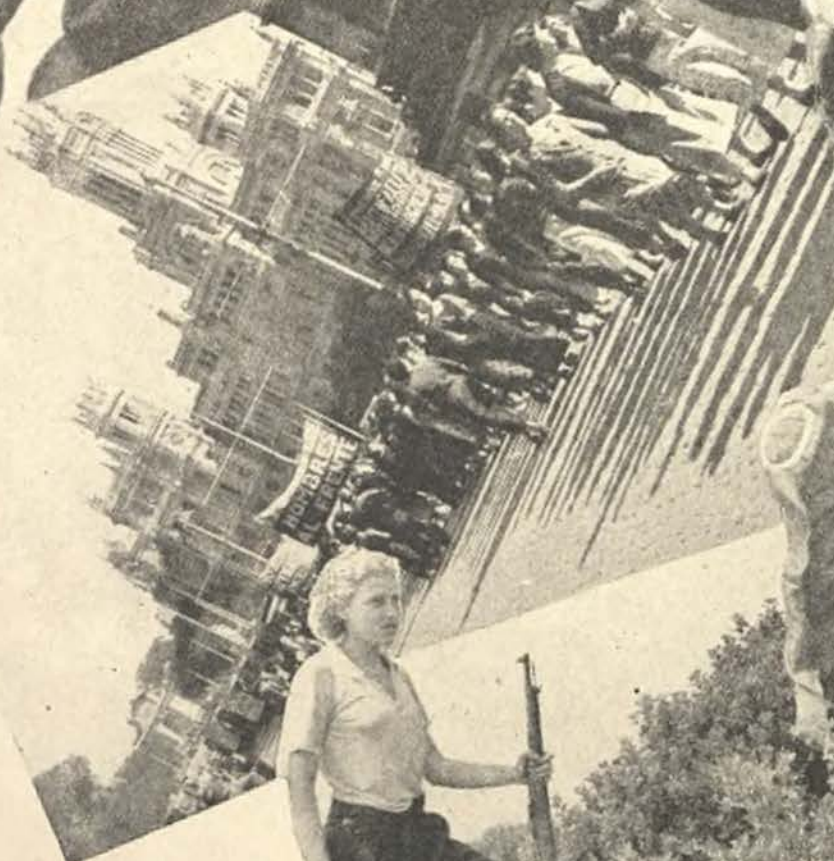


POR LA MANO
 símbolo de todo odio
 expresión de rencor



POR LOS NIÑOS
 bárbaramente mutilados por el
 asesinato y una guerra sin cesar
 de los ejércitos militares.

POR MADRID
 y las ciudades y los pueblos de
 España, una vez rendidos e
 injuriados por las turbas comu-
 nistas.



POR LA DIGNIDAD
 de la mujer española, que in-
 tentó pervertir la revolución comu-
 nista, zarrapastrosa y cruel.



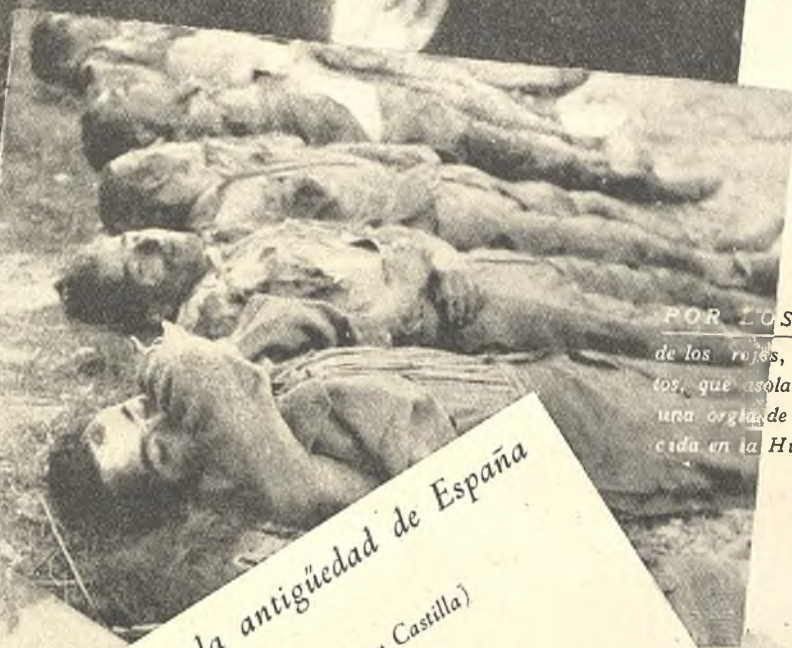
POR EL
 que llora al
 estos viejos de
 nes Rusia
 la tranquilidad
 derecho sus

¡Contra Rusia! ¡Contra Rusia!

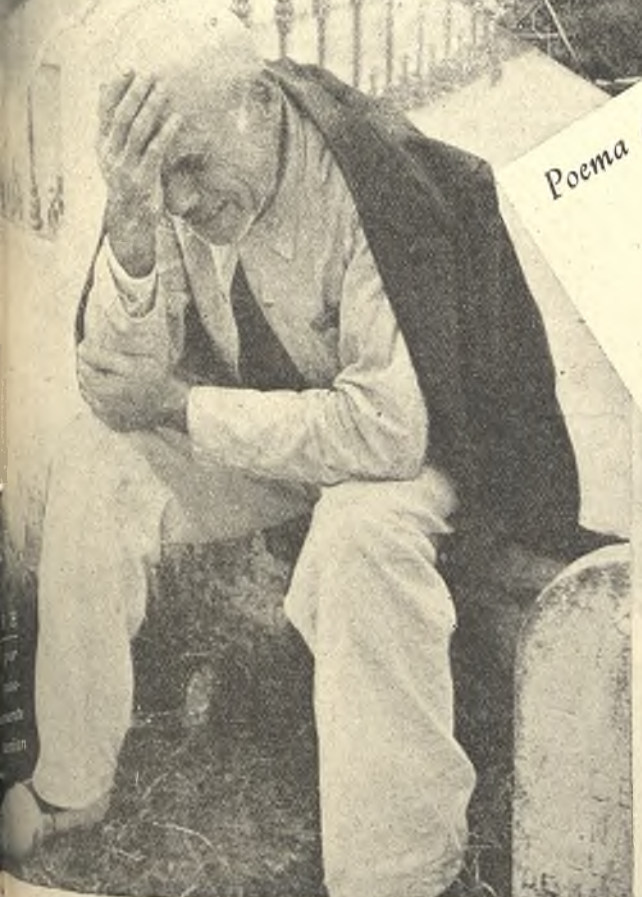
¡Contra Rusia!



POR LA VIUDA
y el huérfano, en la soledad a
que los ha condenado Rusia.



POR LOS CRIMENES
de los rojos, horribles e infini-
tos, que asolaron a España en
una orgía de sangre, descono-
cida en la Historia.



Poema de la antigüedad de España (Un tanque ruso en Castilla)

LOS tanques rusos, nieves de Siberia
Sobre estos nobles campos españoles
¿Qué puede la amapola contra sus frías grasas?
¿Qué el álamo del río, a su furor, oponer?

Teníamos aún, bueyes y arados de madera
Castilla no es científica: no surge en sus terrones
La fábrica: su arcilla produce como Atenas
Teogonias y olivos, batallas, reyes, dioses...

Para ganar a España, hay que decir, cual Cristo
«Mi Reino es de otro mundo», no levantar las hoces
Ni prometer al cuerpo Paraísos terrenales
Porque en España surgen de los sepulcros voces
Y hay un destino, claro, colgado de los cielos
Porque hay genealogía, estirpe, y oraciones
Porque el niño que nace, ya tiene dos mil años
Y mandan, con un gesto de reyes, sus pastores

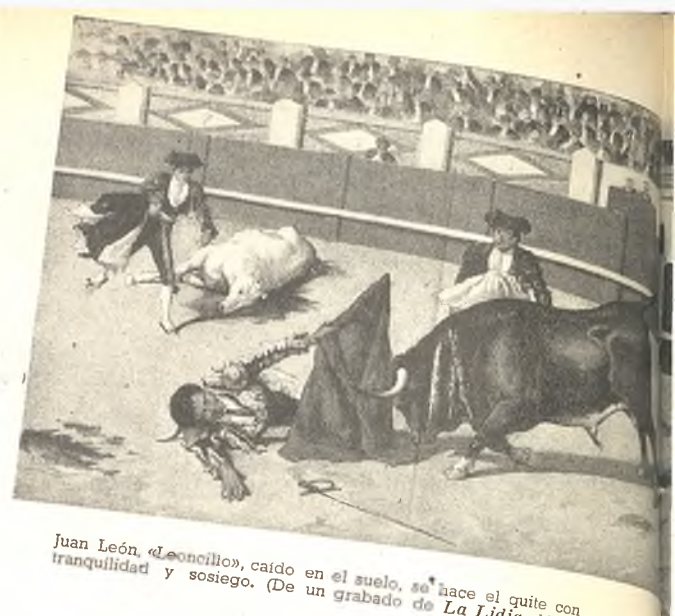
Vend. carros de Rusia, difícil mecanismo
Animales sin sangre, sin hembra, y sin sudores
Con un poco de fuego, como quien quema a un árbol
Sobre los rectos surcos, os quedaréis inmóviles...
Y os cubrirá la tierra, la lluvia, las hormigas
La alondra de los cielos, las campesinas flores.
Y mientras vuestra herrumbre retorna a ser paisaje
Vuelve a llenar de Santos, Castilla, su horizonte.

¡Contra Rusia!

¡Contra Rusia!

Ofrenda DE UNA VIDA SALVAR OTRA

Por CHAVITO



Juan León, «Leoncillo», caído en el suelo, se hace el quite con tranquilidad y sosiego. (De un grabado de La Lidia, 1884.)

En ninguna profesión ni en ninguna actividad más que en la taurina existe el quite, hecho meritorio y de audacia, en el que un torero, por salvar la existencia de otro que se encuentra en peligro, se juega la vida en un alarde de temerario arrojo.

Toreros enemistados, toreros rivales, toreros que mantienen eterna lucha artística, enconada y fiera cuando llega el momento, cuando uno de ellos es cogido por un toro, el rival, el enemistado, olvida todo en ese instante y se lanza sobre la res, y exponiéndose a una cornada, quizá a la muerte, salva al otro torero haciéndole el quite, llevándose al astado, bien con el engaño, bien a cuerpo limpio o incluso agarrándose a los pitones del toro.

El torero, el valiente y el que no lo parece, sabe en el peligro que se encuentra

al hallarse ante la cara de los astados, y la seguridad y el convencimiento de ese peligro le hace, sin duda, exponerse a él cuando un compañero está a merced de los pitones de los toros.

Cuando una res persigue de cerca a un torero y está a punto de alcanzarle, surge otro diestro que, interponiéndose o lanzando el capote, o simplemente llamando la atención al toro, le hace parar, lo distrae o le obliga a cambiar su trayectoria y a iniciar una embestida sobre el que ha hecho el quite.

Los toreros suelen colocarse en el ruedo en aquellos lugares, en aquellos sitios donde creen que puede ser útil su presencia en caso de peligro para otro torero.

Ha habido y hay quites de verdadera exposición para el que lo hace, y he visto casos en los que un torero, por evitar la cogida de un compañero, ha sido alcanzado y herido.

Han existido toreros que han hecho célebre su colocación en el ruedo, su sabiduría para situarse en aquel lugar donde su presencia pudiera ser útil y necesaria en momentos de peligro.

Esto no quiere decir que tan sólo los que sepan colocarse pueden llevar a cabo los quites. No. Cuando un torero está en peligro de sufrir una cogida, todos los toreros, absolutamente todos, acuden en su auxilio haciéndole el quite, evitando con la ofrenda de su vida la desgracia que puede sobrevenirle a otra.

También en los quites, sobre todo en los de los picadores, intervienen muchas, muchísimas veces los monosabios.

Quisiera en estas líneas narrar quites notables y sensacionales.

Muchos he visto hacer, algunos he leído, y de entre aquéllos y éstos entresacaré los que más puedan agradar a las lectoras y lectores de «Y»,

la gran revista para la mujer. De Pedro Romero, el famosísimo torero de Ronda, se cuenta el siguiente quite:

Un toro de aquellos que se lidiaban entonces derribó al picador apellidado Carmona. El astado, lanzándose sobre los caídos, de un brutal derrote levantó al caballo, que emprendió rápida carrera.

En el ruedo quedó a merced del toraco el varilarguero.

Pedro Romero, diestro de grandes facultades físicas, de un salto se acercó al lugar del peligro, quedando entre él y el toro el picador.

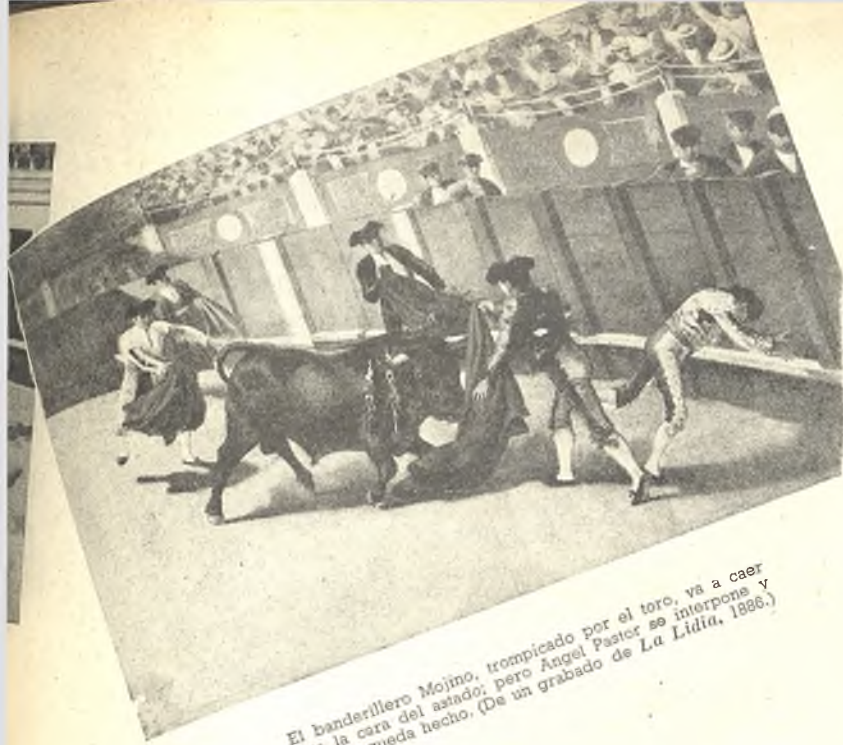
Al ver que el bicho se arrancaba sobre Carmona, Romero se pasó el capote a la mano izquierda y con la derecha empujó al picador, medio incorporado, que



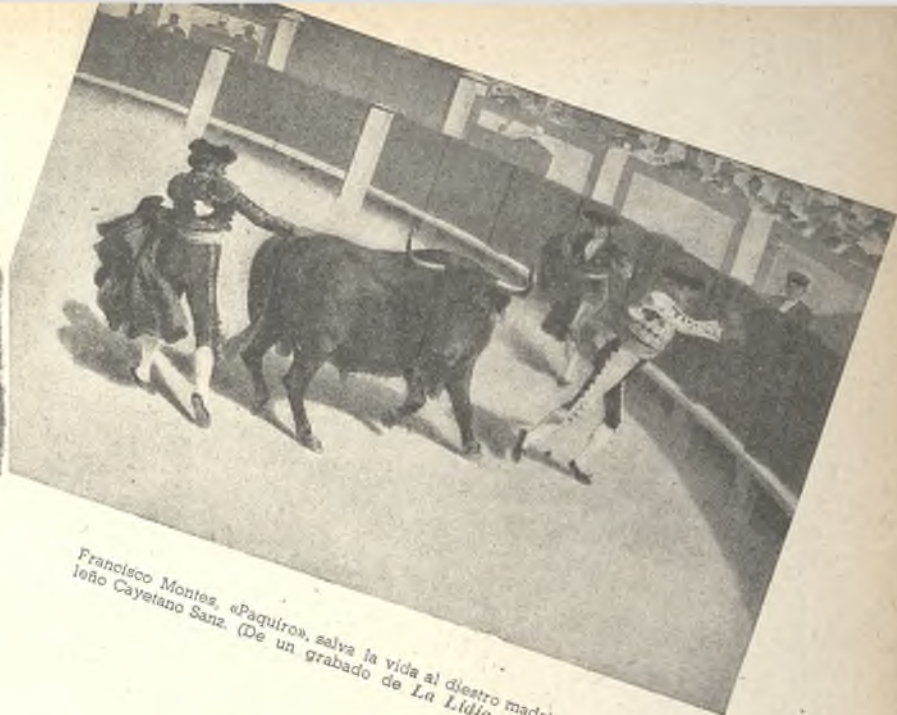
La cogida ha sobrevenido, pero las cuadrillas sujetan al toro, caído en su envite, para que no vuelva sobre el herido.

El espada ha sido derribado, pero el peón le hace el quite.





El banderillero Mojino, trompicado por el toro, va a caer ante la cara del astado; pero Angel Pastor se interpone y el quite queda hecho. (De un grabado de La Lidia, 1886.)



Francisco Montes, «Paquiro», salva la vida al diestro madrileño Cayetano Sanz. (De un grabado de La Lidia, 1886.)

cayó boca abajo, y el espada, adelantando el engaño, el flexible capotillo, se llevó al toro, salvando así al torero de a caballo.

Por los años 1848 a 1850, en Madrid, en una corrida de toros alternaron «Paquiro», «Chiclanero» y Cayetano Sanz.

Una de las reses, de improviso, se arrancó sobre el último de los espadas citados, que al huir lo hizo perdiendo terreno. Al verse casi prendido, arrojó el capote para distraer al bicho, que continuó tras el matador, acosándole cada vez más.

Cuando la res hubo iniciado la cornada para prender al torero, «Paquiro», capote al brazo, se llegó al toro, propinándole una fortísima palmada junto a la rabadilla. El golpe y el ruido obligaron al bicho a revolverse, momento aprovechado por Cayetano Sanz para saltar la barrera y verse libre de una segura cornada.

Hace años, no muchos aún, en la recientemente desaparecida plaza madrileña, mal llamada Plaza Vieja, el popular diestro Juan Anlló, «Nacional II», muerto de un botellazo cuando presenciaba una corrida de toros en Soria, sufrió una cogida.

El toro, celoso de su presa, en su desmedido afán de herir al torero, le derribó al suelo, y allí buscaba afanosamente su presa.

El torero, entre las patas del toro, rehuía la cornada. Los demás diestros acudieron en auxilio del compañero, y alguno se agarró a la cola del toro, otros a las astas, otros flameaban los capotes, y, al fin, tras grandes esfuerzos de todos, «Nacional II» se levantó ileso por el arrojo y valor de los demás diestros. Por cierto que tanto tiempo transcurrió en llevar a efecto el quite, que picadores que se hallaban entre barreras tuvieron lugar para saltar ésta y llegar al sitio donde el grupo de toro y toreros luchaban.

Ultimamente, en una plaza de toros española ha sido alcanzado por un novillo un joven diestro, que cayó bajo la res. Rápidamente acudieron al quite, y como el astado no hiciese caso de los capotes, otro joven novillero se lanzó a la cabeza del novillo, y agarrándose al cuello de la res y aguantando sus fuertes cabezadas dió tiempo a que el caído fuese levantado del suelo, y cuando le vió en salvo se soltó, no sin haber recibido unos golpes.

Ha habido casos en los que el quite se lo ha hecho el propio torero. Recordaré uno.

En el año 1839, en Madrid, se lidiaron toros de la célebre vacada de Gaviria.

El espada Juan León, «Leoncillo», quiso matar una res al encuentro, y al pinchar en hueso recibió tan tremendo topetazo, que cayó de espaldas.

El toro se le fué encima, y «Leoncillo», sin perder la calma, le dió hasta tres pases de muleta desde el suelo en otras tantas arrancadas del toro.

Al fin llamaron la atención del toro, y Juan León pudo levantarse sano y salvo.

Ya que trato del quite, contaré un gracioso sucedido.

Rafael Molina, «Lagartijo», el torero más famoso de su época, era gran aficionado a los gallos de pelea y cuidaba varios de estos fieros animalitos.

Una tarde se celebraba en Córdoba una corrida de toros, y en ella actuaba el picador conocido por «Juan de los Gallos» por poseer una colosal gallera.

«Lagartijo» andaba loco por conseguir un gallo «fenómeno» de los que tenía el picador, y siempre que le veía le hablaba para que se lo cediese.

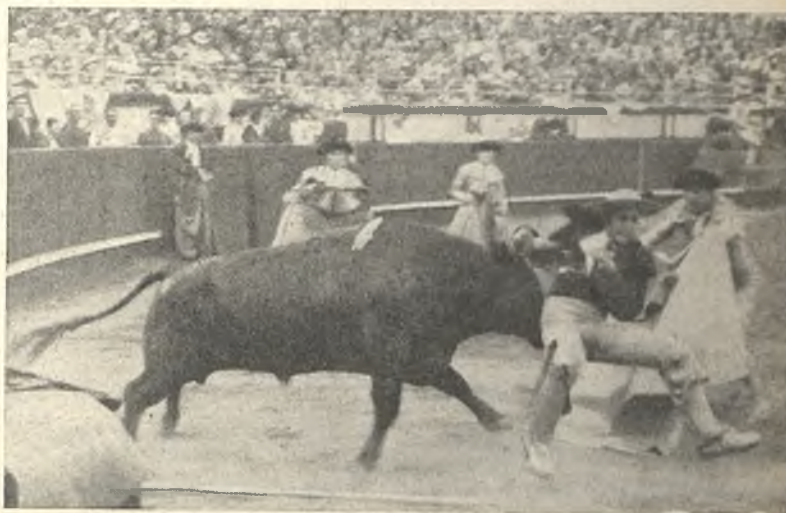
Antes de hacer el paseo las cuadrillas en la corrida citada, «Lagartijo» volvió a tratar del dichoso gallo de pelea, y terminó, ante la negativa del picador, por decirle: «De esta tarde no pasa que me lo des.»

Durante la lidia, un toro derribó a Juan, que quedó en situación bastante comprometida.

Acudió al quite «Lagartijo», que, al extender el capote para entretener al toro, le dijo al picador: «Si no me das el gallo, no me llevo al toro».

Juan, con voz angustiada, contestó: «Ya es tuyo», y entonces Rafael se llevó al toro, contento y satisfecho.

Con lo dicho queda bien demostrado el título de estas líneas, ya que el quite suele ser la ofrenda de la vida de un torero por salvar la de otro.



La res, enclenada, prende al picador; pero allí está el matador para evitar un desaguisado.

El torero, en las astas del toro, parece un pelele. Los demás diestros, en bello y trágico grupo, rodean a la res para distraerla.





*Carmen Werner
se ha casado*

Ha sido en Málaga, la ciudad más bonita y clara de España, donde nuestra camarada la Regidora Central de Organizaciones Juveniles, Carmen Werner, ha celebrado su boda con el abogado madrileño Enrique Durán de Cottes y Arregui.

Una boda siempre despierta interés por la espiritualidad y belleza que en sí el acto encierra; pero para nosotros, que queremos y admiramos a Carmen como a una de las mejores camaradas que ha tenido y tiene la Sección Femenina, ha merecido este enlace una especialísima atención.

La vimos entrar en el templo, serena y dulce, con la esbeltez del lirio y la blancura de una azucena. Se apoyaba en el brazo de su hermano, el Conde de San Isidro, quien suplía la falta del padre, asesinado por los rojos.

Durante la ceremonia, impresionados por aquel bonito cuadro de amor, luz y color, fué pasando por nuestra memoria el recuerdo del magnífico historial de la desposada.

Ya en el año 1933 demostró su simpatía por Falange cuando, al presentarse dos misteriosos falangistas en su casa con la pretensión de que les confeccionase una bandera, aceptó al instante el encargo, sin pensar en lo que ello podría comprometerla. Se apuntó como cotizante y desde entonces iban a su casa muchos camaradas de todas clases, a los que procuraba animar y ayudar.

En marzo de 1934 fué encargada por la Delegada Nacional, Pilar Primo de Rivera, de organizar la Sección Femenina de Málaga, e inmediatamente empezó la búsqueda de camaradas, particularmente de una que valiese para desempeñar la jefatura, dando con Nena Hurtado, en quien encontró todas las cualidades precisas para ello. Esta aceptó inmediatamente, quedándose Carmen como Secretaria.

Desde esta fecha hasta el año 1936 siguió con entusiasmo laborando por Falange, ocupándose personalmente de buscar y ordenar el Centro de Falange para los camaradas y de ayudarlos en todo cuanto podía. El 16 de febrero de 1936, temiéndose un asalto al Centro, se personó en él acompañada de Nena Hur-

tado, y allí estuvo hasta que, por orden del Jefe Provincial, tuvieron que abandonarlo, dándosele el encargo de guardarlo en su casa el fichero y las banderas del Partido.

En noviembre de 1936 consiguió evadirse de Málaga, y refugiada en Sevilla, constituyó en esta capital, con las camaradas evadidas de Málaga y con la colaboración de Sira Manteola y de Mercedes Fórmica, la primera Jefatura de provincia no conquistada que se constituyó en España. En enero, habiendo salido la camarada Nena Hurtado de Málaga, instalaron en Antequera, avanzada del frente de Málaga, la Jefatura provincial.

El 8 de febrero de 1937 tuvieron los malagueños la gran alegría de verse liberados por las tropas de Franco, y allí llegó, entre los libertadores, la que seguía postrada ante el altar, esperando la bendición de Su Ilustrísima el Obispo de Málaga, Dr. Balbino Santos Oliveira, para instalar el Centro de la Sección Femenina y otros varios dedicados a Auxilio Social, cocinas, comedores, etc., donde se atendió a 30.000 personas. También se organizaron hospitales, todo en colaboración con la Jefe provincial y local desde su puesto de Secretaria provincial. De la gran actuación desplegada por tan buenas camaradas en Málaga es una buena prueba el haber merecido el título de haber sido en aquella fecha una de las mejores J. O. N. S. de España, por haber conseguido el número más elevado de afiliadas, y al mismo tiempo de instituciones de Auxilio Social, como también por su magnífica asistencia a los frentes.

En premio a la loable labor desarrollada por Carmen durante tantos años, fue nombrada Jefe provincial de Málaga en junio de 1937, cargo que desempeña hasta el mes de diciembre de 1938, salvo el tiempo que pasó en Alemania en viaje de estudios que hizo como Jefe de grupo. A la vuelta de este viaje presentó un proyecto sobre la organización de la Secretaria de Flechas (que por aquel entonces estaba constituida dentro de la Sección Femenina). Visitó al Generalísimo para entregarle el Album Alemán y contarle las impresiones sacadas durante el viaje.

En el Consejo de enero de 1938 fué nombrada Regidora Central de Cultura y Formación, sin abandonar aún la Jefatura de Málaga. Presentó un proyecto sobre esta Sección, que se publicó en nuestra revista, y organizó y desarrolló varios guiones, dejando muy avanzado el montaje y decoración de la Escuela de Jefes de Málaga, teniendo que abandonar todo esto, con gran sentimiento por su parte, por haber sido designada, en marzo de 1938, para desempeñar el cargo de Regidora Central de Organizaciones Juveniles, nombramiento que extendió la Delegada Nacional de la Sección Femenina, Pilar Primo de Rivera, en 4 de mayo de 1938, siendo también nombrada por ésta miembro de la Junta Consultiva de la Delegación Nacional de la Sección Femenina. Y éstos son los dos cargos que desempeña en la actualidad.

Magnífica labor, e incomparable camarada la que descendía por las gradas del altar y pasaba ante nosotros, serena y humilde, cogida del brazo del que ya para siempre será su sostén y guía (por algo sonreía él tan feliz). Y aunque no nos vió—cosa nada extraña, ya que en esos críticos momentos las novias no suelen tener ojos nada más que para su felicidad—, nosotros le enviamos nuestro más sincero saludo de felicitación, que transcribimos hoy aquí, por si al ver nuestra revista se le ocurre leerlo.



1800

De mi tatarabuena, mamá nos dijo siempre que fué una mujer sencilla. Entre el horror de la francesada y el romanticismo de la Regencia, era una admiradora de Fernando Muñoz influida por la leyenda de agacharse a coger un pañuelo siendo húsar de corte. La joya de su petición es un envidiable canaje, ahora que están de moda: oro macizo de Nueva Granada y perlas deslumbrantes sobre aquella belleza rubia suya, tan ingénuo. Pero mamá no quiere prestármela... Dice que son recuerdos de familia...



1850

La bisabuela Felisa se moría por todo lo elegante. Hablaba siempre de las noches del Real como de un paraíso de distinción; el frac del Duque de Montpensier cortado por Ortel, y el abrigo, con vueltas de piel, del Duque de Osuna, hasta que se lo hipotecó Urquijo. En casa, cornucopias isabelinas y velones sobre la cómoda. Tuvo verdadera obsesión por un retrato de Verdazzo. Ahí es cómo le he visto ese zafiro donde duermen, como en un sueño azul, las dos iniciales de su nombre. Me figura que le resaltarían mejor con el mate del oro viejo que en el terciopelo carmesí de las butacas en función de gala, donde sólo habrían de resplandecer los entorchados de Francisco de Asís, el Rey Consorte.

PULSERA DE PEDIDA

Por JOSÉ FÉLIX TAPIA



1860

¡Cómo le hubiera gustado a Azorín hacer una estampa de la abuela Pilar, tan vascongado! Se crió en Irurzun, tuvieron fábrica de chocolates en Azpeitia, y por último fué a Bilbao a casarse con un exportador de mineral de hierro, de Ortuella. Cuando vivió en Vitoria—cristales, miradores y lluvia—vió, sollera, pasear a Zumalacárregui, capitán, por el Espolón... Después fué como la analista, marchitándose al humo de los barcos que salían para Inglaterra, desde el chalet aquél, camino abajo de la rta turbia, que en Luchana está entre mar y aldea. En aquella cama de nogal curvada, con volutas, que daba al monte, se quedó dormida... Su último sueño acaso fuera esperando que viniera Don Carlos, sobre un caballo blanco...



1890

¡Pobrecita madre mía! Su nodriza la levantaba en vilo cuando pasaba el caballo de Amadeo por la plaza de la Armería. Y es posible que la acunaran cantando: «En la calle del Turco...» Ella se acuerda de cuando papá perdió las oposiciones a la cátedra de Derecho Canónico de la Universidad de Valladolid. De allí vino con una cinta ancha de oro que trata grabado su nombre, «Dolores», en chispitas... Cuando la boda vino en la crónica de sociedad de la Correspondencia, las de Garamendi le comentaron mucho. Todo se volvía preguntar cómo Solita no se habría casado con Manolo Helio, después de tanto tiempo que él paseaba su bimba «café» con leche por la calle de Montealeón...

que dicen algo muy importante
padre de Marita Bella n.
Toda monísima y de él di-
cien terminada en una
una preciosa pulsera to.
Cuando la he visto me
han evolucionado
diferencia tremen-
da. En fin
con un
montaje
HDS

«...te tengo que decir algo muy importante. Sabrás que la semana pasada han pedido a Marita. Ella estaba montísima, y de él dicen que es un gran partido, recién terminada su carrera de Ingeniero naval. Le ha regalado una preciosa pulsera; toda ella cuajada de brillantes. Cuando la he visto, me he quedado sorprendida de cómo han evolucionado estas joyas con el tiempo, pues tiene una diferencia tremenda con la de mi hermana, que no hace tanto que se casó. En fin, te digo que ya tengo ganas de ver la mía, pues las de ahora son mucho más bonitas, ya que al valor de las piedras se les añade un montaje que hace que sean muy cómodas de llevar, y para los movimientos del brazo más lucidas...»

1910

Mi tía Elvira, de niña, mimadísima; hoy, viuda, infeliz. Temió ser desgraciada en el matrimonio, todo porque al pobre tío Joaquín le gustaban los toros. De novios, la dejó una tarde porque alternaban Vicente Pastor, «Bombita» y «El Gallo». Hubo lloros, protestas, y, a mi juicio, de no haber sido porque ya estaba entregado el aro, con la perla en medio de los dos brillantes, todo se hubiera deshecho. Total: el resultado fué el mismo; la perla acabó en un alfiler de corbata del tío, que siempre se lo ponía las tardes de corrida en su abono de primera fila de tendido del 1. Y los dos brillantes van hoy en una sortija del anular izquierdo, ya arrugado como un sarmiento, al chocolate de la calle de las Torres. Sin embargo, se quedó muy contenta cuando la citó «Montecristo» entre los nombres de Cabeza de Vaca, Peñafuente y las Roca de Togados, con motivo de un baile en casa de los Pinohermoso...



1920

Mi hermana Charo nos dió una guerra horrible hasta que se casó. Practicó todos los deportes, y creo que llegó a aprenderlos hasta mi padre, que estaba demasiado embebido en los proyectos hidrográficos de Lorenzo Pardo. Por cierto que hubo que aplazar su petición, por coincidir con la manifestación de los alcaldes de la Dictadura. Ahora, que creo que lo que más inquietaba a Charo fué su viaje de bodas. Era la época del juror de los idilios por Venecia. La pulsera no sé si se la he visto cuatro veces puesta. Enrique, su marido, la traía, diciéndonos que era un modelo igual a una que le habían regalado a la Reina Victoria. Yo, después, sólo he visto el estuche, que ha servido para guardar las horquillas invisibles y los pasadores en su tocador.



1940

ENTRE ELLAS:

«Querida Mercedes: Me he alegrado mucho de lo de la boda de Marita. ¡Qué envidia, chical! Yo tampoco sé cuándo podrá lucir la mía. Alfonso está esperando ahora que salga en el «Boletín» su nombramiento y destino para Canarias. Como sabes (Dios mediante), irá de jefe de la Base aérea de aquella región. Creo de todos modos que no se hará tardar mucho, y para después del otoño espero comunicarte los dos acontecimientos. Yo aprovecho el tiempo, mientras tanto, en mirar por los sitios que tú sabes de buen gusto. Hay una sobre todo que me chifla, pero los precios son de locura. Espero, sin embargo, a no ser que su madre decida, que Alfonso me traiga una cosa «bien», porque ya sabes lo que es él de espléndido. Y después de todo, ¿para quién con más gusto lo va a hacer, dado lo enamoradoísimo que está? No dejes de venir este verano por casa, pues ya sabes con el gusto que te recibimos todos y lo muchísimo que te quiere tu amiga
CARMELINA.»



La segunda esposa de Carlos II, la altiva María Ana de Neoburg, se humaniza en un grabado de la época con su pequeño abanico de baraja formando picos, según la moda de entonces.



Isabel Clara Eugenia, Infanta de España y creadora del color isabel, muestra en este retrato de Rubens un abanico chino, que posiblemente llevara a sus manos el comercio de Amberes.



«La señora del abanico». He aquí un símbolo: el nombre de la dama se pierde. Sólo quedan el pintor—Velázquez—y ese abanico bordado, emblema de un refinamiento del que ya el siglo XVII no sabe prescindir.



Lleno de complicaciones, como el canto que Farinelli derramaba en la corte, el grabado, que representa a la Reina Bárbara de Braganza, incluye entre los motivos alegóricos este abanico, que en el siglo XVIII encuentra su filosofía.

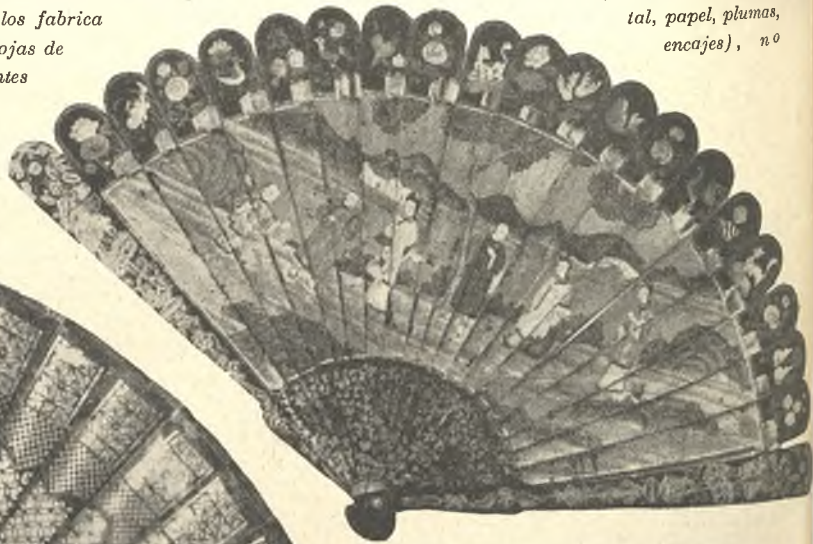
ABANICOS

Es la fiesta de las Antorchas, en la China legendaria. Kan-Si, la bella hija del mandarín, asiste enmascarada. En el calor de la noche se van deshojando los cerezos en flor. El decoro no permite a Kan-Si quitarse el antifaz y mostrar su belleza en público; pero la muchacha del país que no cuenta el tiempo, descubre que puede agitar rápidamente su antifaz sobre el rostro produciendo una sensación de frescor y también de voluptuosidad. Ha nacido el abanico.

En los frescos de Medinet-Abou, en las tumbas de Beni-Hassan y en los bajos relieves de Rhamesseun, que pertenecen a las dinastías XIX y XX, aparecen ya los abanicos. El plumero, precursor suyo, existe en los monumentos de los siglos XVIII a XIV antes de Jesucristo. Egipto los fabrica de mango largo, hechos con hojas de palmera o plumas de diferentes colores. El abanico de marfil lo inician los chinos en el siglo X antes de Jesucristo.

En Grecia y Roma figura en el equipo de boda y constituye, con el espejo, uno de los elementos más preciados de las cortesanas. Los hay en forma de corazón, y su mango está cubierto de pedrería. Así se ven en las figurillas de tanagra que nos ha legado la escuela de Alejandría. El abanico es a la vez comodidad y rito. En este sentido es empleado en las ceremonias oficiales de la antigüedad, que la liturgia cristiana recoge dándole el nombre de flabelo. Su uso decae en la Iglesia occidental pasado el siglo XIV.

Todos estos abanicos, con sus diferentes formas (circulares, en banderín, cuadrados, en plumero) y con sus diferentes materias (madera, marfil, metal, papel, plumas, encajes), no



Abanico de baraja, de concha muy calada y tallada; en la parte inferior motivos chinos pintados en oro. Cinta de cabritilla. Primer tercio del siglo XVIII. (Colección Más-Guindal.)



Abanico de baraja chino, de laca y pintura minuciosa; doble país pintado, uno sobre oro y otro sobre plata. Escenas de la vida china en la parte superior una cenefa de colores, pajeros y frutos. Segunda mitad del siglo XVII. (Colección Más-Guindal.)

forman el abanico tal como hoy lo conocemos. El sistema actual, el «pegable», es originario de Corea y se introduce en China a principios del siglo XV. Allí tiene su aceptación y su desarrollo.

Un día, los mercaderes traen a Portugal un abanico nuevo. Es pequeño, plegable, y en su parte inferior tiene un clavillo que sujeta las varillas. El sistema atrae; no abulta nada y su manejo, hecho súbitamente, puede ser un lenguaje y una sugestión. De Portugal pasa a España e Italia. En el siglo XVI se introduce en Francia y Alemania. El abanico se ha hecho dueño de Europa.

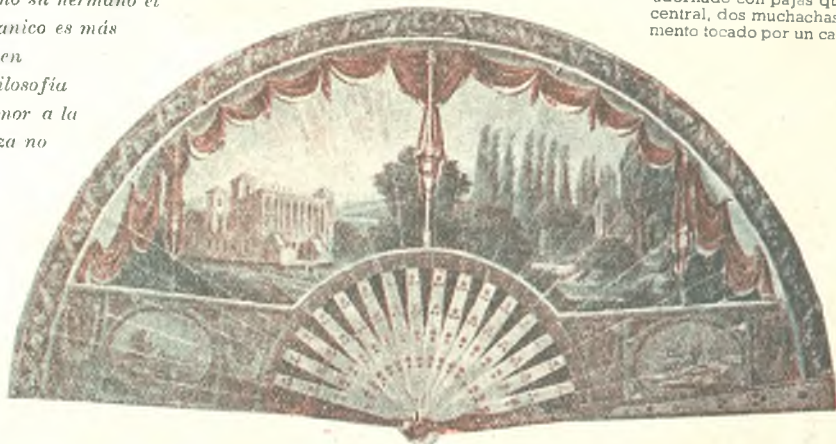
Es un lujo costoso, pero difundido. En Francia se utilizan tanto en verano como en invierno. Se fabrican de una riqueza extraordinaria. En algunos, su clavillo es un tubito de oro, cerrado por un diamante, cuyo interior contiene una pequeña hila empapada en la esencia de moda. El motivo de sus paños es alegórico, satírico, cómico y de escenas de la vida diaria. Se realizan sobre encaje, marfil, cabritilla, papel y seda. Se emplean en sus varillajes el oro, la plata, el nácar, la concha y el marfil; en los más inferiores, la madera. Las varillas van caladas y pintadas. El final del siglo XVII y todo el XVIII forma el apogeo del abanico.

El abanico careta es una coquetería en las damas dieciochescas, y es el arma de la intriga galante, como su hermano el abanico de espejuelos. Nunca el abanico es más rico, más recargado y más frágil que en este siglo XVIII que desenvuelve la filosofía de lo barroco con su paradoja de amor a la Naturaleza, quizá porque la Naturaleza no deje de ser barroca. Y el abanico, emblema de un arte inútil y por lo tanto refinado, salva el escollo de la Revolución francesa y de otras revoluciones, para seguir siendo una medida de arte menor, de tiempo y de moda.

En el período romántico toman auge los abanicos;



Abanico de varillaje de marfil, ancho, calado, tallado, dorado y adornado con pajas que enlazan con el varillaje; en un medallón central, dos muchachas, de las que una baila al son de un instrumento tocado por un caballero. Último tercio del siglo XVIII. (Colección Duque de Alba.)



Abanico con varillaje de nácar, incrustado de lentejuelas, y guías de bronce dorado y aceros; paños de cabritilla pintada, el anverso con vista del palacio y jardines de «la alameda de Osuna». Primer decenio del siglo XIX. (Colección Duquesa de Talavera.)

pero viven a costa del pasado. Se imitan las formas de las épocas anteriores, aunque creando un estilo. A primeros del siglo XX se inicia su decadencia, ya sea por falta de artistas o simplemente porque la vida actual se haya olvidado de lo sibarita.

El estilo de un abanico recibe el nombre de su creador o del período en que se desarrolla, y éste varía según la nación de origen. España, país de abanicos, les da el nombre de sus monarcas, pese a que en la mayoría de los casos el objeto haya sido importado de Francia. Hoy, cuando el abanico tiene ya un perfume de nostalgia, cuando el risarás de su cierre es como una rima para otras épocas de arte y de amor, queremos creer que en la vida artística no hay épocas de decadencia, sino de transición, y que un día el mundo volverá por ese otro mundo de cosas frágiles, de cosas pequeñas que civilizan y se pueden quebrar para no volver a ser. En nuestro país, sobre todo en las regiones más calurosas, vemos con frecuencia el abanico entre las manos de nuestras mujeres, como lógicas armas contra el calor y peligroso instrumento al servicio de la coquetería.



Abanico de varillaje de marfil muy calado y tallado con asunto, en el centro, análogo al del país y dos recuadros conteniendo figuras; en las guías, otros de mucho relieve, rematados por motivos chinos. Vitela representando la salida del Sol sobre el mar. (Del cuadro de Guido de Reni.) Segundo tercio del siglo XVIII. (Colección Marquesa de Casa Torres.)



Abanico de varillaje de nácar calado y pintado; paño de cabritilla representando un baile que presencian, desde su trono, los reyes Luis XV y su esposa. Segundo tercio del siglo XVIII. (Colección Reina Victoria.)



Dos niñas en dos ciudades diferentes. ☉ Cientos de kilómetros las separan. ☉ Van por el verano ha de ser clara, nueva y limpia. ☉ Trajes ligeros y calzado cómodo. ☉ Y preparar las maletas ya dispuestas es un gozo: ahí están ordenadas todas las ropas del equipo, y lo nuevo anuncian estos nuevos días como unos alegres timbales el paso de un regimiento castellano, frente a unos montes bruñidos. ☉ Las dos—distante una de la otra cientos de kilómetros—muchas cosas. ☉ Vamos a contemplarlas desde lo alto para trazar el paralelo de sus penurias. Margarita y Mari Carmen, cada una en su ciudad, en visperas de la marcha a sus campamentos. Pero pensar que en agosto voy a andar por picachos y montes es algo que me encanta. Y comer frutas en excursiones. Pero pensar que ahora voy a bañarme en una playa llena de sol es algo que me encanta. ☉ Margarita.—En la playa se pasa muy bien. Pero ¿y en el campo...? Como voy a un campo, divertimos mucho, porque los que iban con nosotras entendían mucho el campo y sabían hacer mil cosas corriendo abajo por un arroyuelo. Se pueden visitar las huertas, llenas de frutas olorosas y de un fresquito nada. El meterse en el agua bien fría es lo mejor que se puede desear en el verano. Después del baño, ofrecer. Traeré de recuerdo a casa unas conchas y unas piedrecitas de la playa... ☉ Margarita.—¿A mi casa desde la playa. ¡Es tan bonito ver cómo varían los colores, y escribir...! ☉ Margarita.—¿Dejarme hacer ninguna perrería por mis hermanos pequeños. Vuelvo tostada, con un color precioso. Me preguntan después dónde he cogido ese color tan bonito. Y es que me he tostado en la playa, que las niñas que no han visto el mar...! ☉ Margarita.—Después tengo que pasarme el día explicando todo, repetir las cosas mil veces. Les tengo que explicar las clases de los árboles y los pájaros diferentes que hay, qué meses se hacen las diferentes pescas. Noto que algunas veces debo de equivocarme. Es difícil saber la siega, la vendimia... Todo eso termino sabiéndolo. En O. J. nos lo enseñan muy bien. Y sé cuándo pasa el verano es en el mar. ☉ Margarita.—Yo, a pesar de que viene mucha gente a la playa, no me aburren, cada una en su casa, cada una en su ciudad, Margarita y Mari Carmen, preparándose para ir. ☉ Don Aburrimiento.—Estas niñas me han hecho mucho bien. ☉ Don Malestar.—¡Caramba...! Lo único que me faltaba. Otras niñas que se me escapaban. Estos señores de O. J. entienden las cosas. ☉ Doña Familia.—Estamos tranquilos. Las niñas no se aburren. ¡Lata! En este país va a bajar el trabajo... ¡Con lo bien que estamos!

El don
de ver

...haciéndose las últimas compras para completar sus maletas de vacaciones. ☉ La ropa
 buenas alpargatas, que han de ser el verdadero paraíso de muchos momentos. ☉ El contem-
 plar el color resplandeciente y un olor agradable. ☉ Se inaugura una vida nueva. ☉ Lo limpio
 Margarita es la niña que vive todo el año junto al mar. ☉ Mari Carmen vive en un pueblo
 entre montañas, paisajes y paisajes por medio—están meditando su veraneo. ☉ Las dos niñas piensan
 en sus planes, uniéndolas en un diálogo extraño y divertido. ☉ Y así disponen su lenguaje íntimo
 de O. J. ☉ Margarita.—*Me voy fuera. El mar es muy bonito. Me he bañado durante el mes de julio.*
Me gusta mucho cogida de los árboles. ☉ Mari Carmen.—*Me voy fuera. El campo es muy bonito. He hecho mu-*
cho y estoy deseando que llegue. Estoy ya relamiéndome pensando en el pescado bien fresquito que he de comer
de O. J., nos tendrán preparadas excursiones preciosas. ¡Y que se pasa mal...! El año pasado nos
hicimos un trozo de corteza de árbol se puede hacer un precioso tenedor, una barquita, que después se echa
en el agua y es muy bueno. Visitar... ☉ Mari Carmen.—*En la playa sí que se pasa bien. No se puede comparar a*
la playa. Voy a un campamento de O. J., y allí se saca al mar todas las diversiones que puede
haber. ¡Huele tan bien y se está tan a gusto...! ☉ Mari Carmen.—*Escribiré*
un cuento más fuerte estos días que paso en el campo. Y cuando vuelvo a casa tengo más fuerzas para no
dejar un bonito, que después todas mis amigas me preguntan... ☉ Mari Carmen.—*Todas mis amigas*
me dicen que el sol está mejor. No hay nada como la playa. ¡Lo que tendré que contar después a todas las
amigas que hemos hecho en la montaña, en el campamento de O. J. Las niñas son muy curiosas y me toca repe-
titir como si esto fuese fácil! ☉ Mari Carmen.—*El año pasado me aprendí bien lo de las mareas. Y en*
el campo que explicar cómo es la pesca... ☉ Margarita.—*En qué mes se recoge, en cuál se siembra... La*
siembra, y casi, casi la hora..., como los labradores. ☉ Mari Carmen.—*Es lo cierto: en donde mejor se*
trabaja por nada del mundo el mes de agosto en la montaña. Es en donde mejor se pasa. ☉ Así ha
 sido el verano. Nosotros las hemos escuchado desde lo alto, muy alto... ☉ También hemos podi-
 do hablar con sus proyectos. Y de esto tiene la culpa O. J. Ahora no voy a poder hacer nada con
 Doña Salud.—*¡Bien, muy bien...! Mar a la que tenía montaña, y montaña a la que tenía mar...*
 las niñas bien atendidas. Vuelven muy buenas y muy contentas. ☉ Doña Enfermedad Infantil.—*¡Qué*
 contentas! ¡Con tan poca clientela, tendré ahora que reducir gastos!

RIV

e vas
 meo

Floras y BORDADOS



Crupe de flores secas.

Calcad sobre una cartulina el contorno y la parte central de la pluma fotografiada aquí, ampliándola al tamaño que se desee; después recortad, siguiendo la silueta, y haced una raja de medio centímetro para la colocación del tronco (fig. 1). Recubrid el cartón de lana mecha y luego pasad hilos por la rajita hacia el derecho del tronco, enrollando los hilos sobre un lado de la pluma en su parte alta y sobre el otro lado.

Para sujetar todas estas hebras de lana que se encuentran enfrentadas, se cosen unas con otras a lo largo del tronco a puntitos apretados, usando un hilo del mismo color.

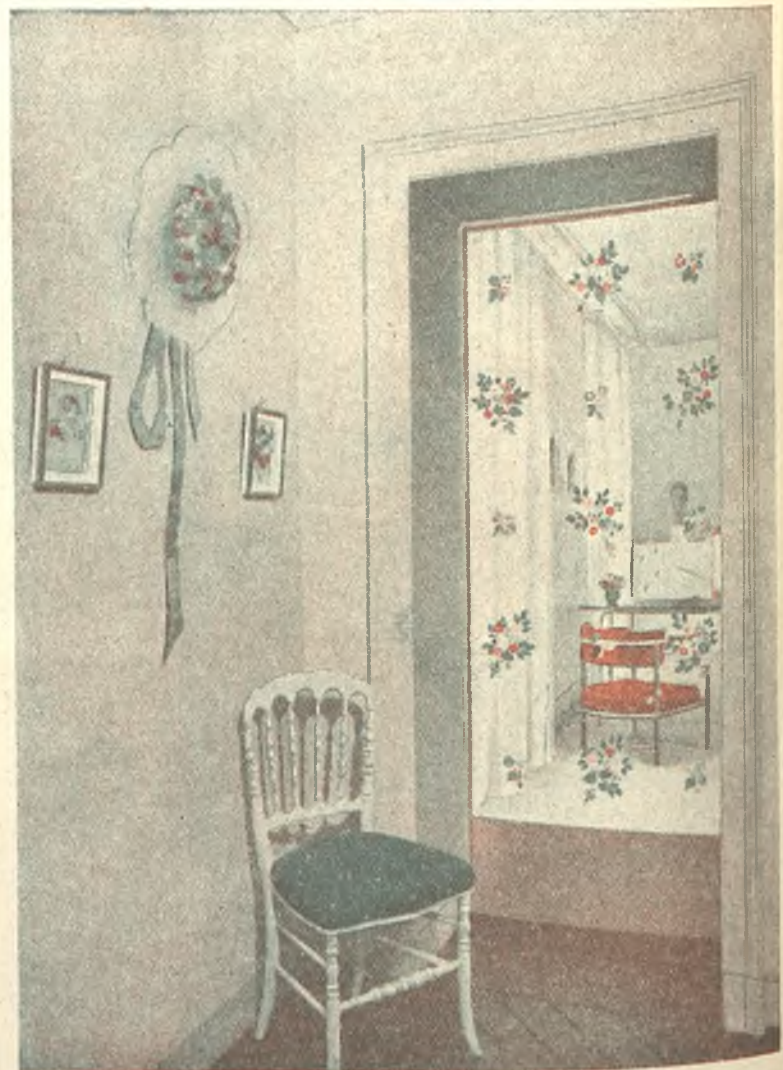
Poned la tela bien tirante y colocad sobre ella el trabajo; cosed a puntitos apretados, con un hilo fino, siguiendo toda la línea del tronco para pegar la labor a la tela.

Marcad el tronco de la pluma con un punto a cadeneta de lana mecha. Para terminar, cortad con las tijeras los bucles exteriores de los flecos y quitad el cartón. Véanse los esquemas.

(En la foto). Las flores secas colocadas en grupos entre dos lunas de una puerta. Otro grupo entre dos cristales, formando un ramo con lazo de espejo.

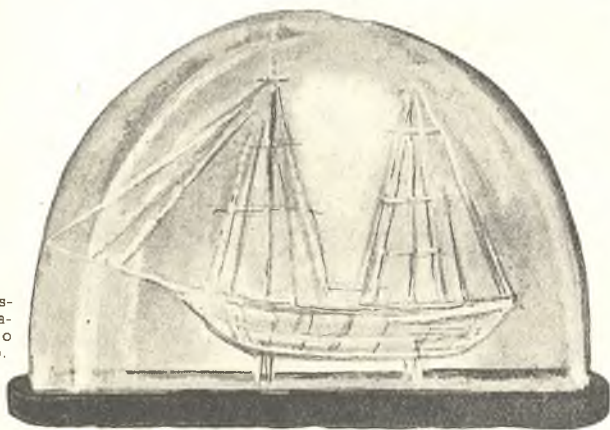


He aquí una idea encantadora para el arreglo de un ángulo de la habitación. Sobre este diván, alegrado con plumas de colores vivos, resultará muy agradable coser o leer



Adornos nuevos

Todos tenemos a mano un motivo de decoración alegre y económico del que no sacamos ni con mucho el partido debido. Este motivo son las flores. Frescas, recién cortadas, alegran nuestras habitaciones y son imprescindibles para la belleza de nuestros hogares. Pero aun secas pueden sernos útiles. El método de conservarlas lo conocéis todas: entre las páginas de un libro o, aún mejor, entre dos papeles secantes. Una vez bien secas se pegan sobre una cartulina o un cristal, y aquí tenéis algunos efectos diferentes que podéis conseguir tan fácilmente. No olvidéis que las plantas son tan decorativas como las flores.



Barco cubierto de sal cristalizada, dentro de un fanel, como aparato de luz o como efecto decorativo.



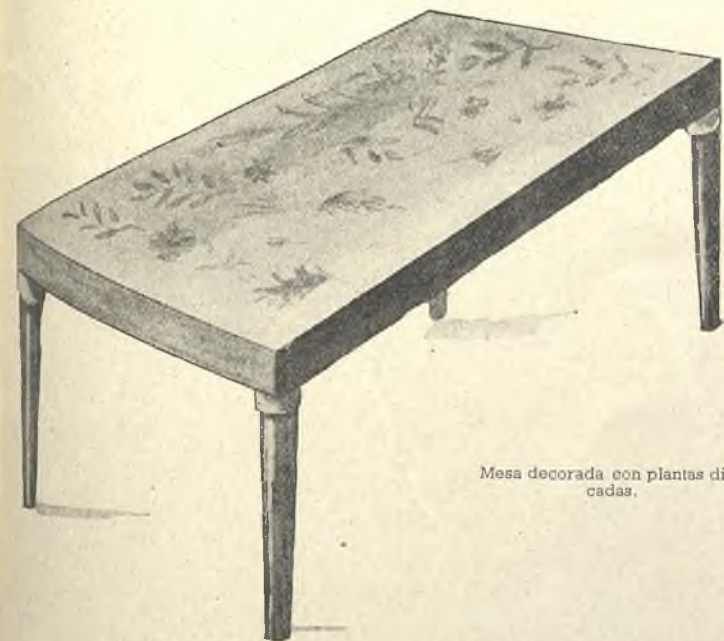
Las grandes caracolas, como floreros.



Un detalle en vuestro papel de escribir, una planta del lugar donde estáis.



Bolas de cristal que usan los pescadores, sobre un trozo de corcho arreglado, como aparato de luz.



Mesa decorada con plantas diseñadas.

HUERTA o Jardín

En la aldea y en la ciudad se ha ido sintiendo cada vez con más fuerza la necesidad de disponer de un lugar apacible y bello para el reposo y el recreo familiar.

El campesino y el ciudadano precisaban además que se hiciese fácil, sencillo, hacer un jardín y conservarlo en buen estado, en flor, la mayor parte del año, con muy pocos cuidados.

Sobre todo esto último: tener que ocuparse muy poco de él, no distrayendo tiempo para otras ocupaciones: el campo y la oficina en el hombre, y el hogar y los hijos en la mujer.

Eran necesarias dos cosas. Primera, hacerse fácilmente con plantas, no con semillas, que requieren tener espacios para sembrar y saber cómo se semillan, trasplantan y cuidan en su edad más delicada unas y otras especies de flor. Segunda, hacer jardines que respondan, no a la simple idea de verlos o de que adornen el espacio libre cercano a la vivienda, sino para «usarlos» y «vivirlos», conservándolos con un mínimo de atención durante el año.

Dedicamos hoy unas líneas al jardín de plantas vivaces, rústico, familiar, de poco coste y escasos cuidados, que constituyen un ejemplo típico de la jardinería contemporánea.

I.—A QUE SE LLAMA PLANTA VIVAZ Y DONDE LA ENCONTRAMOS

Veis con mucha frecuencia que muchas plantas de flor nacen, crecen y dan sus flores, que se van marchitando y caen, y llegado el otoño se muere toda la planta y acaba por morir, desapareciendo todas sus partes en las barreduras del jardín. Pero hay casos en que queda de ella alguna pequeña parte enterrada en el lugar donde vegetó, conservándose en vida de reposo, de inactividad, durante la estación fría, y a la siguiente primavera, de esa pequeña parte enterrada salen nuevos brotes, tallos, hojas y flores. Esta renovación vegetal se repite durante años y años en aquel mismo lugar, en el prado, en el borde del camino, en el altozano.

Esa es una planta vivaz. También lo son las «cebollas» de flor: tulipanes, jacintos, narcisos y también los «tubérculos» de dalias y de begonia.

¿Qué más da que las separemos o no del suelo donde brotan? El caso es que siempre nos queda una parte de la planta, que al año siguiente nos vuelve a reproducir la planta en cuestión.

Si hacemos en nuestro jardín—a ambos lados de un camino o formando líneas delante de un fondo de laureles, de durillos, de bojés y, en general, de cualquier masa de arbustos de hoja permanente, verde todo el año—una combinación de estas vivaces, que plantamos de una vez para siempre, tendremos un jardín de facilísima conservación, reducida, desde el año siguiente a la plantación, a ligar con pequeñas ataduras cada mata para que ocupe una extensión determinada, sin salir mucho de ella, y a ir quitando las flores marchitas, para que el jardín esté eternamente bello.

Y de estas plantas vivaces conocéis todas vosotras muchas en vuestro pueblo y en los montes y valles vecinos.

Por ejemplo: la matricaria, margarita o piretro, o la hierba julia, botón de plata o milenrama del Norte de España y el Pirineo; la manzanilla, de la que hay algunas especies anuales, también en toda España; los arabis, iberis y cestillas de oro, que florecen en toda España también; la malva común, diferente de la silbestre, que es anual; los conejitos o bocas de dragón, comunes en muchos parajes del Este y Centro de España, conociéndose también con el nombre de hierba becerra; las innumerables clases de áster o margaritas vivaces, de las que son muy conocidas las especies hispánicas, en la provincia de Burgos, la amellus en el Noroeste, la alpina en el Pirineo, y otras en Cataluña, Bajo Aragón y Sierra Nevada, floreciendo en total desde abril a octubre y dándonos, por tanto, toda una escala de flor para todas las combinaciones que se deseen.

Los bulbos o cebollas de flor y los tubérculos de dalias, begonias y peonías nos proporcionan complemento de esta clase de jardines.

II.—EL JARDIN DE VIVACES.—UN EJEMPLO

En el caso de jardín rural o campesino se puede empezar por trasplantar simplemente al jardín aquellas matas, bulbos o tubérculos de valor ornamental que se hayan observado con buena floración, espontáneas, en algún lugar cercano. Nos limitaremos, pues, a arrancar la planta, con algo de tierra (cepellón), en la estación fría, o mejor en el otoño, y hacer su plantación inmediata en el jardín. Este verano y en estos meses, toda aquella persona que desee ensayar un jardín de esta clase tiene ya una labor: observar las plantas vivaces de flor que puedan servirle—y que en la actualidad estarán en flor en el campo—, marcar el sitio e ir más tarde por ellas. Conoceréis así ya qué altura alcanzaba y cómo era de ancha la mata, pues estas dos cualidades son esenciales para la plantación: el porte y la amplitud. En el jardín de vivaces se obtiene éxito cuando, conociendo esas cualidades y la época y duración de la floración, junto a su colorido se combinan las plantas en los macizos de modo que todas «se vean bien» (aquel influye la altura y amplitud) y que sus colores concuerden, durante en flor el jardín el mayor número de meses posible.

En general, basta dividir el espacio destinado a la plantación en tres o cuatro zonas o bandas paralelas, y dentro de ellas disponer la mezcla de plantas según alturas y colores de flor. Por ejemplo: en la primera fila irán aquellas cuya altura de vegetación esté comprendida entre los cinco y quince centímetros (rasitras y enanas); en segunda fila, las que alcanzan de veinte a cuarenta centímetros; en la tercera, las que llegan ya de cincuenta a cien centímetros, y en la última, las que pasan del metro, como los girasoles, dalias y algunos áster.

Y vamos, como final por hoy, a concretar esto en un ejemplo:

Primera fila: 1, margaritas o milenramas; 2, cestillos de oro o manzanillas; 3, áster enanos; 4, azucenas o narcisos; 5, verónicas o anbricitas; 6, conejitos.

Segunda fila: 7, malvas; 8, flor de llama (Phlox); 9, espuelas de caballero (vivaces); 10, peonías, y 11, margaritas de gran porte.

Nos hemos limitado a dos filas, pero cabe intercalar, teniendo en cuenta alturas, alguna otra, a base de dalias, lupinos o tulipanes.

Respecto al colorido de flor, hay que tener cuidado de no repetir juntos colores iguales o parecidos, como el rojo y rosa, violeta y azul.

Como dentro de cada especie las hay con colores de flor distintos, cabe siempre, aun conservando especies, variar colores.

G. BORNAS





... al no salirnos al paso esta magnífica Exposición...

Exposición M

Labor

—¡Ay, leer! No, hijo. Lo que hacemos es estudiar.

—¿Estudiar?

—Sí, hombre, estudiar. ¿O es que imaginas que el ser enfermera no lo requiere? Pues estás equivocado. La enfermera de ahora no es la que se impo visaba durante la guerra, cuando basta presentarse a ofrecerte como voluntaria para que en seguida tengas alguna ocupación, y la práctica te va enseñando. Los cometidos que tenemos ahora exigen que la enfermera posea una capacitación previa.

—Veo que no es «miel sobre hojuelas» vuestra profesión—digo, al ver toda una teoría sobre el vendaje, que una de ellas está estudiando.

—¡Ah! Pues esto es lo más sencillo. Mira este otro tomo.

La camarada que me dice esto lo hace al mismo tiempo que me alarga un libro donde se lee: «Rudimentos de Fisiología para Enfermeras». La miro asombrado, y mi asombro sube al grado máximo al ver una rubia guapísima, cuya toca y uniforme blanco realzan aún más su belleza. Dan verdaderas ganas de sentirse enfermo. Nos despedimos de todas, porque íbamos a entrar en el resbaladizo camino del pipopo, y nuestra labor es muy seria: hay que terminar el reportaje.

Pasamos a otro departamento, y en él vemos a Chelo, que está dedicada a la aséptica labor de desinfectar el instrumental quirúrgico.

—¿Qué haces?—hemos preguntado, como si en aquel momento hubiéramos perdido los ojos.

—Pero, chico, ¿estás ciego?

—No; ya te veo manejar todas esas tijeras raras, pero quiero que me expliques tu misión.

—Ya me ves: desinfectando el instrumental, al que tú llamas «tijeras raras».

—¡Mujer, no te ofendas! Para mí no pueden ser familiares todas esas herramientas.

—Sí; y las llamas tijeras porque tienen dos ojos para meter los dedos, ¿no?

—Naturalmente.

—Bueno, pues todo lo que ves en esta vitrina es el instrumental cuya custodia y cuidado, desinfección y esterilización tengo encomendados.

La vitrina es enorme y está llena del más diverso herramental.

—¿Y si por casualidad dejas unas pincitas o un estilete mal desinfectado?...

—Imagínate. ¿Pero no decías que no sabías los nombres?

—Te lo aseguro. Debe de ser transmisión del pensamiento. Pero sigue: ¿Si quedara alguna en esas condiciones...?

De siempre es sabida la formidable ayuda que la mujer representa en los casos de guerra para la realización de la tarea sanitaria. Todos nosotros lo tenemos bien reciente—vimos a la enfermera dirigirse muy de mañana hacia los hospitales de sangre, poniendo en el camino la nota alegre de su uniforme, como un ampo de nieve errante. La veíamos entonces, cuando de su quehacer cotidiano teníamos un concepto claro, cuando sobre poco más o menos sabíamos de sus cuidados, por haberlos recibido en nuestra propia carne, o por la referencia que de ellos nos hizo aquel compañero que tuvo mala suerte en la trinchera. Cualquiera hubiera respondido sin vacilar, especificando cuál era esa labor realizada por las enfermeras que llenaban nuestras ciudades de la retaguardia—también en la vanguardia las había—gritando la blancura de sus vestidos.

Mas esos mismos que sin dudarlo un solo instante nos habrían respondido, ¿podrían hacerlo ahora, en tiempo de paz? Nosotros confesamos que no; nada hubiéramos sabido al no salirnos al paso esta magnífica Exposición, para mostrarnos cómo esa presencia de la enfermera en nuestros días de paz, que hasta hubo momentos en los cuales nos parecía anaerónica, tiene un por qué de importancia fundamental para el desarrollo higiénicosanitario en España.

Y vamos a la exposición, porque serán las propias enfermeras, contestando a nuestras preguntas de papanatas asombrados, las que nos ofrezcan un panorama lo suficientemente claro para que vayamos dándonos cuenta de la obra formidable que estas mujeres están realizando en España.

Ya al entrar en los distintos pabellones, antes de llegar al que la Sección Femenina tiene instalado para mostrar las actividades sanitarias exclusivamente femeninas, vamos viendo que la tarea primordial del médico está constantemente rodeada de una serie de trabajos secundarios, pero imprescindibles, que son obra de la mujer. Hemos penetrado en uno de estos lugares, donde encontramos cuatro camaradas afanosamente entregadas al estudio.

—¿Me permitís que os interrumpa unos minutos?

—Naturalmente—me han contestado, casi a la vez.

—¿Qué lelais?

... hasta que llegamos al que la Sección Femenina tiene montado, y donde una serie de gráficos y cuadros estadísticos...



—Puede originar la muerte del operado, porque una infección le traería...—y aquí me colocó tres o cuatro camelos terminados en «itis», que nos hizo imaginar, al hermano fotógrafo y a mí, si nos las habríamos con un doble del doctor Giménez Díaz.

—Entonces, ¿tu responsabilidad...?

—Es de las que se describen en fábula.

—¡Oh!... «Lo pinta un pintor y no lo creen.»

Nuestro comentario porteril ha sido la despedida, porque si permanecemos un momento más, Chelo nos tira con algo de lo que tiene a mano. ¡Menuda responsabilidad! Que caiga al suelo, se ensucie, y despíes... una de esas cosas raras terminadas en «itis». ¡Y por nuestra culpa!

Hemos recorrido aún muchos departamentos, unos con aspecto de coche-cama como esos en que las camas dan una sensación de auténticas literas, otros que nos parecen la cocina del vagón restaurante, y en todos las camaradas enfermeras van explicándonos sus quehaceres, hasta que llegamos al que la Sección Femenina tiene montado, y donde una serie de gráficos y cuadros estadísticos, rotundamente apoyados por documentos fotográficos, nos muestran lo gigantesca que es esta labor callada, inapreciable a primera vista, pero enorme si reparamos en ella con detalle. Podemos afirmar que es una de las más formidables obras que ha realizado la Falange Femenina, y de las que quedarán prendidas en el pueblo, porque él es quien experimenta los efectos beneficiosos de ella y para él está hecha.

JESUS LEIRA

... otros que nos parecen la cocina del vagón restaurante...

... unos con aspecto de coche-cama...

... que está dedicado a la aséptica labor de desinfectar el instrumental quirúrgico.

Hemos penetrado en uno de estos lugares, donde encontramos cuatro camaradas afanosamente entregadas al estudio:



Consultoria SENTIMENTAL

Publicamos en el presente número las contestaciones a las consultas hechas por: "Morena de ojos verdes", "La Princesita Arminda", "x x x", "Una colegiala enamorada", "La Orosia en Madrid".

En el próximo número, entre otras, contestaremos a: "Gacela", "La enamorada de Salamanca", "Para ti mi cariño", "Dos niñas bien", "Doña Luna" y "Una morena sin gracia".

Nuestras lectoras que así lo deseen escribirán a "Y" planteando sus problemas sentimentales del momento, esos "problemas" para cuya solución o esclarecimiento la mujer se decide en ciertas ocasiones a buscar un consejo desinteresado e inteligente. En la sección daremos la carta de consulta, guardando el anónimo o pseudónimo de la consultante, y publicaremos la contestación de nuestro distinguido colaborador. Es fácil adivinar—en estas importantes cuestiones sentimentales, sobre todo!—que los consejos y contestaciones de nuestros colaboradores son de su plena incumbencia y responsabilidad.

Para poder acudir a esta sección será necesario incluir por cada consulta seis cupones de los que se insertan uno en cada número, y en sobre cerrado hacer constar: Para el "Correo Sentimental".

NOTA.—Ponemos en conocimiento de nuestras lectoras que, dada la gran cantidad de cartas que hemos recibido en este Consultorio Sentimental, las respuestas han de tardar, inevitablemente, bastantes números, por lo que nos permitimos aconsejarles no hagan—hasta nuevo aviso—nuevas consultas, pudiendo acudir a los otros Consultorios de la Revista: Sección de Consultas, Puericultura, Grafología, Apicultura, etc.

CONSULTA

Estimado camarada: Quizá te resulte ridícula mi consulta, pero necesito vuestro consejo.

Hace varios meses salgo con un muchacho en plan de amigos. Según pasa el tiempo, nuestra amistad es más íntima, existe más confianza entre nosotros... etc.

El último día que hemos estado juntos terminé por decirme que no quería volver a salir contigo, puesto que yo le gustaba y él quería ser un hombre totalmente libre y no depender de nadie, y si seguía viéndome temía enamorarse. Desde ese día no le veo. Yo le necesito, porque le quiero. ¿Qué hago?

MORENA DE OJOS VERDES.

RESPUESTA

Las gentes incapaces de someterse al dulce experimento opinan que es muy difícil la amistad entre el hombre y la mujer. Y yo, que creo en ella, la defiendo. Pienso que hay confidencias, que hay consultas, que hay temas, que hay momentos de vida en carne viva que requieren, en la grata tibieza de la charla, esa renuncia absoluta de la rivalidad que entre personas del mismo sexo, y aun con inmejorable buen deseo, no se elimina nunca. Por otra parte, la mujer, que generalmente ve muy mal sus propias conveniencias y caminos, tiene una fina intuición en los peligros que amenazan al hombre.

Yo dudo un poco de la lealtad del sexo fuerte en materia de amor. No por malicia. Probablemente, cuando ofrece quiere ser sincero. Pero obra casi siempre por arrebatos pasionales. El amor violento es, con frecuencia, una triste y dolorosa equivocación. No puede sostenerse en el tono inicial, y si uno de los dos no tiene la suerte de estar un poco tísico y de morirle a tiempo, luego deriva mal y acaba con hastío o con reproches. De todos modos, feo.

Creo, en cambio, sincera su honradez amistosa, aunque existe un bache difícil de resolver. Requiere abnegación porque es cuestión de orgullo, difícil de eliminar. Es el momento en que el hombre renuncia, frente a una mujer, a su reputación y a su condición donjuánica: la dejación de sus privilegios de conquistador es tal vez la primera prueba de hondo afecto que le puede ofrecer. Se dan algunos casos de amistades post-amorosas. Si coinciden con el matrimonio, la felicidad está asegurada. Precisan, desde luego, una gran comprensión, una dulce armonía y mucha habilidad.

Indudablemente, existe un punto de coquetería en la amistad que pudiéramos llamar mixta y que tiene casi siempre un ligero matiz amoroso; pero esto, lejos de estorbarla, la dota de un incentivo agradable. Se ejercitan valores morales de uso no corriente, y el ingenio, coqueto y saltarín, pone en tensión todas las aguiladas del diálogo. Diálogo que—no lo olvidéis—tiene una gran importancia en la duración de todo sentimiento.

Y viene todo esto, «Morena de ojos verdes», a decirte un poco de lo que debes expresarle a este «él» que se te escapa porque teme demasiado verse cogido. Tal vez sea el sentimiento que el hombre defiende por encima de todos, el de su amplia libertad. Y es muy probable que cuando crea—ya sé que no serás sincera en tus razonamientos, pero en amor, eso es lo de menos—que tú no estás enamorada de él y, por consiguiente, tampoco piensas prescindir de tus pluralidades sentimentales, se «pique» muchísimo y se lance a fondo.

Déjale que crea que tiene que vencer en ti teorías y obstáculos. Los hombres, que son muy comodones en materia sentimental, tienen, sin embargo, un amor propio que, bien administrado, es un gran aliado de nuestra vanidad.

Y conste mi deseo de que todos estos retozos de la imaginación acaben en una bella armonía de sentimientos mucho más perdurables y maravillosos.

SYLVIA ARELLANO.

CONSULTA

Desconocido amigo: A ti me dirijo en la firme creencia de que darás a mi pregunta la respuesta debida, no la que yo ansío, sino la que tú, como hombre, creas justa. Mi caso es el siguiente:

El y yo nos queremos, esto antes que nada, y en toda la extensión de la palabra; es decir, con toda el alma, tanto más cuanto que para cada uno el otro es el primer amor, pues yo, a pesar de mis veintidós años, no he tenido nunca novio; pues bien, aunque, como te digo, nos amamos, no somos novios, y no lo somos por una razón que a mí me parece esencialísima. Yo tengo dos años más que él; si no fuera por esto, yo creo que seríamos la pareja más feliz de la tierra, pues nos comprendemos tan bien que hay margen para creer lo que él me repite constantemente, y es que estamos hechos el uno para el otro, pero yo no puedo apartar de mi pensamiento lo que antes te he dicho. Esto mismo se lo digo a él, y me cita matrimonios en los cuales existe no ésta, sino más diferencia, y que son plenamente dichosos; pero yo me resisto, aunque, si he de decir la verdad, cada vez con menos energías.

Y éste es mi problema, amigo; dame la solución como se la podías dar a una hermanita. Agradecidísima te queda

LA PRINCESITA ARMINDA.

RESPUESTA

Princesita Arminda (Puerto de la Luz).—Por ser tu caso interesante y las circunstancias que lo rodean de tipo sentimental, voy a aconsejarte como si fueses, no una hermana, como dices, sino una hija, y poniendo en el consejo la sinceridad de criterio que me permite mi larga experiencia de la vida.

Una mujer a los veintidós años es ya una mujer; quiero decir que su instinto ha encontrado, por regla general, el rumbo a seguir en el proceloso mar de la vida, pues reúne como armas para la lucha un mayor temple que el hombre a esa edad, una visión más certera del mundo y sus rudezas, una formación moral más completa y una sagacidad y un aplomo que le permiten ver las cosas con más lógica y sensatez. Tú misma me lo demuestras al advertirme que despliegas la fuerza de voluntad precisa para dominar tus sentimientos y, ¡hola!, los suyos también.

Veinte años en un hombre quieren decir principio de formación de las ideas, inestabilidad de criterio, carencia de resolución debida a la propia iniciativa, para enfocar los problemas de la vida, dado su limitado margen de experiencia, sobre todo si se trata de relaciones amorosas que lleven como fin idea de matrimonio.

Se suele decir «que el tiempo pasa», sin darnos cuenta que somos nosotros quienes «pasamos», y especialmente la mujer, que envejece antes que el hombre; un complejo de

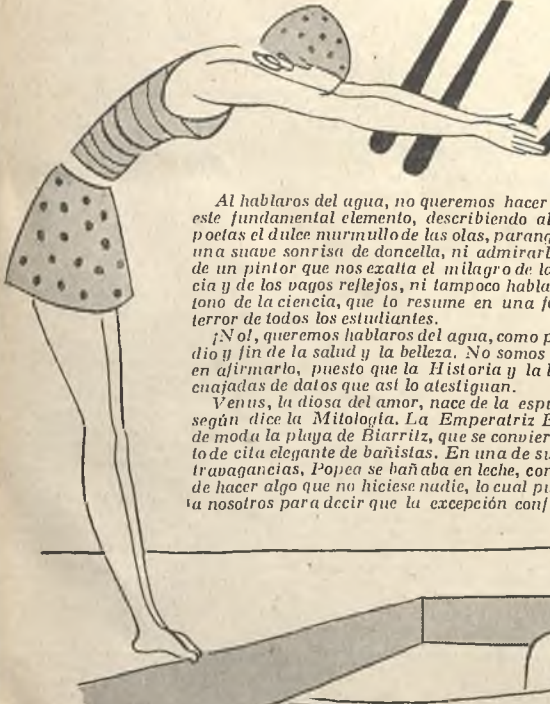
(Continúa en la página 44.)

La viga

Que la envidia es el mal nacional todos lo sabemos, lo decimos y lo lamentamos. Verla en los demás es fácil, pero ¿la reconocemos siempre cuando se trata de nosotros mismos?

1. En la primavera de este año... María y María...
 2. Estando en un momento...
 3. En su trabajo...
 4. Duhalla tiene...
 5. María no está contenta...
 6. En lugar de María...
 7. María no está contenta...
 8. En su trabajo...
 9. Duhalla tiene...
 10. María no está contenta...
 11. En lugar de María...
 12. María no está contenta...
 13. En su trabajo...
 14. Duhalla tiene...

¡¡ Agua, agua, agua !!



Al hablaros del agua, no queremos hacer un elogio de este fundamental elemento, describiendo al modo de los poetas el dulce murmullo de las olas, parangonándolo con una suave sonrisa de doncella, ni admirarlo con los ojos de un pintor que nos exalta el milagro de la transparencia y de los vagos reflejos, ni tampoco hablaros en el frío tono de la ciencia, que lo resume en una fórmula, H₂O, terror de todos los estudiantes.

¡No!, queremos hablaros del agua, como principio, medio y fin de la salud y la belleza. No somos los primeros en afirmarlo, puesto que la Historia y la leyenda están encajadas de datos que así lo atestiguan.

Venus, la diosa del amor, nace de la espuma del mar, según dice la Mitología. La Emperatriz Eugenia pone de moda la playa de Biarritz, que se convierte en un punto de cita elegante de bañistas. En una de sus muchas extravagancias, Popea se bañaba en leche, con el único fin de hacer algo que no hiciera nuda, lo cual puede servirnos a nosotros para decir que la excepción confirma la regla.

El agua, pues, es un elemento esencial en el campo de la vida, y para la mujer, que desea conservar y aumentar su belleza, es imprescindible. Ya un adagio castellano decía: «No hay belleza sin limpieza, y el transcurrir de los años nos da la convicción de que no hay mejor perfume que el titulado «olor a limpio».

Las mujeres, que tanto culto dedican a su estética (culto justificado y legítimo, naturalmente), deben seguir al pie de la letra los consejos que sobre el empleo del agua a continuación vamos a darles.

¿Desearís convertir vuestra piel rugosa y seca en una piel tersa y suave? ¿Aspiráis a tener miembros flexibles y elásticos y una figura esbelta? El remedio es bien simple y poco costoso: agua y jabón.

Empezaremos a hablaros del baño, que es la llave verdadera y propia de la salud, y que por lo tanto se debe tomar todos los días si es que queremos vivir limpios y sanos. La que no tenga bañera en su casa, cosa poco frecuente hoy día, que utilice cualquier bañero para ello.

Todo antes que quedarse sin efectuar este acto tan necesario para el cuerpo.

La inmersión en el agua no es suficiente; la jabonadura con movimientos enérgicos es imprescindible para evitar que el cuerpo que queda fuera del agua se enfríe. En el agua de la bañera echad unas gotas de vuestra loción de baño.

Una buena loción es la siguiente:

- Almidón 500 gramos.
- Benzol 20
- Agua de colonia. 40

Para quien suda con facilidad y mucho, es recomendable el añadir al agua del baño un preparado a base de salvado (500 gramos) unido a carbonato de sodio (250 gramos).

Quien tiene la piel muy delicada y sujeta a enrojecerse, es conveniente añadir al agua:

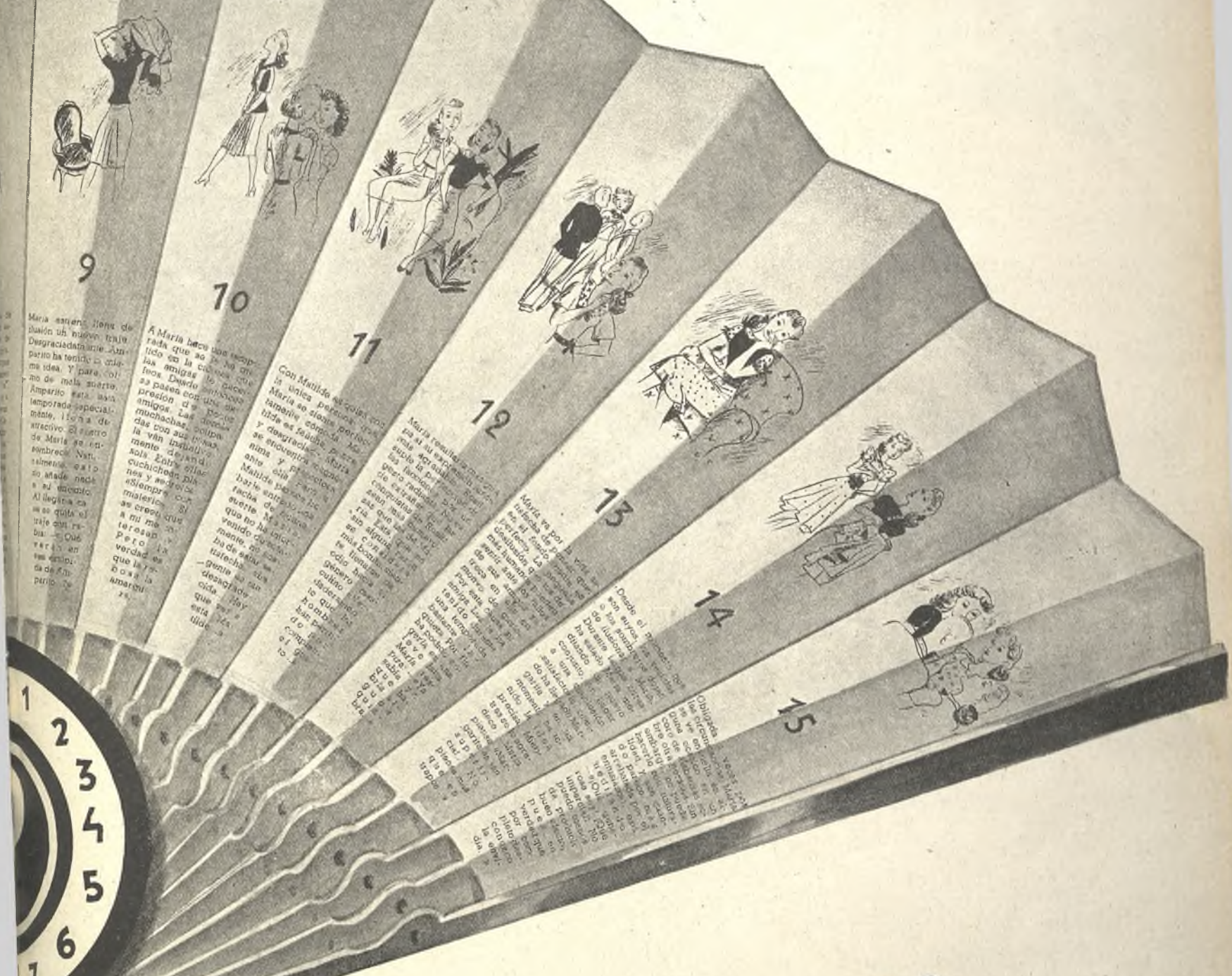
- Almidón 500 gramos.
- Sal amoniacal perfumada. 60
- Acido bórico..... 100

La piel, fácilmente irritable por el jabón, debe friccionarse con una muñeca conteniendo salvado, polvos de arroz y polvos de tris.

Para friccionarse, lo más corriente es usar el guante de crin o la esponja; pero quien tenga la piel delicada debe utilizar la esponja vegetal, que es menos irritante. Con la esponja os daréis masaje por todo el cuerpo, hasta que la epidermis se enrojezca algo y se sienta inundada de una suave tibieza. El rostro friccionadlo con movimiento circular, ejerciendo una pequeña presión, para evitar el que se formen las corrientes arrugas.

En cuanto a la temperatura del agua, para algunos tratamientos en los casos de que la piel sea grasa, conviene el agua caliente; en cambio, si la piel es árida y

el propio



9
 María sintió, como de
 súbito un nuevo temblor.
 Desgraciadamente Am-
 pario ha tenido la mala
 idea. Y para colmo
 de mala suerte,
 Amparito está esta
 temporada especial-
 mente, llena de
 arrebato. El sueño
 de María se en-
 tambra. Natu-
 ralmente, ella
 no puede más
 a su encanto.
 Al llegar a
 se queda el
 traje con resaca.
 Qué raro en
 sus vestidos
 de María.
 María se
 puso a

10
 A María le
 vino una idea
 que se le
 ocurrió en
 la cabeza
 cuando
 estaba
 pensando
 en sus
 amigas.
 María se
 acordó de
 una de ellas,
 una muchacha
 que se llama
 Amparito.
 María se acordó
 de ella porque
 ella era una
 muchacha muy
 simpática y
 alegre. María
 se acordó de ella
 porque ella era
 una muchacha
 que se llama
 Amparito.

11
 Con Matilde
 se acordó
 María de
 una de sus
 amigas.
 María se acordó
 de ella porque
 ella era una
 muchacha muy
 simpática y
 alegre. María
 se acordó de ella
 porque ella era
 una muchacha
 que se llama
 Amparito.

12
 María se acordó
 de una de sus
 amigas.
 María se acordó
 de ella porque
 ella era una
 muchacha muy
 simpática y
 alegre. María
 se acordó de ella
 porque ella era
 una muchacha
 que se llama
 Amparito.

13
 María se acordó
 de una de sus
 amigas.
 María se acordó
 de ella porque
 ella era una
 muchacha muy
 simpática y
 alegre. María
 se acordó de ella
 porque ella era
 una muchacha
 que se llama
 Amparito.

14
 María se acordó
 de una de sus
 amigas.
 María se acordó
 de ella porque
 ella era una
 muchacha muy
 simpática y
 alegre. María
 se acordó de ella
 porque ella era
 una muchacha
 que se llama
 Amparito.

15
 María se acordó
 de una de sus
 amigas.
 María se acordó
 de ella porque
 ella era una
 muchacha muy
 simpática y
 alegre. María
 se acordó de ella
 porque ella era
 una muchacha
 que se llama
 Amparito.

cha agua!!

...es preferible fría. Después de la jabonadura enjuagao cuidadosamente con una toalla esponjosa, siguiendo en el movimiento las direcciones de los músculos.

Para el baño en el mar se nos ocurre este consejo. Mala costumbre es aquella de entrar en el mar lentamente, siendo de esta forma la sensación de frío mucho más intensa que si inmediatamente de entrar procuramos mojar todo el cuerpo, con lo que se evitará no pocos constipados. No conviene tampoco estar en el mar inmóvil: esto acarrea muchas enfermedades, ya que los miembros quietos se enfrían; si no sabéis nadar, moveos, saltad, corred, etc. Pero lo mejor es que aprendáis a nadar, con lo cual ganaréis en fama y en salud.

Otra forma de baño de efecto estético seguro es el baño de espuma. Es un baño de agua caliente donde se deslie jabón que produce una espuma espesa y caliente. Gracias a la gran transpiración se consigue la soñada pérdida de peso. Aunque en los tiempos de hoy no se admiten ya las mujeres tablas.

Ahora vamos a daros algunas recetas de belleza en las que entra como principal elemento el agua:

Crema seca para la piel grasa.

Agua	35 gramos.
Acido estearico	80 »
Glicerina	250 »
Amontaco puro en solución.	25 »

Contra las bolsas que se forman debajo de los ojos.—Lavarse con agua en la que se haya hervido flores de saúco, mañana y noche.

Contra el mal aliento.—Enjuagarse la boca con un vaso de agua conteniendo una cucharada de la siguiente composición:

Acido salicilico	10 gramos.
Bicarbonato de sosa	10 »
Alcohol	300 »
Sacarina	10 »

Para conservar la dentadura sana y bella.—En un vaso de agua tibia mezclad una cucharada de la siguiente composición:

Tintura de yodo	5 gramos.
Tintura de mirra	5 »
Tanino	5 »
Agua de rosas	400 »
Yoduro de potasio	1 »

Se nos había olvidado hablar de la ducha. Esta debe practicarse antes o en medio del baño, nunca después, ya que se pierde el efecto del agua tibia o salada sobre el cuerpo. No abráis un grifo violento y, sobre todo, evitad el tener mucho tiempo la cabeza debajo de la ducha, si no queréis atontaros o, peor, buscaros una fastidiosa jaqueca. También debajo de la ducha, frotaos bien las piernas, los brazos, el tórax y la espalda.

Y va nuestra última recomendación: puesto que aprieta el calor, baños, duchas, lavas, que el agua vale muy poco y, en cambio, la salud y la limpieza es un tesoro de incalculable valor. Por lo tanto, ¡agua!, ¡agua!, ¡mucha agua!



La voz de José Antonio

«Y Europa, ¿queréis más claro indicio que la actitud de los soviets? El apoyo más resuelto que ha encontrado desde el principio Inglaterra en Ginebra, ha sido el de Rusia. ¡Y os voy a demostrar que Rusia no es una potencia europea! ¿Qué es una potencia europea? ¿No está vivo aún el vaticinio de Lenin, que aspiraba al triunfo de la revolución soviética precisamente a través de la guerra europea? Para Rusia el incendio de Europa es un tanto magnífico. Rusia, antieuropea, apoya resueltamente el punto de vista inglés; pero nosotros, europeos, ¿nos vamos a poner a ciegas al lado de este interés de Inglaterra y de Rusia?»

(En el Parlamento. Debate sobre política internacional del 2 de octubre de 1935.)

«...Lenin anunciaba, como última etapa del régimen que se proponía implantar —lo anunció en libro que se publicó muy poco antes de triunfar la revolución rusa—, que al final vendría una sociedad sin Estado y sin clases. Esta última etapa tenía todas las características del anarquismo de Bakunin y de Kropotkin, pero para llegar a esa última etapa había que pasar por otra durísima, marxista, de dictadura del proletariado, y Lenin, con extraordinario cinismo irónico, decía: «Esta etapa no será ni libre ni justa. El Estado tiene la misión de oprimir: todos los Estados oprimen; el Estado de la clase trabajadora también sabrá ser opresor; lo que pasa es que oprimirá a la clase recién expropiada, oprimirá a la clase que hasta ahora la oprimía a ella. El Estado no será ni libre ni justo. Y, además, el paso a la última etapa, a esa etapa venturosa del anarquismo comunista, no sabemos cuándo llegará». Esta es la hora en que no ha llegado todavía, probablemente no llegará nunca. Para una sensibilidad europea, para una sensibilidad de burgués o proletario europeo, esto es terrible, es desesperante. Allí sí que se llega a la disolución en el número, a la opresión bajo un Estado de hierro. Pero el proletario europeo, desesperado, que no se explica su existencia en Europa, ve aquello de Rusia como un mito, como una posible, remota liberación. Observad adonde nos ha conducido la descomposición postrera del liberalismo político y del liberalismo económico.»

(De la conferencia pronunciada en el Círculo Mercantil, de Madrid, el día 9 de abril de 1935.)

«Y esta dictadura comunista tiene que horrorizarnos a nosotros, europeos, occidentales, cristianos, porque ésta sí que es la terrible negación del hombre; esto sí que es la asunción del hombre en una inmensa masa amorfa, donde se pierde la individualidad, donde se luye la vestidura corpórea de cada alma individual y eterna. Notad bien que por eso somos antimarxistas; que somos antimarxistas porque nos horroriza, como horroriza a todo occidental, a todo cristiano, a todo europeo, patrono o proletario, esto de ser como un animal inferior en un hormiguero. Y nos horroriza porque sabemos algo de ello por el capitalismo; también el capitalismo nos convierte en muchedumbre gregaria y también el capitalismo es internacional y materialista.»

(Del discurso pronunciado en el Cine Madrid, el 19 de mayo de 1935.)

«¿... cuando en Asturias, en León y en todas partes nos hemos lanzado, unos y otros, a detener con nuestros pechos, y no con palabras, la revolución comunista, y hemos perdido a los mejores camaradas nuestros?»

«Cuando hubo que decir en la calle que no pasarían, cuando para que no pasaran tuvieron que pechos llevar siempre flechas rojas bordadas sobre las camisas azules.»

Aunque triunfaran en España todas las candidaturas socialistas, vosotros, padres españoles, a cuyas hijas van a decir que el pudor es un prejuicio burgués; vosotros, militares españoles, a quienes van a decir que la Patria no existe, a quienes van a vuestros soldados en indisciplina; vosotros, religiosos, católicos españoles, que vais a ver convertidas las iglesias en museos de los sin Dios; vosotros ¿acataréis el resultado electoral? Pues el resultado electoral. Votad sin temor; no os asustéis de esos augurios. Si el resultado de los escrutinios es contrario, peligrosamente contrario a los eternos destinos de España, la Falange relegará con sus fuerzas las actas de escrutinio al último lugar del menosprecio. Si, después del escrutinio, triunfantes o vencidos, quieren otra vez los enemigos de España, los representantes de un sentido material que a España contradice, asaltar el Poder, entonces otra vez la Falange, sin fanfarronadas, pero sin desmayo, estaría en su puesto como hace dos años, como hace un año, como ayer, como siempre.»

(Del discurso del Cine Europa, el 2 de febrero de 1936.)

«El comunismo ruso no tiene nada que ver con aquella primavera sentimental de los movimientos obreros; el comunismo ruso viene a implantar la dictadura del proletariado, la dictadura que no ejercerá el proletariado, sino los dirigentes comunistas servidos por un fuerte ejército rojo; la dictadura que os hará vivir de esta suerte: sin sentimiento religioso, sin emoción de patria, sin libertad individual, sin hogar y sin familia. En Rusia, sabedlo, ya no existe el hogar; quizá otras veces os hayan presentado un aspecto más duro, más sangriento del régimen ruso, pero ved si vosotros, españoles, con almas de hombres libres, soportáis esto: el Estado ruso se afana en proporcionar a los obreros sanatorios donde se curen, granjas donde reposen de sus fatigas; sí, trata de hacerlo y lo hace en algunas ciudades, pero les niega aquella libertad que ha de tener todo hombre para elegir su propio reposo. Un obrero como el español no podría irse los domingos con su familia al campo para comerse la merienda en paz y gracia de Dios, porque el Estado ruso, que lo organiza todo como un hormiguero, les obliga a ir a campos de reposo y a pasar sus vacaciones en tales sitios de esparcimiento. Sólo este horror de que tengamos que comer en los comedores colectivos y no saber lo que es el hogar familiar, sólo este horror de que tengamos que divertirnos técnica y sistemáticamente en lugares en que probablemente no se divierte nadie, sólo este horror, a cualquier burgués español, a cualquier obrero español le escalofría.»

(Del discurso del Cine Madrid, de 17 de noviembre de 1935.)

RIÑONES ENSARTADOS (Quince minutos).

Cortad en trozos de 3 ó 4 cms. de lado por uno de altura algunos pedazos de hígado o de riñón.

Cortad en cuadrados de las mismas dimensiones barras delgadas de tocino y ensartadlas en las agujas, alternando la carne con el tocino.

Tostadlo por todos los lados a fuego vivo; salad, sazonad con pimienta y espolvoreadlo de perejil picado. Se sirven bien calientes.



CALLOS FRITOS CON CEBOLLA (Quince minutos).

Dos cebollas picadas y doradas en una cucharada de aceite; echad los callos recortados en láminas regulares y dejad que se doren en la sartén. Se sirven muy calientes, añadiendo unas gotas de vinagre.



ENSALADA DE COL CRUDA (Si es posible, se debe preparar antes).

Aceite, mostaza, estragón, limón o vinagre, sal y pimienta. La col se corta en tiras muy finas, mezclando después todo cuidadosamente. Se deja reposar un rato y después se sirve.



El calor y la cocina

Los días de calor intenso son poco recomendables para meterse en la cocina y dedicarse a cocinar; pero como la comida es imprescindible, os vamos a dar hoy unas cuantas recetas que podrán ser realizadas en quince o veinte minutos, por término medio, usando utensilios rápidos, que os evitarán teneros que pasar horas y horas al lado del fuego, y que al mismo tiempo os harán pasar como buenas amas de casa.

HECHO PRONTO (Quince minutos).

Coced al baño de María, en una fuente cubierta o bien a horno caliente, una cucharada de harina, más una cucharada de azúcar y una yema de huevo mezclada con una taza de leche caliente, que se aromatiza a voluntad. Cuando esté bien compacta la mezcla, espolvoreadla de azúcar y doradla en una plancha al rojo o al horno. Se sirve muy caliente.



SALCHICHAS CON MANZANAS (Doce minutos).

Desmenuzad las salchichas y cortad las manzanas en pedazos delgados; poned todo en una sartén con manteca caliente, para que se fría, alrededor de unos diez minutos; colocad las salchichas y las manzanas en una fuente caliente; añadid un poco de agua caliente a la sartén, para desengrasarla, haced un caldo y vertedlo sobre la fuente.



TORTA DE PATATAS (Quince minutos).

Rallad unas patatas crudas, ya peladas, y lavadlas. Preparad una pasta con esta pulpa, añadiendo sal, pimienta y un huevo batido. Después se echa todo en una sartén con aceite caliente (una cucharada de aceite). Freid la pasta durante unos cuatro minutos por un lado y otros tantos por el otro. Debe servirse bien dorada.



HIGADO DE AVES AL GALLOPE (Doce minutos).

Poned el hígado de aves en manteca derretida, con un poco de chalotes y perejil picados, sal y pimienta. Tapadlo y dejad que se fría durante diez minutos. Servidlo caliente.



HUEVOS SIMPLES (Ocho a diez minutos).

Haced que cueza al horno o sobre un plato, (un platito untado de manteca) un huevo batido con una cucharada de migajas de atún o de sardinas en aceite aplastadas, sal y pimienta.



COHOMBRO CON MANTECA (Doce minutos).

Después de haberlo desgranado, pelado y cortado en trozos, haced que cueza el cohombro durante diez minutos en agua hirviendo con sal y vinagre; escurrido y rociado de manteca derretida y perejil picado, añadid una rodaja de limón o vinagre.



BOCADILLOS DE ANCHOA A LA PROVENZAL (Doce a quince minutos).

Cubrid con manteca abundante unas rebanadas de pan tostadas por un solo lado; añadid una pasta hecha de anchoas molidas con ajo y desleídas en aceite. Colocad las rebanadas en un plato por la parte que no están tostadas y dejadlas cinco minutos a fuego muy vivo. Las rebanadas quedarán doradas en el aceite caliente del plato. Servidlas humeantes.



Paula y

EN LA CALLE DE GOYA

—Señorita, la Paula está llorando en la cocina.
—¿Tiene malas noticias de su pueblo?
—No, señorita..., peor...
—¡Adiós! ¿Qué me habéis roto?
—No, señorita..., peor...
—¡Mira, dile que venga!
—Es que... ha perdido los cupones de la cartilla.
¡Terrible complicación doméstica! Fantasma pavoroso de la renovación, horas de cola, días tal vez perdidos para el racionamiento...
¡Qué aburrida sería ya una vida más fácil! Pero de cualquier modo, si Paula se va ahora a reponer el extravío y tiene que estar horas y horas esperando su turno, ¿quién hace la comida? ¿Quién resuelve los problemas del fogón y la compra?
La señora de Pérez se queja amargamente de los inconvenientes de la cartilla.

EN LA CALLE DE JAIME EL CONQUISTADOR

La señora María tiene el marido trabajando en una obra bastante lejos de esta calle donde viven. Pero como el señor Juan es bueno y cabal, desde hace diez años, y esto es bastante extraño en un marido, la señora María se hace un grato deber de ir cada día a llevarle su almuerzo cuando van a dar las doce, para que le lleguen recién frititas las sardinas y calientes las habas, que despiden un grato olorillo.
La señora María es cuidadosa, relimpia, seria... Pero las cosas, con el uso se desgastan. Ella no está conforme con aquellas tapas sobadas y viejas, que los dedos del pescadero timbraron con diferentes aromas. Y decide cambiarlas. El gasto es mínimo y da gusto ver luego, bien brillante y recientemente escrito, el nombre del señor Juan en la cartilla.

La señora María también opina que debiera darse toda clase de facilidades para esto de tener bien presentada la cartilla.

EN LA CALLE DE VIRIATO

Los de Suárez, ese matrimonio joven del 7 de la calle de Viriato, se quieren tanto que cada año se multiplican. La casa es una grillera, pero dice la señora de Suárez que a ella, de cada nacimiento no le da guerra más que el añadido que hay que hacerle a la cartilla. Lo encuentra complicadísimo. Y de un año a otro, siempre han cambiado las horas, los trámites...

De todo lo que ahora voy a contaros de mis visitas a los distritos,



Los CRÊPES

Los crepes pueden servirse como postre o bien pueden servir de envoltura para toda suerte de aderezos para la carne, legumbres o pescado.

Para hacer estos crepes tomad: harina, 250 grs.; huevos, cuatro; leche, 400 grs.

Mezclad la harina, la leche y los huevos. Deshaced los grumos con un batidor, añadid dos gramos de sal fina y dejadlo reposar por lo menos una hora.

En una sartén con manteca, verted una capa de pasta, extended esta pasta por el fondo de la sartén y colocadla al fuego. Cuando el crepe se desprenda del recipiente, dadle la vuelta, aguardad veinte segundos, y la «blina» está lista.

Deben hacerse muy delgados (unos dos milímetros). Amontonadlos unos sobre otros y guardadlos.



POSTRES A BASE DE PASTA

Estos postres son un poco fuertes, constituyen verdaderos platos y son generalmente acogidos con alegría por los comensales. Conviene que la comida que los preceda sea algo ligera. Servidlos, por lo tanto, bastante abundantes:

CREPES.—Harina, 250 grs.; dos huevos; leche, 300 grs.; aguardiente, 15 grs.; manteca, 80 grs.

Preparad la pasta para los crepes dos o tres horas antes de utilizarla. Para esto mezclad con el batidor la harina con los huevos y la sal. Añadid entonces la leche, que debe ser incorporada poco a poco hasta la obtención de una crema líquida. Terminad añadiendo el aguardiente.

Para hacer los crepes poned en una muñequilla de trapo un pedazo de manteca del tamaño de una nuez gruesa, calentad la sartén y frotadla con la muñequilla; con esto se encontrará suficientemente engrasada.

Con un cucharón, verted la pasta líquida, extendedla haciendo bascular la sartén, y llevadla al fuego. Rápidamente la pasta se desprende: dadle entonces la vuelta y haced que cueza un minuto lo más. Echadla sobre una servilleta. Haced todos los demás crepes siguiendo el mismo sistema.

Para servirlos, doblad cada crepe en cuatro partes y llevad la sartén al fuego con un buen trozo de manteca.

Coged dos a dos los crepes, doblados en triángulo, y cubrid con ellos el fondo de la sartén. De esta forma tendréis ocho crepes en el fuego, y, por lo tanto, solamente cuatro estarán en contacto con la manteca. Dejad que se frían durante dos minutos, y luego volved cada par de crepes. Pasados tres o cuatro minutos, los ocho crepes estarán fritos por los dos lados. Conservadlos calientes. Haced esto mismo con todos los demás. Se sirven con mermelada o simplemente con azúcar.

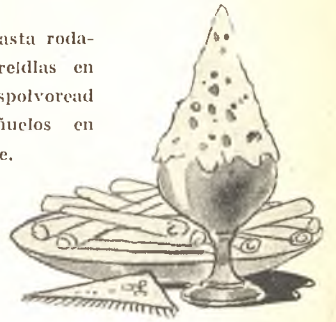
Si queréis obtener crepes más ligeros, batid las claras de los huevos a punto de nieve antes de incorporarlas a la mezcla. También podéis volver a freir los crepes enrollados sobre sí mismos después de haberlos rebozado con mermelada.

BUÑUELOS DE MANZANA

Haced una pasta de manzana mezclando para esto: harina, 250 grs.; tres huevos; cerveza o leche, 200 grs.; sal, 4 grs., y aguardiente, 15 grs. Os aconsejamos batir las claras a punto de nieve y añadirlas en el momento de utilizar la pasta.

Rebozad con esta pasta rodajas de manzana y freidlas en aceite muy caliente; espolvoread con azúcar los buñuelos en cuanto salgan del aceite.

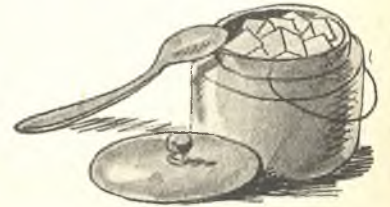
Estos buñuelos también pueden hacerse de bananas, plátanos, grosellas, fresas, cerezas, etc.



PASTEL RAPIDO

En unos minutos se puede confeccionar este sabroso pastel: harina, 90 grs.; cuatro yemas de huevo; cuatro claras a punto de nieve; pasas de Málaga, 15 grs.; agua, 100 grs.; azúcar, 80 grs.; aguardiente, 15 grs.; sal, 4 grs., y manteca, 30 grs.

Mezclad la harina con los demás elementos, excepto las claras, y batid éstas a punto de nieve; incorporadlas entonces a la mezcla. Calentad la manteca en una sartén, verted la pasta y haced que cueza durante cinco minutos a fuego lento, como una tortilla; dadle la vuelta y que cueza otros cinco minutos. Servidlo.



cruciales



tal vez lo que más me ha satisfecho es la alegría que esta vez tendrá la señora de Suárez cuando vea que puede seguir aspirando al *record* de cobro en los Subsidios familiares sin temor a un problema que ha dejado de serlo.

EN EL AYUNTAMIENTO

Arriba, en medio, abajo, el servicio de cartillas tenía sus detractores y sus víctimas. En Madrid, claro, cuando algo no marcha con exactitud, se habla mal del Ayuntamiento. Y si el problema no se resuelve por ello, el murmurador cumple con murmurar. De cualquier modo, para una mujer siempre es interesante seguir el hilo de una curiosidad. Vamos al Ayuntamiento.

En el Ayuntamiento hay un hombre cuya capacidad humana es pareja a su capacidad de inteligencia—y ya sabemos que mucho más difícil que ser inteligente es ser bueno—: se llama Rafael Garcerán. Su nombre es historia viva en el testamento de José Antonio y en la leyenda heroica de nuestra Cruzada.

Y porque el problema de las cartillas, «localizado» en un viejo caserón de la plaza del Conde de Miranda—terror de las mujeres hacendosas—parecía una tabla completa de logaritmos, Rafael Garcerán se encargó de resolverlo.

Con la colaboración inteligente y devota de otro español que ha vivido también hondos momentos de nuestra historia—Jesús Gutiérrez Gascón, firmeza y lealtad—, abordó la espinosa dificultad. El día 1.º de mayo se inició la reforma. El caserón de Conde de Miranda tuvo cinco hijos de un golpe. Y por simple lógica de números, la población de Madrid, distribuida en seis distritos, vio aumentar sus posibilidades de acceso a las ventanillas.

Con la reglamentación de lo que parecía bastante desarreglado, el problema se simplificó mucho. Y hoy, por ejemplo—un día cualquiera—, ante los encargados de estos distritos apenas veo unas diez o doce personas que esperan su turno. Y las horas de oficina se han ampliado buscando la comodidad justa de quienes necesitan de este servicio.

Téngase en cuenta que la desaparición total de la cola para legalizar la situación de las cartillas de Abastecimiento, es imposible. Más de millón y medio de habitantes tiene Madrid. Gentes que van y vienen. Servidumbre que cambia de acomodo. Familias que aumentan, o llamadas de la Muerte a existencias cansadas. Pensamos poco en el pavoroso e inquietante movimiento que tiene cada día el censo de una gran ciudad.

Y pues que tanto nos gusta cargarle culpas al Ayuntamiento—que, por otra parte, no tiene en este servicio más misión que la de brazo ejecutor de la Comisaría de Abastecimientos y Transportes,—digamos en su elogio que estas filiales del



MANTECADO.—Ponemos éste el primero porque es el clásico y casi la base de todos los demás. Para seis personas, se pone a cocer un litro de leche con un palito de vainilla. Aparte se baten seis yemas con 200 gramos de azúcar y se van incorporando poco a poco a la leche, estando ésta tibia. Se mueve bien todo y se deja cocer al baño de María. Cuando la crema está espesa se retira, se deja enfriar y luego se echa en la heladora, que, después de bien tapada, se llena de hielo picado y sal y se mueve sin cesar hasta que el helado está duro; entonces se saca el molinillo, se lo despoja del helado que está adherido a él y, con la mano del mortero de mármol bien limpia, se aplasta y arregla la crema para que no queden huecos. Se tapa otra vez, poniendo un corcho en el agujero de la tapadera, y se deja la heladora en el balcón o en sitio bien frío, bien arropada con una manta, y así se deja reposar dos o tres horas, hasta que se sirve, y entonces se saca del cubeto la heladora, se sumerge un instante en agua fría y se vuelca el helado, en bandeja o plato de cristal, sobre una servilleta.

Si se quiere que el mantecado resulte más fino y suave, antes de que esté duro se le echa una clara batida a punto de merengue y se sigue moviendo.



HELADO RITZ.—En una ponchera o ensaladera de cristal, o en conchas para helado, se colocan unos melocotones en conserva partidos al medio y deshuesados; el hueco del hueso se llena con trocitos de tocino de cielo, de yema capuchina o de mermelada, y todo se cubre con una crema helada en la sorbetera y hecha como el mantecado, pero echando menos leche y una clara más. Se decora el helado poniendo alrededor un poco de chantilly adornado por encima con unos pistachos o almendras tostadas y picadas.

BISCUIT GLACE.—Con medio litro de leche y ocho yemas de huevo batidas con azúcar, se hace, al baño de María, una crema que no esté muy espesa, a la que, después de bien fría, se incorporan las ocho claras, batidas con azúcar y a punto de merengue, y medio vaso de nata de leche sin batir.



Luego se pone la crema en un molde, cubriendo el fondo con un papel de barba; se tapa bien, uniéndolo los bordes de la tapadera con los del molde con un poco de manteca, para que no entre agua ni sal, y se introduce éste en hielo, poniéndolo en un cubo. Entre capa y capa de hielo se echa otra de sal gorda.

Así preparado el cubo, se arroja bien con una manta, para que no entre nada de aire, y se tiene al fresco cuatro o cinco horas, al cabo de las cuales se saca el helado del molde, humedeciéndolo en agua caliente, pero no hirviendo.

MONTE NEVADO.—Este helado es verdaderamente delicioso. Entran en su composición leche merengada, almendras y piña confitada, y tiene la ventaja de que sirve para aprovechar claras. Cantidades (para unas ocho personas): 200 grs. de azúcar molida, 50 grs. de almendras molidas, cinco claras de huevo, medio litro de leche, medio decilitro de agua de azahar, dos rodajas de piña confitada, una copita de kirsch y medio palo de vainilla.

Procedimiento: Córtese la piña en pedacitos cuadrados, pónganse en infusión en kirsch, hágase hervir la leche, agréguese las almendras molidas, el agua de azahar, el medio palo de vainilla, y sin que hierva, consérvese al calor.

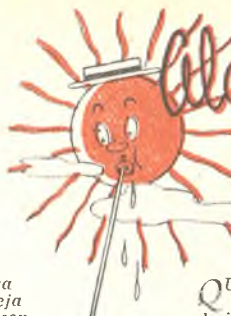
Hágase merengue; conféccionese almibar a punto de bola blanda, con 150 grs. de azúcar y un poco de agua; bátanse cuatro claras a punto de nieve, agréguese a éstas el almibar hirviendo, batiéndose con el batidor.

Hágase hervir el preparado de leche y almendras, moviéndolo con la espátula, y viértase, hirviendo, en el merengue; a la vez, mézclase bien con el batidor y, después de retirar la vainilla, vuélvase a ponerlo al fuego; sin parar de darle vueltas con la espátula, se calentará, y antes de que rompa a hervir, viértase en un barreño, bátase un poco y déjese perfectamente enfriar. Para que no se le forme tela, se dejará el batidor en el preparado y a menudo se revolverá éste.

Después se hace helar en la heladora como ya hemos explicado. Con la clara y los 50 grs. de azúcar restantes, conféccionese merengue como viene explicado en el segundo párrafo. Casi al final, agréguese este merengue al helado, así como los pedacitos de piña; désele unas cuantas vueltas a la manivela, apisonése bien el helado y, después de vaciada el agua del cubo, vuélvase a poner hielo y sal hasta dejarlo perfectamente cubierto. (Véase la nota explicativa.)

Para servirlo, vuélquese en un frutero, y para darle el aspecto de nevado, cúbrase con azúcar glacé avainillada.

Nota: Queriendo darle más vista, moldéese en molde de queso helado, póngase un cuadrado de hielo en una bandeja redonda y encima el helado.



Algunas recetas de helados con que aplacar los rigores del calor

QUESO HELADO DE FRESA.—Biscuit glacé. Cantidades: 200 grs. de azúcar, 250 grs. de fresas, siete yemas de huevo, un decilitro de vino blanco superior, dos decilitros de agua, cuarto de litro de nata chantilly y un poco de corteza de limón rallada.

Procedimiento: Póngase las siete yemas y el azúcar en un cazo de confitería y bátanse por espacio de seis minutos. Añádanse el vino y el agua y un poco de corteza de limón rallada; arrímese a la lumbre y hágase cocer dándole vueltas con la cuchara hasta que hierva fuertemente.

Retírese del fuego y sumérgase el cazo en agua fría; bátase con las varillas hasta que el preparado se enfríe y se ponga muy espumoso. Para abreviar, cámbiesele el agua varias veces durante el batido.

Pásense las fresas por el cedazo, apretando fuertemente con la seta de madera.

Bátase la nata hasta ponerla de la consistencia de unas claras batidas.

Mézclense el puré de fresas y el preparado de huevos, echando el puré a cucharadas y moviéndolo con suavidad. En seguida agréguese la nata batida, moviéndola despacio con la espátula, y sin pérdida de tiempo viértase en el molde; el helado ha de llenarlo hasta el mismo borde para que no se derrumbe al desenmoldarlo.

Fórrese el molde con papel blanco, flexible, ligeramente untado con manteca, para que se pegue perfectamente al molde. Este se ha de introducir en hielo y sal unos veinticinco minutos antes de echarle el preparado, para que esté muy frío éste y se hiela antes; si no, se necesitará más tiempo y más hielo.

Una vez lleno el molde, se cubre con un papel y se tapa; el papel es para que ajuste más la tapa e impida que se salga el helado.

Nota: Cuantos cuidados se tomen para impedir que entre agua en el molde serán pocos; para mayor seguridad, tápese la rendija del cierre del molde con manteca, cortando el pape que sobresale.

Cúbrase con más hielo y sal hasta por encima de la tapa, póngase encima un paño mojado en agua fría y déjese al fresco.

Este helado necesita, cuando menos, dos horas para helarse. Cerciórese si lo está, destápese, y si no lo está, vuélvase a tapar, escúrrase el agua del tubo, vuélvase a poner más hielo y sal y déjese por espacio de otra hora. Cuando se vaya a servir, lávese el molde con agua para que no le quede sal, séquese perfectamente, pasese un cuchillo entre el papel y el molde y vuélquese en un frutero cubierto con una servilleta.



CREMA DE CHOCOLATE A LA VAINILLA.—Destíñase tres onzas de chocolate con un poco de leche, y cuando esté bien disuelto, agréguese dos yemas batidas con seis cucharadas de azúcar, una barrita de vainilla (si no agrada, se suprime) y un polvo de canela; cuando todo esté bien batido hasta formar crema, se añade cuartillo y medio de leche, se cuece al baño de María y, después de frío, se hiela.



Cartillas

Negociado de Cartillas se han instalado, por obra de la energía inteligente de Garcerán, sin gravar el presupuesto del Municipio, aprovechando locales de Grupos Escolares, que eran suyos, y aumentando apenas sus empleados burocráticos. Simple labor de acoplamiento y decisión.

PICARDIA SIN RACIONAR

Claro que las cartillas seguirán dando margen al lucimiento de quienes ejercitan su ingenio en chistes o de aquellos que lo aplican a ciertas artes de malicia, con las que disfrutan mucho.

Las guerras cargan con las culpas de muchos vicios que no provocan. Y son fáciles comodín para quienes padecen aficiones tenebrosas. De siempre ha tenido muchos adeptos la pequeña estafa, el fraude, que luego se confiesa con orgullo como pidiendo patente de sagacidad. Ahora, cuando las gentes perfectamente dignas no pueden atravesar las fronteras llevando escondido el contrabando pueril e innecesario, cuando no es posible engañar a un carabiniere, se han inventado nuevos juegos muy entretenidos: el fraude de la luz, el de la cartilla.

Se había llegado a la perfección. Y a optimismos magníficos: por ejemplo, Madrid era un pueblo feliz en el que había que cerrar los cementerios. Las cartillas no presentaban jamás bajas por fallecimiento. —Si el padre se lleva en tantos casos la llave de la despensa, pequeña compensación es—pensaban sin duda los suyos—que nos deje el pan.

Si, si, repitámoslo: pequeña monomanía de engañar. Son los mismos que se quejan a toda hora del precio del tomate en la frutería y pagan luego gustosos tres duros por un cock-tail del propio tomate en la copa minúscula del bar.

CUPONES DE COMPRENSION

Es naturalmente difícil administrar una nación en postguerra y con otra terrible contienda rodeando sus mares. Por otra parte, ningún sistema de gobierno, ninguna reforma administrativa puede implantarse con totalidad de acierto desde el primer momento. Por muy buena voluntad que empleen quienes alcanzan el poder y su terrible responsabilidad.

Aunque los muy jóvenes se enojen, la vida entera requiere un aprendizaje, y por eso ellos no suelen estar bien capacitados; las más bellas teorías pueden resquebrajarse al duro contraste con la realidad. Para armonizar hechos e ideas hacen falta hombres que se acerquen a las mesas sin alas de poeta. Y sin timideces de enfrentamiento. Labor indiscutible, pues, de madurez. La intuición genial crea poesía o descubre continentes. Pero el bienestar de un pueblo se consigue con el abnegado laborar de cada día. Constancia de los mínimos actos de servicio al margen y en desprecio del lucimiento personal.

Ved estas fotos. Ficheros inmensos, gentes que trabajan. Nombres, casas,

casos... Sobres con una sola dirección: la línea. Y dentro tantos padrones como familias, tantos gérmenes de novela o de meditación...

El cumplimiento de las leyes exige una severidad indiscutible. Pero no es menos cierto que toda exactitud en el servicio deja un margen de cortesía, de facilidad, de agrado en quien ha de vigilar el cumplimiento.

Así lo han entendido quienes, abordando un problema que afectaba a todos los habitantes de Madrid, cara a unas circunstancias especiales, pero frente a unos ciudadanos que merecen el respeto de sus derechos, han encauzado el difícil arroyo.

Ante el trabajo espinoso y difícil, la bondad en destello, que no mermaba la justicia.

—¿Qué le pasa a esa viejuca que llora?

—Don Jesús: que tenía dos nietos en la cartilla y resulta que los chicos están en un colegio hace seis meses. Se la hemos recogido.

Y el hombre fuerte y severo que es Gutiérrez Gascón, dice con una dulce voz comprensiva:

—Váyase tranquila, abuela, y cuide la comida del hijo, que ahora le arreglan esas bajas y le llevará un guardia la cartilla a su casa...

Y añade, como para disculpar el trabajo que a éste impone:

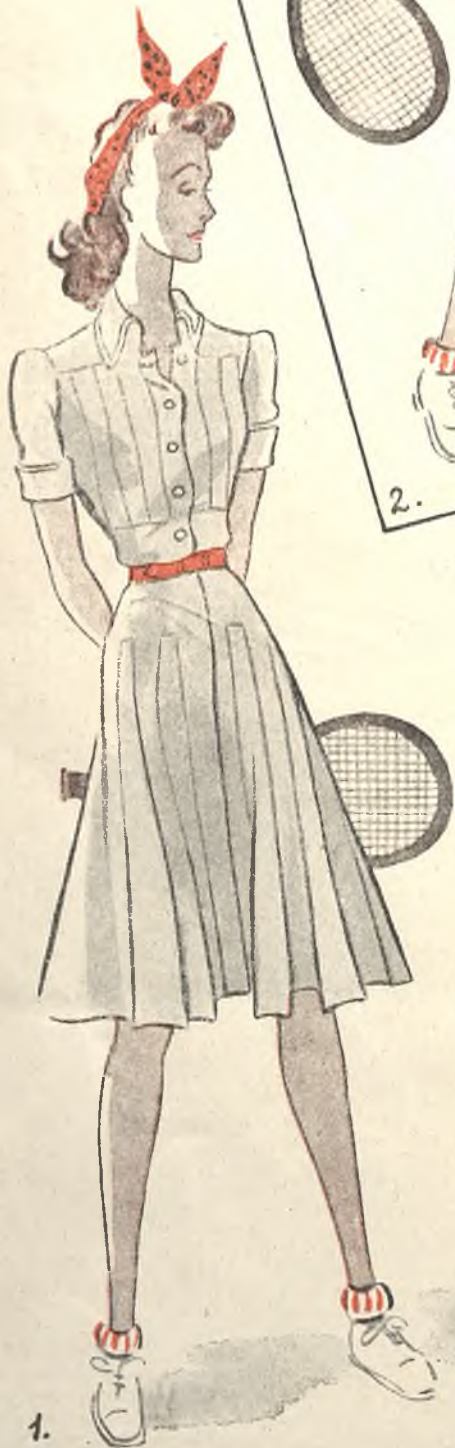
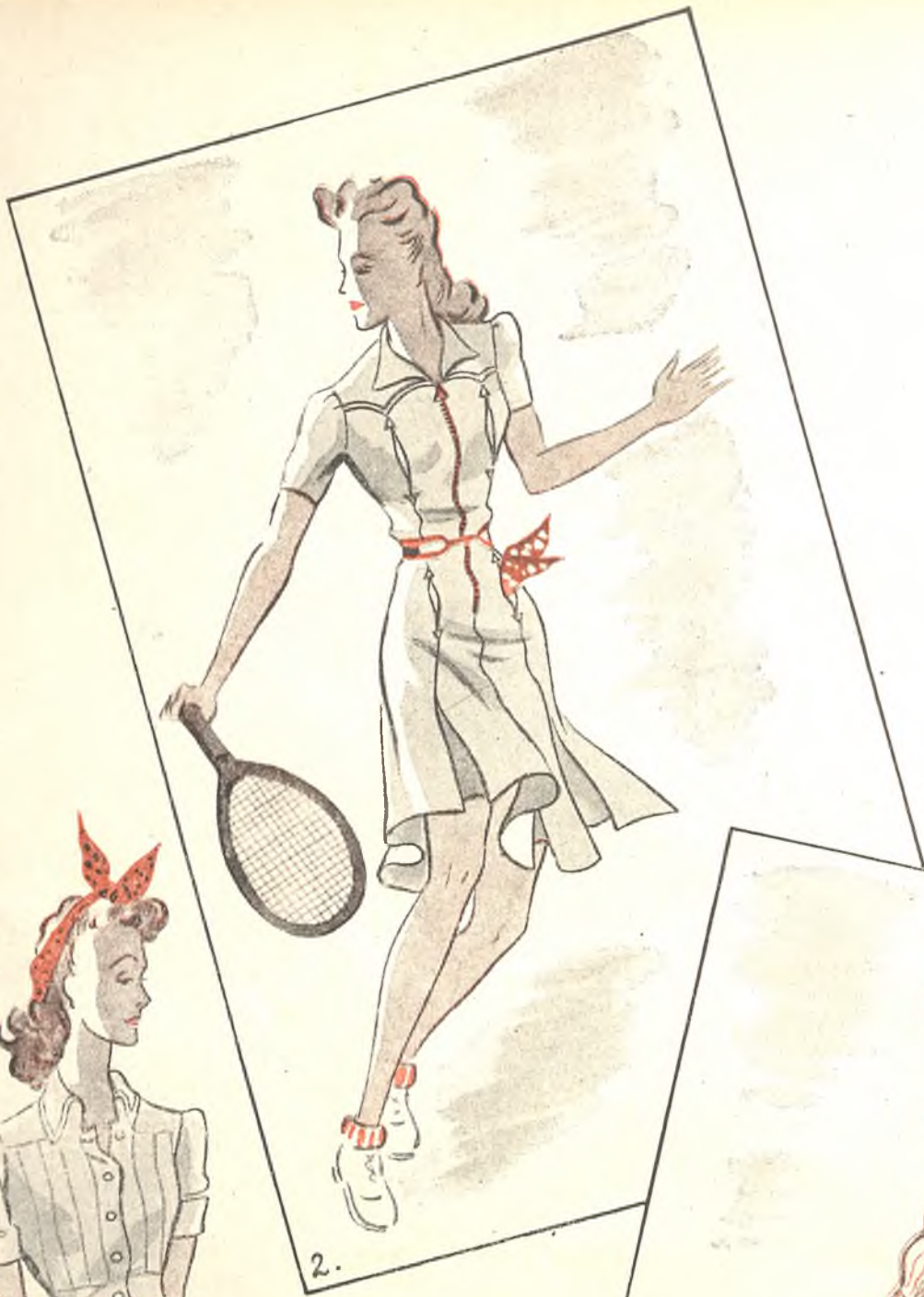
—Que bastante tiene la pobre con los tres siglos que lleva encima...



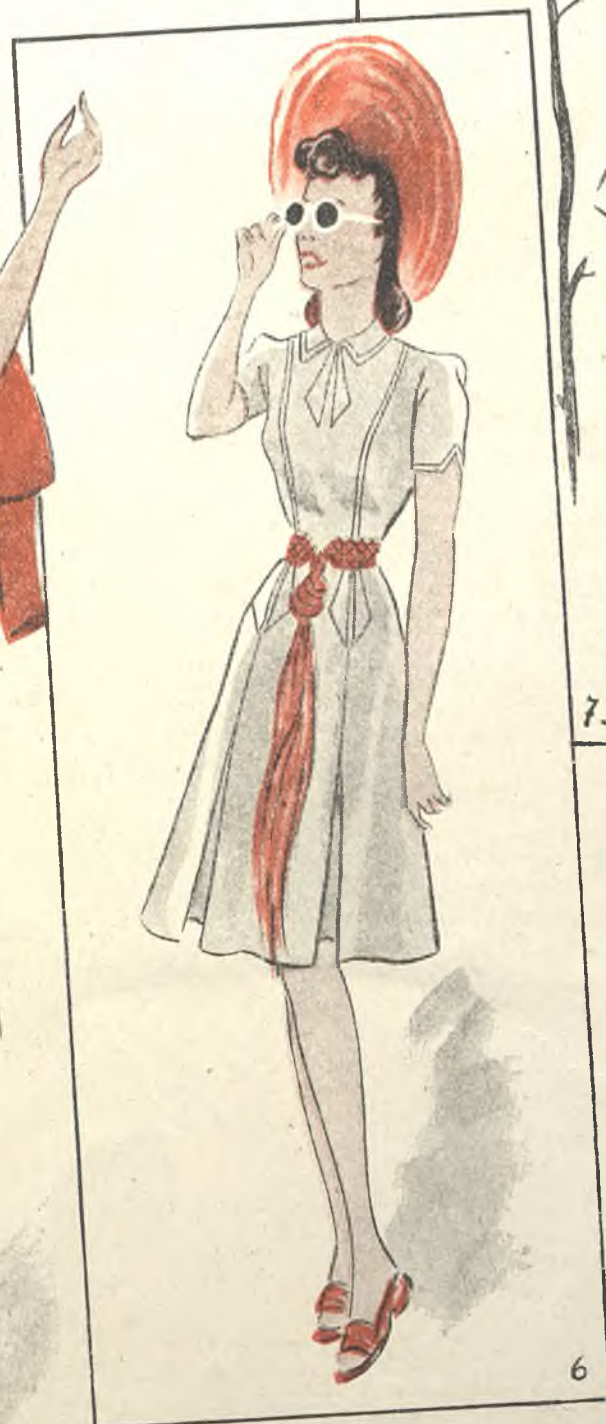
Todo ciudadano ha de tener su cartilla de Abastecimiento, la que le corresponde y de la clase que está determinada. Todos deben dar este ejemplo. He aquí la cartilla de nuestro camarada Miguel Primo de Rivera.

ESPERANZA RUIZ-CRESPO

Para la



playa y el deporte



- 1.—Vestido de piqué blanco para tennis. El cinturón y el pañuelo pueden ser de color vivo y alegre.
- 2.—Otro vestido para tennis. Lleva cuatro bolsillos verticales. Un cierre de cremallera adorna el delantero haciéndolo muy práctico.
- 3.—Conjunto para bicicleta. Se compone de blusa a rayas y falda pantalón de lana gris oscuro o marrón.
- 4.—Vestidito de piqué blanco. Cinturón de tela azul y roja.
- 5.—Vestido de lino blanco. Chaqueta de lanilla rojo claro.
- 6.—Vestido de playa blanco con cinturón de largos flecos.
- 7.—Para el jardín, este vestido de percal multicolor.

EL MANDATO de UNOS OJOS NEGROS

RESUMEN DE LO PUBLICADO EN NUMEROS ANTERIORES

La reportera española Mari-Luz, ha sido designada por el Director del periódico donde presta sus servicios, para seguir las incidencias del asesinato del Sr. de X. La policía y los hechos hacen recaer la culpabilidad sobre el sobrino de la víctima. Sin embargo, las declaraciones del abogado defensor ponen de manifiesto la posibilidad de que el sobrino sea inocente, y la reportera, que se ha visto sorprendida con la novedad de que el sobrino y Jorge, su entrañable amigo y el único hombre que supo llegar hasta su corazón, son una misma persona, logra olvidar el dolor que le ha producido la falta de sinceridad de éste, y en su afán de salvar al hombre que ama, halla la única huella que puede dar luz al tenebroso asunto, entregándosela al detective que le promete investigar sin pérdida de tiempo. Por fin, después de largas horas de angustiosa espera, recibe la llamada urgente del detective, que va a darle cuenta de sus interesantes investigaciones...

V

Luego de repasar el laberinto de líneas y letras entre las manchas redondas de tinta, concluyó:

—Sin duda, esto es una huella. Venga a verme mañana a primera hora a mi despacho. ¡Ah! Y... tenga cuidado con lo que escribe.

Entró en la redacción del mejor humor. Sus compañeros la miraron con sorpresa. ¡Qué cambio!

—¿Traes buenas noticias?

—¡Excelentes!—dijo, y se sentó a escribir.

Un timbrazo la sacó del ensimismamiento en que se hallaba.

—Te llama el Director—aclaró un compañero.

Recogió las cuartillas para evitar curiosos y salió. Con discreción llamó a la puerta que daba acceso al despacho del señor Del Olmo.

—¿Resucitó ya?—preguntó éste, con ironía, al verla.

—Sí, señor. Y traigo conmigo algo sensacional. Vea usted.

El Director repasó la escritura, saltando de asombro en asombro.

—Me va usted a volver loco. ¿Quién diablos es, al fin, el asesino?

—Eso me pregunto yo. Si estamos todos en un mar de dudas, bueno es que participe de nuestras inquietudes el público—contestó la joven.

—Refrene, por Dios, Mari-Luz; usted no es una reportera. ¡Usted es un sinapismo para el lector!

Una carcajada perfectamente modulada acarició el tímpano del periodista.

Después de estas palabras volvió la puerta a cerrarse tras de la joven. Sentado entre papeles, el señor Del Olmo no sabía qué hacer ni qué decir, y mucho menos qué pensar, se decidió, pues, a limpiar los cristales de sus gafas.

Pero Mari-Luz no volvía loco solamente a su Director; el veneno de su inquietud había intoxicado el ánimo del detective, que ante aquella nueva prueba cavilaba. ¿Cómo no se le había ocurrido a él mirarlo todo, incluso el secante de sobremesa? La ocasión no se mostraba propicia para amonestaciones: era necesario suplir la falta con actividad y llegar hasta el fin de forma definitiva.

Le inquietaba también el reportaje que iba a aparecer por la noche y esperó ansiosamente el voceo de la Prensa.

Cuando desplegó el diario y leyó los titulares, una de las muchas palabras vulgares que no registra el diccionario brotó de sus labios.

En grandes caracteres aparecía la conjetura de que un misterioso personaje tomase cartas en el asesinato del señor X. Aunque discreto y bastante moderado, ponía en un brete al detective, a quien no le cabía más solución que buscar activamente al nuevo encartado.

La entrevista del policía y Mari-Luz fué más accidentada y violenta de lo que ella suponía. No podía perdonarle la ligereza de su pluma, habiéndola advertido por anticipado.

—¿No comprende usted que me está poniendo en evidencia?—le decía, fulminándola con la mirada.

—Cada cual defendemos nuestra profesión, amigo mío. Yo no puedo traicionar mi misión silenciando lo que creo debe saber el lector.

—Usted es una impertinente. Por supuesto que la culpa es mía por hacer caso de todas sus bobadas—concluyó, exasperándose.

Mari-Luz salió desalentada. El enfado, que ella misma había provocado, haría cesar en sus investigaciones a aquel hombre, que era la única tabla de salvación?

Pasó el resto del día y de la noche en un desequilibrio nervioso que la privó del apetito y del sueño, cayendo de nuevo en la inconsciencia de horas anteriores. Veía ante ella los ojos severos de Jorge, que a veces le echaban en cara su ligereza y otras la miraban fríamente, como si no valiera ni la pena de tomarla en consideración. La noche se le antojó como un elástico que fueran estirándolo manos invisibles.

Por fin, al día siguiente, ya mediada la tarde, sonó el timbre del teléfono. Nunca bendijo con mayor entusiasmo al inglés Graham Bell, inventor de éste. Lástima que desde su tumba no pudiera ver la graciosa expresión de su rostro, iluminado por la mayor alegría, cuando el policía expresó el deseo de verla urgentemente.

—Venga usted sin pérdida de tiempo. Tengo algo nuevo que comunicarle. Apenas había transcurrido media hora desde la llamada telefónica cuando Mari-Luz se personó en el despacho del detective, ávida de saber noticias, y al mismo tiempo temerosa por las palabras poco gratas que se habían cruzado el día anterior.

El rostro del policía resplandecía de satisfacción y la periodista desechó todo temor, saludándole alegremente:

—Aquí me tiene.

—Por vez primera no me hizo usted esperar. Creo que a las mujeres es necesario hablarles de vez en cuando como a un camarada, olvidándonos de la galantería que debemos al sexo débil, si queremos lograr hacernos oír y, aún más, obedecer inclusive. No obstante, le presento mis excusas por lo de ayer.

—Está disculpado; sin embargo, debo protestar...

—Calle usted, por Dios; la he mandado llamar para que me escuche, no para que continuemos discusiones superfluas—atajó inmediatamente el detective.

Mari-Luz quedó silenciosa, mordisqueándose el labio inferior para acallar los nervios.

—Bien; ante todo, y ya ve usted que no guardo rencores, debo felicitarla efusivamente, no sin dejar de comentar que ha equivocado su profesión. Usted debía haber sido policía, ¡y bien sabe Dios que eso hubiera sido mi mayor tormento! Pero su «ollato»—y permítame las prosaicas comparaciones—es digno de un sabueso. Ese lenguaje tropológico es frecuente en nuestra profesión; por lo tanto, no provoca el enfado. Gracias a usted tengo ya en mis manos al asesino.

Mari-Luz dió un respingo en la silla.

—¿Cuándo dió con él? ¿Dónde lo halló? ¿Quién es? Por favor: conteste a mis preguntas.

—Calma, calma, y siga teniendo paciencia para escuchar. Prosigo: Cuando vino usted a mostrarme el secante, tuve la íntima convicción de que aquel rectángulo de papel emborronado, digno de echarlo a la papelera, sería el cepo donde quedase prendido el hombre que buscábamos. Preparé todo de acuerdo con el plan que me había ya formado. Para ello dispuse que cuatro agentes a mis órdenes se instalaran en la casa del difunto, pero sin infundir sospecha alguna, teniendo buena precaución de citar previamente a los criados de la víctima, a quienes tengo todavía retenidos. Escondidos mis hombres en diferentes lugares de la casa, y uno de ellos en el propio despacho, detrás de una cortina, esperaron largas horas, hasta que, a medianoche, fué abierta la puerta del piso con su propia llave, y unos pasos cautelosos dejáronse oír por el pasillo, avanzando hasta la puerta del despacho, que había quedado cerrada por dentro. Se oyó la llave al entrar en la cerradura, y poco después girar la puerta, continuando las pisadas hasta el mismo borde de la mesa. Entonces mi agente, que estaba atisbando las maniobras, surgió de su escondite, encañonándole con la pistola al mismo tiempo que decía: «Dése usted preso.» La sorpresa paralizó unos momentos al criminal, tiempo más que suficiente para que los demás, que habían seguido desde su entrada en el piso, le encañonaran a su vez, esposándole. Trasladado aquí, procedimos inmediatamente a tomarle declaración. Vea usted.

El policía abrió el cajón de su mesa, extrayendo de él una ficha que entregó a Mari-Luz.

—Este individuo—continuó—es el hermanastro de la víctima, fichado en nuestros archivos por una estafa llevada a cabo hace diez años y puesto en libertad gracias a la generosidad del difunto. Desde entonces siguió sonsacándole dinero, hasta que, cansada la víctima de tanto sablazo, se negó rotundamente a darle un céntimo más. Desde aquel momento germinó en el alma del hermanastro la idea del crimen, preparando con paciencia meticulosa todos los pormenores de éste, mientras esperaba el momento propicio, que vino a raíz de la ruptura de relaciones del sobrino, sobre quien pensó que recaerían las sospechas, como así ha sido en efecto, quedando él impune. La verdad es que planeó con lujo de detalles el asesinato; pero por muy diestros que sean, la culpa deja tras de sí invisibles huellas para el asesino, cuya mentalidad es imposible pueda abarcar todos los pormenores, y que a nosotros nos facilitan enormemente nuestra labor. Al principio se negó a declarar, alegando su inocencia; mas duros en nuestra misión, logramos desatar su lengua, confirmando en todas mis suposiciones. Ahora preguntará usted: ¿Cómo, después de tantos días, fué ayer precisamente el esco-

...Quiso revisar por sí mismo la habitación por si había quedado olvidado algún detalle, que por su insignificancia no hubiera pasado inadvertido...



glio por el asesino para volver al lugar del crimen? Eso es muy sencillo: el ama de llaves, cómplice indirecta de él por las promesas dadas de seguir a su servicio una vez fallecido el señor X, dióle cuenta de su visita, resaltando el hecho de que al entrar de nuevo en el despacho había echado en falta el secante, repitiéndole sus últimas palabras de que en breve volvería a visitarla. Entonces el criminal sintió, como todos, el áspid de la conciencia que le roía la tranquilidad, y para asegurar la impunidad a la sombra de la cual creía vivir más o menos tranquilo, quiso revisar por sí mismo la habitación por si había quedado olvidado algún detalle, que por su insignificancia nos hubiera pasado inadvertido en nuestras primeras gestiones, mas no así en las sucesivas. Además, el hombre sabe que suele ser más observadora la mujer, y la temió a usted más que a la policía, pues tampoco nos pasa a los hombres desapercibido que cuando una mujer se preocupa en indagaciones es que juega en ello un papel importante el amor, y que éste agudiza los sentidos hasta lo inconcebible.

Mari-Luz sintió que en su rostro se encendían hogueras.
—¿Acaso cree usted...?—se atrevió a decir.
—No dudo que está enamorada del sobrino. Lo advertí en cuanto la vi frente a él—contestó el detective con mirada maliciosa—. No se preocupe por ello; ese hombre es inocente y muy pronto podrá ir cogida de su brazo, pues tampoco me pasó inadvertido que es ampliamente correspondida. Ya tiene una magnífica información para esta noche, y opino que no debe demorarla si quiere que sus lectores logren dormir tranquilos, ya que tanto a ellos como a mí nos ha tenido todo este tiempo en jaque.

—¿Podría ver al hermanastro?—preguntó la periodista.
—¿Quiere usted describirle?
—Esta vez accedió a la primera. Muchas gracias por todo y déjeme que ahora sea yo quien le felicite efusivamente, por... porque va a dejarme de ver—y Mari-Luz estrechó la mano del policía, ofreciéndole su más encantadora sonrisa.

Cuando quedó a solas el detective, volvió a ocupar el sillón de su mesa, pensando: —A pesar de todo, es simpaticísima esta muchacha. Verdaderamente debía haber sido policía.

Terminadas sus gestiones, Mari-Luz se encaminó directamente a la Redacción. A su entrada dejó tras de sí un eco de portazos que se iban enlazando formando un alegre repiqueteo. Sus compañeros se hallaban sentados en las respectivas mesas, abstraídos en el trabajo.

—¡Buenas tardes!—expresó la voz femenina.

—¡Buenas tardes!—contestó uno de ellos, levantando la vista del papel—. Parece que vienes como unas pascuas.

—Sí. Estoy contenta, Luis; tan contenta que no sé si reír o llorar.

—¿Qué te ha sucedido?

—Casi nada! ¡Ya tenemos al asesino! ¡Ah!, pero no te voy a explicar una sola palabra. Ya lo leerás después, cuando tenga terminado mi gran reportaje, que va a ser el broche final con que voy a rematar la labor de tantos días.

Mientras hablaban, los demás habían ido dejando el trabajo, disponiéndose a no perder una palabra.

Mari-Luz los sorprendió con los cuellos alargados a la caza de aquellas grandes novedades que rebosaban hasta por los poros de la reportera, y haciéndole a su amigo un guiño picarresco, comentó:

—Mira ese cuadro, Luis; parecen simples telefonistas.
—Oye, ¿por qué dices eso?—terció uno de ellos.
—Porque estáis siempre con el oído atento a la escucha. Y luego diréis que la curiosidad es propia de mujeres...

Una serie de comentarios se elevaron en la sala; pero Mari-Luz estaba demasiado contenta para prestarles oídos. Se sentó frente a su máquina de escribir y muy pronto el teclado apagó las voces, que seguían hilvanando protestas, hasta que por fatiga enmudecieron.

Cuando terminó el reportaje, se levantó con un revuelo de papeles que semejaban bandadas de palomas, y loca de alegría entró a ver al Director.

—Señor Del Olmo, deje usted cuanto tenga entre manos. Hoy es día de gran gala para nuestro periódico. Traigo el final de mis reportajes. Lea, lea usted; aquí

está cómo se encontró al asesino; por cierto, que se equivocó usted completamente. No es el famoso sobrino, terror de los hombres y ensueño de las damas. No es él, y conste que desde el primer momento estuve segura de ello. Usted no tiene «olfato», querido Director; ¡es mejor que no haya sido policía! Sin embargo, lo siento, ya que los maleantes le hubieran levantado una magnífica estatua.

El señor Del Olmo se quitó las gafas para verla mejor.
—Mari-Luz, creo sinceramente que ha perdido usted el juicio. Veamos qué trae hoy—. Y con su calma acostumbrada empezó a leer las cuartillas.

—¡Magnífico! ¡Esto es magnífico!—comentó satisfecho—. Tiene ya su carrera hecha. Ahora no se deje seducir por el éxito y continúe trabajando con el mismo ardor que hasta ahora.

—Discúlpeme, señor Del Olmo, mi exceso de alegría, y tal vez mis familiaridades. Soy algo impulsiva y no he podido contenerme.

—Nada, nada. Esto se merece eso y mucho más. Debo confesarme derrotado. No acerté y hasta me alegro, porque a través de sus comentarios llegué a tomarle simpatía a ese dichoso Jorge, que me hizo pensar más de la cuenta.

Y tampoco durmió aquella noche Mari-Luz. La felicidad, como la desdicha, son centinelas que tienen a raya al sueño. En las horas de insomnio, el pensamiento deshizo la tela de sus preocupaciones, para construir con los mismos hilos un bello manto de esperanza.

Dos días más tarde, sentada en el saloncito de espera de la Comisaría, se hallaba Mari-Luz aguardando impaciente el momento de volver a ver aquellos ojos de profundidad insondable, que tan suavemente habían impuesto su mandato, modelando los pensamientos de la joven hasta darles la forma apetecida.

Por fin se abrió la puerta y apareció en el umbral Jorge.

Se cruzaron las miradas con una indefinible expresión de alegría y reserva. La periodista, pisando el orgullo, que había llevado siempre como única ley de su vida, y levantándose gozosa se ciñó a él murmurando:

—Ya estás libre, Jorge, y yo tan contenta, que ya ves: no sé qué decirte.

—No importa, basta con que me mires—contestó el joven, reteniendo amorosamente las manos de ella, que en su nervosismo se habían enlazado a las de él.

Fué solo un momento lo que estuvieron silenciosos; en tan breve tiempo los ojos negros recorrieron los conocidos caminos que llevaban hasta el fondo de aquellos dos lagos verdes que se irisaban con temblores de emoción, descubriendo el poema de un amor contenido y anhelante que pugnaba por estallar, a pesar de que los labios negábase a dejarlo florecer en palabras.

—¿Me quieres, Mari-Luz?—preguntó, sintiendo que la emoción pulsa suavemente su voz.

—Salgamos; aquí no puedo responder—concluyó ésta, sintiendo que aquel momento era demasiado bello para encerrarlo en aquellas paredes tan frías.

Cogidos del brazo abandonaron la estancia. En el pasillo, la casualidad quiso que se cruzaran con el detective, que al verlos desarrugó el entrecejo para saludarlos, sonriente.

—Su libertad es provisional, amigo mío; dentro de poco va a estar preso para toda la vida, ¿verdad, Mari-Luz?

—Se engaña usted; quien ha perdido la libertad he sido yo al dársela a él.

Y bajo el sol madrileño, en plena Puerta del Sol, corazón y vida de la gran ciudad, el amor, agazapado en las pupilas, jugó al escondite, satisfecho de su gran victoria sobre la joven, que claudicaba de todas sus convicciones en esta breve frase:

—Estoy avergonzada. Jamás había creído que pudiese hablar en serio de amor, y ya ves: hoy te digo que te quiero, mezclando con mi sonrisa las lágrimas.

FIN



Daria
Cruick

La verdad DETRAS DE LA MENTIRA



No entiendo eso del Servicio Social. Una que no quiere entenderlo.



No aspiro a nada. Una que lo quiere todo.



Me he apuntado en tres listas para ir a Rusia. Una que no se ha alistado.



¿Se ha inventado algo más tonto que la moda? Sí: tú.



No me gusta arreglarme. Una que es tonta o insincera.



Eso se lo recomiendo yo a Pilar, Una que no conoce a nuestra Delegada Nacional.



¡Qué latoso es tener novio...! Una a quien ningún chico ha dicho nada.



¡Es tan «divertido» hacer la campaña de Rusia! Una que no van a ir sus hermanos a Rusia.



Me aburro. Una idiota.



METRO GOLDWING MAYER

Señoritas, señoras: ¡Un buen consejo que agradeceréis! No pretendáis embelleceros sólo con productos de tocador. Debéis también reconstituir vuestro organismo: para ello precisa toméis Eupartol, vigorizador único del sexo femenino. Con el Eupartol desaparecen manchas, rojeces, granos, espinillas, arrugas prematuras, obtendréis un cutis limpio. Eupartol endurecerá vuestros senos, desapareciendo la flacidez y caimiento de éstos. ¡Eupartol, secreto de vuestra belleza! Eupartol cura molestias y desarreglos mensuales, devolviéndoos salud y hermosura. Madres, no abandonéis la edad crítica..., la pubertad de vuestras hijitas, ayudadlas con Eupartol. Futuras madres: debéis tomar Eupartol desde el quinto mes; tendréis un rápido y feliz parto; hijos sanos y robustos (mejoraréis la raza). Muchas ya conocéis innumerables servicios prestados por este gran preparado: si lo ignoráis, probadlo y os convenceréis. Señoras: Escuchen diariamente a las 12,30 la interesante Sección Femenina y de Belleza a cargo de los Laboratorios Eupartol, dirigida por doña Monserrat Fortuny, que emite diariamente Radio España n.º 2, de Barcelona. También pueden dirigirse por carta para consultas a dicha señora a Vía Layetana, 137, Barcelona, mandando sello para su contestación.

PRÉSTAMOS NUPCIALES



CUARENTA MIL DUROS MENSUALES SE REPARTEN ENTRE LOS MADRILEÑOS, EN CONCEPTO DE PRÉSTAMO A LA NUPCIALIDAD

CINCO MIL PESETAS PARA CADA SOLICITANTE FEMENINO Y DOS MIL QUINIENTAS PARA LOS VARONES

MÁS DE TRESCIENTOS NOVIOS SOLICITAN EL PRÉSTAMO EN EL MES DE JUNIO



Boda de don Cándido Cenamor y la señorita Julia Perales de Lucas, en el templo de la Almudena, de Madrid. A los contrayentes se les entregó 2.500 pesetas en concepto de Préstamo de Nupcialidad.



Don Francisco José Díaz Alejo y la señorita Alicia Negro se casaron en la iglesia de San Ramón, del Puente de Vallecas. La fotografía recoge el momento feliz en que llega el préstamo a manos de la pareja.

Panorámica del amor en la ciudad.—Un paseo por Madrid, al atardecer, nos ofrece múltiples confesarios paganos donde las parejas amorosas enhebran sus idilios. Para este amor a la intemperie todos los lugares son buenos: el quicio de un portal, el tronco de un árbol, el salón de té, el banco de la plaza pública. Con idéntico ensimismamiento hablan los novios en el paisaje bucólico de la Moncloa, en el trájín infernal de la calle de Hortaleza, o en los divanes carcomidos de un café de barrio. Contra lo que pudiera pensarse, la decoración es lo de menos.

—¿Cuándo se casan ustedes?
—Lo más pronto posible—es la respuesta que nos dan todos. En los novios que se aman de verdad, el anhelo es unánime. Las relaciones largas transforman el ímpetu pasional en costumbre, y acaban desmoronando el amor de los primeros meses.

El amor, genio de la especie, estímulo de todas las energías, misterio que funde dos fuerzas en un solo ahínco, toca a lo infinito, y por ello tiene matices de religión; de una religión cuyo dogma debe ser respeto a la mujer. La función noble del espíritu hacia los ámbitos de la felicidad, ese caudal de posibilidades que reside en el trasfondo de los ojos, es el esqueje del amor, la estrella de su destino. El amor es inicial de lo bello, paraíso de seráficas calmas y galería de zozobras. Amor es el más puro pensamiento que el cerebro humano puede concebir; amor es vida integral en la que todo sacrificio es gozoso, todo llanto fruta jugosa de esperanza; es el único camino viable para la compensación absoluta de dos almas que, sobre el instinto, se complementan por sus cualidades.

Todos los novios aspiran a casarse en cuanto la vida se lo permita; la vida suele ser muchas veces la situación económica. Hay que esperar un ascenso, la plaza que le han prometido al novio, ahorrar unas pesetas para instalarse. Y como el amor es una raíz social, el fundamento y base de la familia, el Estado no puede desatenderlo. Por eso nuestro Gobierno, desde su alta esfera, desde el observatorio donde pulsa la vida de los españoles, ha dirigido la mirada protectora a tanta pareja amorosa, y meditó en beneficio de ellas una ley que facilitase conseguir la realidad de los amores que vivían en la ilusión del futuro. De aquellas meditaciones nació el decreto de 22 de febrero de 1941, y la orden ministerial de 7 de marzo sobre Préstamos de Nupcialidad.

CON MIRAS A UNA RAZA FUERTE

Entra a formar parte de la política familiar del Estado el incrementar los matrimonios. Con este fin se abrió el concurso para conceder los préstamos citados, que se hacen efectivos por medio de la Caja Nacional del Subsidio Familiar.

La ley citada beneficia preferentemente a los obreros; por eso tiene gran interés que los organismos sindicales lleven a la conciencia de los trabajadores la importancia de esta obra, para que hasta en el pueblo más pequeño de nuestro país se conozcan sus fines y los medios de alcanzarlos.

Tal vez sean los campesinos los más necesitados de ayuda. Las humildes obreritas del campo, de las modestas industrias, necesitan muchas veces caer en manos usureras para conseguir dinero con que comprar su equipo, su media docena de sábanas, sus cacharros de cocina. El Estado español les proporciona esas pesetas sin el más mínimo interés y con la máxima facilidad para que luego reintegren el préstamo a la Caja de Subsidios.

No es sólo el amor del espíritu lo que abarca

todo el espacio y el tiempo de la convivencia matrimonial. Hay algo en el amor que exige corporizarse, un deseo suprasensible y perdurable: los hijos. Los hijos son el mutuo fin de los amantes; el hijo equivale a la creación plástica del suspiro de amor. El hijo es el alma de los enamorados hecha dimensiones. Y la maternidad es el destino biológico de la mujer. Ella resume la idiosincrasia y la moral femeninas. La mujer desea ser madre y teme no serlo; por ello en los arrullos líricos del hombre vislumbra al padre de sus hijos nacido en las cadencias amorosas que escucha.

La ley de Préstamos de Nupcialidad recoge estas ansias y las encauza hacia el bien de la raza; por eso ha fijado una edad máxima para solicitar el préstamo, que es la de veinticinco años en la mujer y treinta en el hombre; en estos años los contrayentes, en el apogeo vital de su organismo, pueden legar a la sociedad una descendencia sana.

NORMAS PARA LOS QUE SE QUIEREN CASAR

Hemos visitado al Jefe provincial del Subsidio Familiar de Madrid, con un cuestionario de preguntas cuyas respuestas orienten a los novios que se quieran acoger a los beneficios del Préstamo.

Primeramente:
—¿Quiénes pueden solicitarlo?
—Todos los españoles que no pasen de las edades fijadas en el decreto.

—¿En qué forma la solicitud?
—Sencillamente, no tienen más que suscribir una instancia, de las que aquí tenemos impresas, y que se reparten gratis, en la que el solicitante, asegurado con anterioridad en el Régimen de Subsidios Familiares, anuncia que pretende contraer matrimonio, declara dónde ha de celebrarse la ceremonia nupcial y dice que aportará en su día los documentos probatorios de cuanto en la solicitud consigna. La instancia debe remitirse a la Delegación provincial de la C. N. S. F. a cuya jurisdicción pertenezca la localidad en que los futuros cónyuges hayan de establecer su domicilio.

—¿A qué cantidad asciende el préstamo?
—El de la mujer es de doble cuantía que el del varón. A éste se le entregan dos mil quinientas pesetas, y a ella cinco mil.

—¿En qué forma reintegran los contrayentes el dinero?
—Estos préstamos no devengan interés alguno, y su amortización se hace mediante entregas mensuales a la Caja Nacional de veinticinco o cincuenta pesetas, según la cuantía del préstamo concedido. Destaque que los préstamos disfrutan de una bonificación del veinticinco por ciento del saldo pendiente por cada hijo nacido dentro del matrimonio. De modo que, al cuarto hijo, queda saldada la deuda.

—¿Comprueban ustedes si la cantidad entregada se empleó en la forma debida?
—Los contrayentes han de conservar a disposición de la Caja Nacional los justificantes de la inversión de las pesetas.

—Concretamente, ¿a qué deben destinar los novios el importe del préstamo?
—A la constitución del hogar familiar y al pago de los pactos del casamiento.

—¿Hay algún plazo para solicitar el préstamo?
—Un mes antes de la celebración de la boda.

—¿Y cuándo se le hace efectivo?
—En el acto de contraer matrimonio, si se verifica en Madrid; y si la ceremonia tuvo lugar fuera, cuando los esposos justifiquen su celebración.

DOS MILLONES CUATROCIENTAS MIL PESETAS ANUALES

El Jefe provincial de Madrid nos relata la situación de algunos futuros contrayentes que solicitaron el préstamo del mes de junio.

Un obrero madrileño dice en su instancia que cuando se case llevará al nuevo hogar cuatro huérfanos, entre ellos una niña huérfana. Otro ha de acoger a una hermana de su esposa, viuda con dos niños.

Hay un grupo de solicitantes ex combatientes, y otros que pertenecen a la Policía Armada.

Para pedir el préstamo de nupcialidad no se exige aval político de ninguna clase, ni nadie tiene ninguna prerrogativa de este género que le sitúe en condiciones ventajosas para obtenerlo. La más estricta justicia preside la concesión de préstamos.

—Los préstamos—sigue diciéndonos el Jefe provincial de Madrid—se conceden todos los meses.

—¿Cuántos se otorgan?

—Veinte a la mujer y cuarenta al hombre.

—¿Que suman al año...

—Dos millones cuatrocientas mil pesetas.

Según va divulgándose entre el pueblo el carácter y finalidad de la ley de Préstamos Nupciales, y sus ventajas para el trabajador que quiere construir una familia, aumenta notablemente el número de solicitudes. Al concurso del mes de julio se han presentado más de trescientas instancias de ambos sexos.

Si las mujeres o los hombres elegidos no completasen el cupo de veinte y cuarenta, respectivamente, que señala la orden ministerial, las cantidades excedentes de un grupo se destinan a incrementar los préstamos del otro.

Continuamos nuestro interrogatorio:

—¿Se pide a la mujer alguna condición especial para solicitar las cinco mil pesetas?

—Que se comprometa a renunciar a su puesto de trabajo cuando contraiga matrimonio, y a no tener otro igual o análogo en tanto que el marido no se halle en situación de paro forzoso, o incapacitado para el trabajo. Se pretende con esta medida que la mujer se dedique exclusivamente a su casa; y con ello se favorece además la demanda de trabajo.

—¿Qué requisitos se exigen para tomar parte en el concurso?

—Que ambos contrayentes sean solteros; que a la fecha de celebración del matrimonio tengan menos de treinta años de edad los varones y veinticinco las mujeres; que el ingreso total, por todos conceptos, de ambos cónyuges sea inferior a seis mil pesetas, y que se propongan residir después de casados dentro de la provincia en la que solicitaron el préstamo.

—Cuando haya dos o más solicitantes en igualdad de circunstancias, ¿a quién se da preferencia?

—A las mujeres cuyo puesto de trabajo pueda ser ocupado por un hombre; a quienes tengan a su cargo padres sexagenarios; a los que amparen en su futuro hogar hermanos menores de edad o familiares hasta segundo grado que se hallen incapacitados para el trabajo, y a los que perciban menor salario.

Como hemos visto, la vigente ley de Préstamos a la Nupcialidad evita que los novios caigan en manos de prestamistas desahuyados, favorece la celebración de matrimonios y satisface las inquietudes amorosas humanas, que son el cimiento de una sociedad feliz.

JULIO ANGULO

AUMENTO DE LOS PRÉSTAMOS A LA NUPCIALIDAD

De acuerdo con lo dispuesto por las disposiciones legales, en el último trimestre del año pasado han sido concedidos y abonados 45.700 préstamos a la nupcialidad, correspondiendo al territorio del antiguo Reich 40.521. La guerra ha motivado que, naturalmente, durante el primer semestre del año 1940 se haya registrado algún retraso en la concesión de los mismos, mas, ello no obstante, en el transcurso del año fueron abonados no menos de 221.664. Por cada cien nuevos matrimonios recibieron el correspondiente préstamo 36,2 en el año 1939 frente a 35,1 en el precedente, con lo que hasta el final del año pasado se han abonado hasta ahora, en total, 1.614.290 préstamos a la nupcialidad. De los matrimonios beneficiarios de los mismos durante el año 1940 nacieron vivos 87.916 niños, y en todo el año el número de los mismos ascendió a 367.018, es decir, el 10,4 por 100 más que en el año 1939. Desde que se conceden dichos préstamos han nacido vivos 1.611.653 niños de los matrimonios que los han recibido. Durante el año pasado las más altas cifras corresponden a Oldemburgo, Schleswig-Holstein, Westfalia, el Saar, Renania y Hamburgo.

EDUCACIÓN PROFESIONAL PROGRESIVA MÁS ALLÁ DE LAS FRONTERAS

El que precisamente durante la guerra los alemanes en los países neutrales, siguiendo el ejemplo de la Patria, se hayan ocupado de organizar las comunidades docentes para contribuir a la obra de la educación profesional, constituye una valiosa prueba de lo fuertemente que en los alemanes del extranjero ha arraigado la idea del aumento de la producción.

PAÑALES

El panal es el elemento básico y fundamental para la vida de las abejas. Estas pueden instalarse en sitios muy varios: tronco de árbol hueco, espacio entre peñas, vano en cualquier edificio o construcción; hasta conozco el caso de un enjambre que se alojó entre la persiana y la vidriera de una ventana y allí vivió perfectamente más de un año. La forma y material de la colmena es por tanto, en gran parte, indiferente a las abejas si les proporciona espacio y abrigo suficiente para instalarse; pero el panal, su obra maravillosa, construido por ellas con cera segregada por ocho glándulas alojadas entre los anillos de su abdomen, es siempre de una regularidad matemática asombrosa.



En las colmenas movilizadas se pueden examinar los panales con toda facilidad y sin molestar a las abejas.

Cualquiera que sea el sitio donde se instale un enjambre, colmena preparada por el apicultor o hueco fortuitamente encontrado, en él labrarán las abejas panales verticales y paralelos, a una distancia entre sí, de centro a centro, de treinta y siete a treinta y ocho milímetros. Estos panales constituyen la verdadera morada de las abejas y todo su menaje. Están divididas en pequeñas celdas hexagonales que sirven de cuna, donde los huevecillos depositados por la reina se transforman a los tres días en un pequeño gusanito, que es cuidadosamente alimentado por las abejas y crece rápidamente, mudando varias veces su piel para alcanzar en seis días su completo desarrollo larval, momento en el cual las abejas obturan la celda con una tapa de cera y polen convexa y permeable al aire para que respire la larva, transformada en ninfa, la cual hila un capullo finísimo y alcanza su completo desarrollo de insecto perfecto once o doce días después, a los veinte o veintuno de haber sido puesto el huevo de donde procede. Utilizan también las abejas estas celdillas como recipiente para contener miel o polen. El depósito de miel en las celdillas lo hacen las abejas unas veces con carácter transitorio, esto es, de miel fresca, no enteramente evaporada, que van utilizando al día como alimento, tanto para ellas como para repartirlo mezclado con polen, y hasta afirman algunos que semidigerido en forma de papilla alimenticia a las larvas; otras veces, ya como depósito definitivo de la reserva para el invierno, en cuyo caso la evaporación es absoluta, y cuando la miel alcanza su completa madurez cierran también la celdilla con una tapa u opérculo de cera pura, muy blanca, y ligeramente cóncavo, absolutamente impermeable y distinto al opérculo empleado para recluir las larvas durante su transformación y vida linfal, el cual, como ya he



Trozo de panal donde pueden verse las celdas pequeñas, de obreras, las grandes, de zánganos, y las intermedias, de transición y forma irregular.

construir sólo celdas grandes. Estas celdas grandes suplen en los bordes o parte inferior de los panales, y el tránsito de unas a otras se obtiene, también sin dejar huecos, por medio de celdas irregulares pentagonales o algunas veces triangulares. Si pensáis en toda la utilidad y servicios que prestan a las abejas los panales, comprenderéis la gran importancia que para la buena explotación de las colmenas tiene su conservación y fácil examen, como se logra en las colmenas movilizadas, en las cuales, gracias a esta conservación de panales y al empleo de la cera estampada, se alcanza una producción mucho mayor de miel y un mejor desarrollo de la colmena. Pero la explicación de esto es necesario dejarla para otro artículo.

PARA LAS SUSCRIPTORAS DE "Y"
UNA MÁQUINA DE COSER...
GRATIS
LEA NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO

dicho, es convexo y permeable al aire y se distingue claramente en su color ligeramente pardo.

Las celdillas empleadas para almacenar miel, sea con carácter transitorio o de reserva, las usan después de vaciadas, ya en la misma temporada, ya en las sucesivas, como cámara de cría para larvas; en cambio, las celdillas donde colocan polen me inclino a creer no las vuelven a emplear nunca para cría. No tengo elementos suficientes para hacer de un modo rotundo esta afirmación; pero me induce a ella, entre otras observaciones, la de encontrar algunas veces, en planos absoluta y regularmente cubiertos de puesta, alguna celdilla vacía en la cual he encontrado restos de polen viejo, u otras total-

mente llenas de él. Las celdillas de polen no las operculan.

Estas celdillas exagonales cubren en toda su extensión el panal por ambas caras, sin dejar el menor espacio o intersticio entre ellas; por eso tienen la forma exagonal, pues una superficie plana no puede dividirse en trozos regulares y simétricos más que fraccionándola en cuadrados, triángulos o exágonos.

Las abejas no saben geometría, pero su instinto maravilloso las induce a construir espacios tubulares de fondo cóncavo; si fueran cuadrados, el fondo resultaría plano; si fueran triangulares terminados en una pirámide también triangular, ésta resultaría exageradamente apuntada, por eso son exagonales y terminados en pirámides, y la razón de esta forma es sencillamente el aplastamiento de todos y cada uno de los espacios o celdillas cilíndricas y en contacto, que al apretar en la construcción, cada una con sus vecinas, dan por resultado un exágono perfecto; esto explica la forma del panal, si bien rebaje en



Las abejas, en afanoso trabajo, labran sus panales, de admirable simetría.

algo el mérito de las abejas constructoras. Pero lo que sí es asombroso, y casi no alcanzamos a comprender cómo la inteligencia o instinto de tan pequeño insecto pueda llegar a tal límite, es el hecho de que las celdillas opuestas de ambas caras no sean simétricamente opuestas y estén, como están, siempre coincidiendo el centro de las celdillas de una cara con el borde de las de la otra, disposición absolutamente precisa para obtener los fondos piramidales regulares en todas, pero bien difícil de precisar por las abejas al comenzar en la parte superior el labrado de los panales. Las celdillas construidas por las abejas tienen dos tamaños diferentes: unas pequeñas, donde se crían las abejas, y otras un poco mayores, donde se crían zánganos y se almacena miel; el número de celdas grandes o de zánganos es mucho menor, en realidad pequesísimo, y es uno de los signos de orfandad de la colmena el ver a sus abejas

construir sólo celdas grandes. Estas celdas grandes suplen en los bordes o parte inferior de los panales, y el tránsito de unas a otras se obtiene, también sin dejar huecos, por medio de celdas irregulares pentagonales o algunas veces triangulares. Si pensáis en toda la utilidad y servicios que prestan a las abejas los panales, comprenderéis la gran importancia que para la buena explotación de las colmenas tiene su conservación y fácil examen, como se logra en las colmenas movilizadas, en las cuales, gracias a esta conservación de panales y al empleo de la cera estampada, se alcanza una producción mucho mayor de miel y un mejor desarrollo de la colmena. Pero la explicación de esto es necesario dejarla para otro artículo.

MARIA ESTREMEIRA DE CABEZAS

Asesora Nacional de Apicultura de la Hermandad de la Ciudad y el Campo.



Corte vertical de panal, aumentado, en el cual puede apreciarse que las abejas construyen las celdas inclinadas, con la base más baja, tanto para dar cómodo alojamiento a las larvas como para facilitar el almacenamiento de la miel sin que se vierta. Número 1: Celda a medio llenar de miel. Número 2: Celda repleta de polen. Número 3: Posición en que deposita siempre la reina los huevos en las celdas. Número 4: Larva en su tercer día, o sea a los seis de puesto el huevo. Número 5: Larva en su completo desarrollo, octavo día con relación a la puesta. (Durante los cinco días de estado larval son alimentadas por las abejas.) Número 6: Ninfa al noveno día; operculada y envuelta en el capullo labrado por ella, permanece trece días si es abeja, y dieciséis si es zángano, naciendo la abeja a los veintuno de la puesta, y el zángano a los veinticinco.

Las señoritas de los helados



ESTA maravillosa corte milagrera que es Madrid—esta tierra de nadie y lugar de todos—tiene como un milagro más que sumar a los de su propio vivir, tal vez como milagro primero, el de su estación veraniega.

El verano de Madrid, que consigue matices no alcanzados aún en parte alguna, por lo mismo que su ser puramente ciudadano parece alejar la deliciosa estación del ajeteo continuo de sus vías, anchas o estrechas, largas o cortas, pero todas plagadas de gente. Sin embargo, son muchos los elementos que contribuyen a que sea en el centro mismo de la capital donde se dé, con más plenitud que en el campo, una serie de datos estivales que hacen indudable el verano.

Porque no es sólo el grito formidable—canto a la vida nueva—que representan las flores y el verde de sus parques surgiendo días antes como por ensalmo, que, en fin de cuentas, es lo que caracteriza al verano en todas partes. No; esa admiración colorista que ha trazado con la primavera el brote de los árboles y el abrir de las rosas en Madrid, esa exclamación viva que son las tiendas de flores en los edificios altos, son tan solo partes que coadyuvan a la formación de esa cosa, maravillosamente total, que es el milagro del estío madrileño.

Madrid tiene un plantel envidiable de datos, que acumula para ir matizando cada momento de esta estación. Tantos, que son muchos los imperceptibles, aun sintiéndolos en nuestro derredor, y sólo si faltaran sabríamos fijarlos. El turista—ese turista perpetuo y callejero que somos cada habitante de Madrid, siempre en asombro ante lo nuevo que se nos muestra cada día este pueblo—ha encontrado en estos días

Gritos iracundos de «a ver esos pelmazos» llegan hasta nosotros y hacen reír a la señorita que nos atiende.

mil detalles que le han salido al paso anunciándole que el calor y el verano son un hecho.

Y uno de éstos ha sido la aparición de una bandada de mujeres extrañas, las cuales, en grupos de dos o tres, se han ido posando en un ventanal de todos los cafés y bares de la capital. Su aspecto oscila entre el de las damas de la Cruz Roja y el de los marineros norteamericanos, pero sus fines son absolutamente beneficiosos—salvo el error que supone un cólico o una digestión cortada—, y constituyen la avanzada contra el calor que se nos ha infiltrado por todos los frentes. Con su bata y su gorrito blancos—naturalmente como la nieve, que es como se dice siempre de todo lo blanco—podíamos calificarlas de enfermeras de la asfíxia viandante, a las que injustamente les falta la condecoración de una medalla «Premio al mérito», fundida con agradecimiento de transeúntes sudorosos y gargantas sedientas, sobre un campo de obleas.

Claro está que hablamos de las señoritas que despachan los helados desde ese chiribitil de cristales que, por arte de encantamiento, ha surgido en todos los cafés de Madrid.

Naturalmente, como esto es un aspecto del trabajo de la mujer, sobre él hemos caído para continuar la serie de reportajes iniciada con el fin de mostrar a nuestras lectoras la vida de las mujeres en España.



No es chica obra acercarse hasta María del Carmen—el nombre nos lo dijo después de hablar con ella—para preguntarle por su vida y «su obra», porque una masa de manifestación se apelotona a los gritos de «¡Uno de chocolate!» «¡A mí mantecado y fresa!» «¡Uno de peseta!» «¡Déme usted lo que quiera, menos el no!»

Y al fin llegamos hasta el mostrador, lleno de bolas de níquel y de cosas raras que lo asemejan a una clínica dental.

—Ustedes, ¿qué va a ser?

—Nada...

—Entonces dejen paso a los que vienen detrás.

—Imposible, porque tenemos que hablar con ustedes y hacerles algunas fotos.

—Somos muy poco fotogénicas. Así que hagan el favor de marcharse, que no podemos perder el tiempo escuchando bobadas.

—Gracias por lo de bobadas; pero es de todo punto imprescindible que hable con ustedes. Se trata de hacer un reportaje de sus vidas.

Gritos iracundos de «a ver esos pelmazos» llegan hasta nosotros y hacen reír a la señorita que nos

atiende. Y digo nos atiende, porque María del Carmen parece ya dispuesta a contestar a todo lo que le preguntemos, siempre que no intentemos entrar en el secreto profesional.

—¿Qué horas trabajáis al día?

—Ocho, como todos los buenos trabajadores. De diez a dos y de tres a siete. Luego hay un turno de noche que trabaja sólo cinco horas.

—¿Qué sueldos tenéis?

—Siete pesetas diarias.

—¿Os exigen alguna condición para ingresar?

—No te la puedo decir...

Y por el rubor que sube a sus mejillas comprendemos en seguida que la única condición que se les impone es ser guapas. De ello no hay ninguna duda, porque las tres que forman este grupo son a cual más.

—¿Tienes alguna anécdota curiosa que os haya ocurrido?

—¡Son tan pocos días los que llevamos despachando!...

—Pero yo tengo una, y curiosísima—interrumpe Rosalía, una rubia teñida,

con dos ojos negros como el túnel del metro, y un retintín de tormenta en las palabras.

—Pero se lo vas a contar?

—Naturalmente que sí. En una palabra, que el despachar helados me ha demostrado lo falsos que sois los hombres.

—¡Vamos, excluye a alguno y cuéntame por qué!

—Porque esta mañana—yo me he retrasado un poco en ponerme la bata y salir al mostrador—, cuando aparecí aquí, me encuentro a un joven muy conocido mío que estaba piropeando a María del Carmen y pidiéndole relaciones.

—No me extraña, porque la chica se lo merece.

—Ni a mí tampoco. Pero es que se trataba de mi novio, que ayer por la tarde, como última referencia, me juraba amor eterno al despedirnos. ¡Cuánto me alegro no haberle dicho dónde trabajaba!

Ante infidelidad tan grande no queremos seguir allí, porque la cosa se agriaba un poco al intentar consolar a la desconsolada Rosalía. Unas cuantas fotos, en las que no sabemos si habrá salido todo el mal humor, y corremos para la Redacción, haciéndonos promesa firme de no piropear a las señoritas de los helados..., por si acaso resulta que nuestra novia está detrás de la mampara.

JULIO SANZ



Y al fin llegamos hasta el mostrador, lleno de bolas de níquel y de cosas raras que lo asemejan a una clínica dental.

A ti,
especialmente a ti...

queremos regalarte

UNA MÁQUINA DE COSER

Lee nuestro próximo número



Eramos trece. Al comprobarlo nos miramos con algo de recelo; pero bien pronto arrancó el tren y, con el último adiós a la familia y enlaces sindicales que nos acompañaron a la estación, y ese optimismo que proporciona un viaje de recreo, comenzó una charla animadísima. A la media hora éramos las mejores amigas y estábamos enteradas de quiénes íbamos: juncionarias del Ministerio de Marina, de la Sociedad de Autores, una profesora, una bordadora, una encargada de hotel... Ibamos a la Casa de Reposo Pilar Primo de Rivera, instalada en Málaga por la Obra de Educación y Descanso, de la C. N. S.

De antemano nos prometimos pasarlo muy «estupendo» durante los quince días que por 125 pesetas nos proporcionaba la Falange.

Llegada a Córdoba y parada de unas horas. Con nuestra maleta y guiadas por un chaval, comenzamos a andar por las calles cordobesas, llenas de misterio y en-

Qual será tu DESCANSO

Para ti, mujer productora, van estas líneas. Para la que rinde con su cotidiano esfuerzo un trabajo útil y necesita reparar sus energías.

canto. Pensamos dejar el equipaje y admirar bien la ciudad de los califas y su mezquita; pero aquel caminar por calles y plazas no se acababa nunca.

—¡Por aquí ya hemos pasado antes!—grita una madrileña muy espabilada. Y así era. El «asaúra» del niño, por cobrar más propina, nos estaba dando vueltas por el mismo sitio.

Retemos al fin.

—¡Mira que engañar un chiquillo a trece mujeres!

Y claro que nos vengamos. No le dimos ni un céntimo.

En Córdoba se pasó bien por completo. Un paseo espléndido, lleno de jardines perfumados; un cine donde coges una silla y la colocas donde te place, quedando así resuelto el problema de los acomodadores.

Otra vez al tren y a Málaga. Espléndido paisaje: Gibralfaro, con su castillo de época árabe; al Levante, la población antigua; la Alcazaba; calles de leyenda; vergeles; mar y cielo de color especial, distinto a todos los cielos y a todos los mares.

¡Hogar Descanso Pilar Primo de Rivera, en plena carretera a Torremolinos, con sabor de cortijo andaluz!; flores, muchas, por todas partes; brisa marina que acaricia los sentidos; una casa alegre con detalles femeninos y una acogida francamente cariñosa fueron el término de nuestra jornada a Málaga.

La vida en el Hogar se desliza felicísima. Por la mañana, después del desayuno (pan frito o con mantequilla, en abundancia, y café), la estancia en la playa. La que no quiere bañarse tiene a la vista un espectáculo bellissimo con la contemplación de aquel ancho mar, el paso de barcos, la salida del «copo»... Se vuelve a la una y media para comer. Luego, siesta, merienda, paseo, lectura o charla. Cante y baile amenizan la reunión. En Andalucía no se concibe la vida sin bailar un fandanguillo o salir por bulerías por menos de nada. El cante «jondo» está a la orden del día en el Hogar.

Y así, día tras día, van transcurriendo los quince que vinimos a pasar en esta Casa de Reposo Pilar Primo de Rivera, sin apenas darnos cuenta y dejando en nuestros corazones un sedimento de alegría y satisfacción, y en nuestros cuerpos la salud y la energía suficientes para emprender de nuevo el trabajo, con optimismo y vigor, aunque con un tanto de nostalgia recordando estos hermosos días de camaradería y descanso.

CARMEN RAULL

ALIMENTO
VEGETARIANO
COMPLETO



FERNÁNDEZ
CANIVELL
MÁLAGA

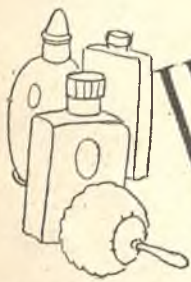
INSUSTITUIBLE EN LAS INTOLERANCIAS GÁSTRICAS
Y AFECCIONES INTESTINALES

1^a



Haced todos los movimientos sentadas delante del espejo, con los codos bien apoyados sobre el tocador, a fin de que no os cause ninguna fatiga. Mojad los dedos en la crema y embadurnaros el rostro y cuello con ella.

La altura del tocador debe ser tal que vuestras manos no queden demasiado bajas, es decir: que teniendo derecha la cabeza y los codos reposando sobre la mesa tocador, los maxilares deben descansar sobre las palmas de las manos. Para que el masaje sea perfecto debe evitarse todo crispamiento en los músculos faciales



HE AQUÍ UN METODO SENCILLO PARA

5^o



El sol fuerte y la risa acarrean a los rostros aun jóvenes la desastrosa opata de gallo. Combatidla practicando este movimiento, pero no olvidéis que los ojos no se deben tocar nunca. Con los índices de vuestras manos, resbalad lentamente y con extrema suavidad desde la extremidad de los ojos hasta la sien (cinco veces solamente)

6^o



Vuestra frente o triángulo no lo olvidéis. Ella es la que frecuentemente descubre la edad oculta de mujeres cuyo rostro no tiene ninguna otra señal de ajamiento. Con el índice y el mayor de cada mano frotad suavemente las arrugas que notéis, subiendo desde las cejas hasta la raíz del pelo.

Nunca se puede, ni aun con la peor luz y el peor tiempo, disimular un maquillaje mal hecho, ni un colorido mal escogido. Y mucho menos puede disimularse en esta época del año, en que el sol radiante no disimula los defectos.

Un lápiz de labios de un tono demasiado escarlata con una chaqueta de color ladrillo harán siempre un feo contraste, así como las uñas de color coral con un traje rosa pálido. Pequeñas equivocaciones, si queréis, pero que pueden dar al traste con vuestra elegancia, ya que ellas son precisamente las que distinguen a una mujer cuidadosa de la que no lo es.

En estos tiempos con más razón que nunca, dados los precios de las cosas, debemos tener extremado cuidado al escoger los productos de tocador que vamos a usar, para evitar el tener que comprar otros por no haber sabido acertar en la elección. Pensad bien lo que queréis y con lo que ha de armonizar; después, una vez en la tienda, ensayad los colores, tanto a la luz natural como a la artificial, y no debéis aceptarlo si no encaja exactamente en vuestro gusto.

Si tenéis orden al planear vuestros trajes, el trabajo no será mucho; pero si poseéis toda la gama de los colores en vuestros armarios, vuestra labor será más ardua. Aparte de todo esto, nunca se conseguirá ser una mujer elegante con este desbarajuste de colores. Poned orden y saldréis ganando por todos los estilos. Primero escoged lo mejor de vuestra ropa y los accesorios que han de acompañarla: zapatos, bolsos, cinturones, blusas, etc. ¿Qué os queda?, ¿qué os falta?, ¿cómo puede utilizarse lo que os ha sobrado para poderlo armonizar con el grupo central? Pongamos, por ejemplo, que tenéis un traje negro en buen estado, pero un abrigo azul marino, zapatos azules y un bolso negro; el remedio es bien fácil; teñid el abrigo de negro para que vaya con el traje. Los zapatos podéis teñirlos vosotras mismas; es cosa sencilla. Ahora vuestro fondo de armario se va ordenando. ¿Véis cómo es fácil?

Escoged el tono básico que más os favorezca: marrón, azul marino o negro; y con un poco de gracia, podéis fácilmente ir acoplando todo lo demás. La siguiente lista os servirá de orientación.

L A R M O N Í A D E

3º



¿Habéis visto nada más raro que una sola ebarba? Las muchachas jóvenes no son nada precavidas. Evítadlo con este movimiento: juntad los puños a la altura del mentón, y con la palma de la mano apretad con suavidad, ascendiendo a lo largo de los maxilares hasta las orejas (diez veces).

4º



Los pámulos tienen tendencia a hundirse: un hueco se forma bajo los ojos y el párpado inferior parece tirado hacia abajo. Con el dedo índice y el mayor de cada mano, imprimid un masaje ascendente de movimientos semicirculares a lo largo de los pómulos desde los lados de la nariz a las sienes (cinco veces).

CONSERVAR VUESTRA JUVENTUD



7º



La nariz también necesita masaje. Sin embargo, propiamente hablando, más que masaje podemos llamarlo pinzamientos. Coged la nariz por su base con los dedos pulgar e índice, pinzad con suavidad, soltad, después repetidlo un poco más arriba, e id subiendo así hasta los ojos (veinte pinzamientos).



8º



El cuello se venga de no ser cuidado como la cara: tiende a arrugarse cada vez que se mueve la cabeza. Poned vuestros codos a la altura de los hombros, las palmas de la mano hacia el exterior, levantad un poco la cabeza, y con el dorso de la mano dad el masaje (diez veces desde la mitad del cuello hasta las orejas).

Color de la persona.	Color de los trajes.	Contrastes recomendables.	Maquillaje.
Pelo castaño claro. Ojos azules. Tono de piel claro.	Azul marino o negro.	Blanco, azul pastel. Cereza. Turquesa. Gris con azul.	Carmín cereza. Polvos rachel. Uñas color natural. Marrón para los ojos.
Pelo castaño. Ojos castaños. Piel corriente.	Marrón oscuro.	Amarillo, verde claro. Color oliva. Rojo oscuro. Encarnado. Azul pastel.	Colorete y «rouge» rojo cardenal. Esmalte uñas cardenal. Negro para los ojos.
Cabello muy negro. Ojos oscuros. Piel morena.	Marrón oscuro o negro.	Amarillo claro. Tomate. Turquesa. Verde oliva (sólo con marrón).	Carmín y colorete escarlata. Polvos rachel oscuro. Esmalte escarlata. Negro en los ojos.
Cabello rubio. Ojos azules. Piel clara.	Negro y azul marino.	Blanco. Maiz. Rosa. Pastel. Lila (con negro).	Carmín y colorete rosa. Polvos melocotón. Esmalte rosa. Pintura ojos, marrón.
Cabello rojo. Ojos castaños. Piel morena.	Marrón oscuro.	Oliva. Almendra o verde claro. Amarillo muy pálido. Azul pastel.	Marrón rojizo para el colorete y carmín. Polvos rachel. Uñas coral. Ojos color marrón.

L O S C O L O R E S

RIESGO Y VENTURA DE UNA ENFERMERA.

Por MARTÍN HUECAR

El saloncito de recibo en la Escuela del Hogar que Falange tiene establecida en el paseo del Cisne y donde se encuentran instaladas las treinta y cinco camaradas que han de partir a Rusia, se va llenando lentamente. Las más vienen de los pisos superiores o del patio. Algunas llegan con traje de calle. Tina, la secretaria de la Regiduría Central de Divulgación y Asistencia Sanitario-Social, advierte:

—Son las cuatro y veinte, y debíais haber estado aquí a las cuatro.

Al parecer, el tranvía tiene la culpa del retraso... Alguna amplía tímidamente la contestación. Inflexible, Tina repite:

—Son las cuatro y veinte.

Hay que aprovechar los instantes. Interrumpo:

—Decidme: ¿no sentís, a medida que se aproxima la fecha de partida, intranquilidad, preocupación?...

Hay un poco de asombro en las caras de todas.

—¿Preocupación? ¿Por qué?— contesta con acento gallego una de ellas.

—Los azares y peligros de la empresa—añado un poco arrepentido de la pregunta.

—Sí; yo tengo el presentimiento de que me va a pasar algo—interviene Angustias, una navarra morena, de facciones delicadísimas, ademanos distinguidos y voz dulce, un poco tímida.

La intervención suscita un aluvión de protestas. Yo no sé si ante esta reacción, con plena sinceridad, Angustias continúa:

—Pero dad gracias a este presentimiento mío. Los he tenido siempre... y jamás se cumplieron.

Fuera se oyen unos precipitados ladridos que resuenan aún más ásperamente en el silencio denso de la hora de siesta. El auditorio se alborota. Las más corren hacia la puerta:

—¡Es don Eliso! ¡Don Eliso!...

Intrigado, espero la llegada del personaje que responde a tan pintoresco nombre. Pienso—Dios me perdone—en algún entrañable profesor de este breve cursillo. Pronto salgo de dudas. Don Eliso es un simpático y diminuto perrillo blanco y negro, de raza indeterminada, que irrumpe alborotador, festejado por todas.

—Es nuestra mascota—aclara Angustias—. Pensamos primero en mi galápago. Mi galápago era tranquilísimo, sobrio, fácilmente transportable. Ideal para nuestro propósito. Yo le pinté el adoquinado de su concha de varios colores, hasta con purpurina. Estaba precioso. ¿Quién lo había de decir!...

—¿Decir qué?—pregunto intrigado.

—Sencillamente—me contesta muy seria—, que se suicidó. Mejor: se nos suicidó. El, que nunca se atrevía a llegar al borde de la mesa, se arrojó por un balcón a la calle. Yo pienso que era rojo y no le agradaba el papel que le habíamos asignado. ¿Quién lo hubiera dicho!

—No te extrañes—respondo—. Es completamente lógico. Tu galápago, al fin y al cabo, aun tan simpático, no era sino un miserable reptil.

—Pero hemos salido ganando con la nueva mascota; ¿no lo crees? Además es un auténtico...

—¿Auténtico?...—pregunto extrañado, pues el perro, simpatiquísimo, es, a mi ver, de lo más *chucho* que he conocido.

—Falangista, hijo—contesta Angustias, sorprendida por mi poca perspicacia—. Lo han criado nada menos que los Sáenz de Heredia. Nos lo ha regalado Salvador. ¡Fijate en qué ambiente se ha desenvuelto!

Yo no objeto nada al razonamiento de Angustias. El perrillo se ha aquietado. Ya no ladra. Con la cabeza sobre las manos, en un ángulo del diván, mira a todas inteligentemente.

Se oyen voces en el patio.

—¡La marquesa! ¡La marquesa, que acaba de llegar!

Me levanto cortésmente, esperando a la aristocrática visitante. Pero el ambiente cobra un tono poco acorde con la significación social de la recién llegada. Las chicas se han levantado en su casi totalidad y corren riendo hacia el patio.

—La marquesa—me aclara sonriendo Tina—es quién menos puedes pensar: una pobre mujer, no muy sobrada de medios económicos, que le ha tomado un cariño extraordinario al perro desde que sabe que es nuestra mascota. Puntualmente viene todos los días y comparte con él su modesta comida.

Aprovecho estos instantes de relativa tranquilidad e interrogo a Tina sobre el carácter y resultado de los cursillos.

—En este cursillo se ha procurado, contando con la sólida formación científica y doctrinal de las chicas, todas ellas enfermeras experimentadas, ampliar conceptos y precisar puntos difíciles. Admirable el programa dictado por las ilustres figuras médicas que han desfilado por nuestras aulas. Las últimas novedades de la ciencia médica en relación con el menester que nuestras camaradas han de cumplir. Las Jerarquías han desarrollado un verdadero curso superior Nacional-Sindicalista. Altamente interesantes las clases del Padre Marcos, que ha procurado capacitar plenamente a sus alumnas pensando, con admirable previsión, en lo que ha de venir: desde los auxilios religiosos que han de prestarse a los moribundos a las particularidades del rito de los pueblos que han de conocer. Podemos tener la cer-



Un buen optimismo preparará a estas camaradas a acometer una empresa tan decidida y tan valerosa como la de marchar a Rusia con la División Azul española. Muchas conocen ya los riesgos y penalidades de los frentes de combate. Ahora les espera otra guerra, con distintos climas y paisajes.



En el comedor, en esas horas de camaradería, se comentan los próximos días, sobre los que se lanzan mil proyectos. ¿Qué días esperan, lejos de España, allá en los campos de guerra de Rusia...?

teza de que nuestras mujeres no han de sorprenderse litúrgica ni científicamente.

Entre un grupo bullicioso:

—Tortilla hoy para don Eliso.

Hacen su aparición dos nuevas camaradas: Pilar, de Barcelona, Pilín, de Zaragoza. Trigueña una. Morena, fuertemente morena, con ojos *que le comen la cara*, la otra. Desde su llegada, ellas monopolizan la conversación.

—Pilar número uno—advierdo...

—Llámanos más fácilmente: Pipo y Pipa. Así nos conocen aquí.

—Yo quisiera—digo dirigiéndome a todas—que contestaseis a esta pregunta, que no sé concretamente cómo formular... ¿Cómo han recibido vuestros novios la noticia del viaje?

Alguien, timorata, elude la respuesta:

—Pero si no tenemos novio...

Pilín, enérgica, protesta:

—¡No, no! Las cosas claras. ¿Cómo que no tenemos novio? Sí, señor, y a mucha honra. No hagas caso de esta hipocritona. ¡Estaría bueno que escribieses eso y creyese el público que éramos unas desesperadas!

—Entonces, Pili—digo yo—, cuéntame tu caso.

Pilín no se hace rogar:

—Mi caso no tiene complicaciones. Mi novio, que es camisa vieja y ex combatiente, se presentó en casa a darnos la noticia de su alistamiento como voluntario. Pero nosotros ya lo habíamos hecho: mis hermanos y yo. Y fué mi mismo padre quien le dió jubilosamente la noticia.

—El magnífico padre de Pilín—interrumpen.

{(Continúa en la pág. 48.)}



Lejos...

muy lejos

se hallan el éxito del trabajo, el descanso tranquilo y la posibilidad de participar en lo agradable de la vida cuando nos martirizan dolores o indisposiciones. La ciencia moderna abrió a todos el camino que conduce del sufrimiento al bienestar, al encontrar el calmante de efectos rápidos y seguros, completamente inofensivo, que es



Doloretas

EL ANTIDOLOROSO IDEAL



FABRICA DE COCHES DE NIÑO DE
FRANCISCO LOPEZ
Avenida de Chile, 15. - Teléfono 2113
LA CORUÑA

"La Artística"

SUAREZ PUMARIEGA, S. A.

ESPECIALIDAD EN TRABA-
JOS DE HOJA DE LATA

Cromolitografía sobre
metales y manufactura
general de los mismos

LA CORUÑA - Juan Flórez, 102

"Madrid Calzados"

IMPONE LA MODA

Real, 26. - Teléfono 2086

LA CORUÑA

CONSULTORIO SENTIMENTAL

(Viene de la pág. 25.)

condiciones físicas, la maternidad, el desvelo por los hijos, etc., hacen que surjan las arrugas en el rostro de la mujer más prematuramente que en el hombre. En igualdad de edades, siempre parece mayor la mujer. ¿Qué parecerá entonces el hombre si es todavía más joven que ella? En el mundo, Princesita Arminda, hay que vivir con la realidad, que suele ser amarga por ser eso: realidad. No olvides que Dios hizo a Adán antes que a Eva.

Los prejuicios sociales son terribles: mofa, ridículo, críticas despiadadas que hacen llorar de indignación y contra las cuales todas las armas son impotentes. Estos prejuicios influirían bien pronto en tu felicidad y en la de él... ¿Pero qué digo, si aún no sois novios? ¡Ah! ¿Qué le quieres? ¿Que es tu primer amor? Pues Amor es ciego, egoísta y en ocasiones hasta valiente para afrontar el ridículo y las críticas mordaces, con su cortejo de enojosas humillaciones...

MANUEL ARIÑO.

CONSULTA

Señor del Consultorio Sentimental de "Y".
Señor: Le ruego entregue está carta, para su contestación, a un hombre, porque lo que yo necesito para resolver mi caso es precisamente la opinión "objetiva" y sincera de un hombre.

Para este señor, pues, va mi cuento, que no es precisamente muy alegre. Yo soy una mujer de esas que todo el mundo dice: "qué chica más brillante". Tengo gran colorido, mucha fachada y por dentro también soy quizá excesivamente firme, decidida y alegre.

Desde pequeña soy amiga de una muchacha completamente distinta, muy sensata y dulce y toda pequeña y delicada físicamente. Cuando empezamos las dos a coquetear le sacamos, incluso, a esta diferencia un gran partido, porque los chicos acudían interesados en aquel contraste que formábamos y esto fomentaba nuestro éxito.

Nuestra amistad es una de esas que existen escasamente entre mujeres. Jamás nos hemos "pisado" una conquista ni un traje; ni hemos pretendido nunca establecer entre las dos la más mínima rivalidad. Nos hemos

contado nuestras cosas con una gran sinceridad, y muchas veces, nuestras diferencias de carácter, al completarnos la una a la otra nos han servido para resolver con éxito más de una dificultad de cualquier clase. Le digo de verdad que hemos sido siempre como hermanas, sin esa manía discutiadora de las hermanas.

Hace dos años que no nos hemos visto, pero hemos seguido haciéndonos confidencias por carta, y nuestra amistad no se ha enfriado lo más mínimo.

Y ahora viene lo espantoso. Hace dos meses conocí a un chico casualmente en un bar de un hotel. Estábamos en un grupo, donde surgió en seguida una conversación interesante, de esas en las que todo el mundo puede dar de sí lo que piensa y siente, y hasta se llegan a decir involuntariamente cosas muy íntimas. El resultado fué que aquella misma tarde empecé con este chico una verdadera amistad; pero hasta que me iba a ir a casa no me enteré de su nombre, ¡y era el del novio de mi amiga, de quien ella me escribe siempre que está enamoradísima!

Naturalmente, le dije que yo era íntima de su novia y en seguida él dijo que tendríamos que hablar mucho de ella, porque él estaba como loco por ella. Efectivamente, nos hemos visto mucho con este motivo, pero el resultado de las entrevistas ha sido completamente diferente al motivo. Yo casi desde el primer día empecé a interesarme y él ahora está loco por mí.

Tengo que explicarle que este hombre para mí es el auténtico "hombre maravilloso". Desde luego, ninguna consideración de orden moral o material me apartaría de él, como no fuera un motivo de religión, y por tanto, aunque es tremendo llegar a la felicidad propia deshaciendo la de una amiga de toda la vida, como usted comprenderá no voy a ser altruista.

Lo único que me hace dudar es él mismo. Su felicidad de él. Es un hombre sereno, íntimo, con una gran sensibilidad, exactamente el mismo carácter de mi amiga, pero con toda la gallardía y la fuerza de un hombre y de un hombre valiente y guapísimo, a quien casi todo le ha salido bien en la vida.

Pero desde luego comprendo que hay cosas en mí que le chocan, que materialmente le lastiman. Ya le decía antes que soy una mujer excesivamente brillante. No crea por eso que soy gorda, ni loca, ni inquieta. Sin embargo, tengo demasiada vida, yo lo comprendo, y no soy la mujer más a propósito para un hombre tan "exquisito" espiritualmente.

¿Usted comprende la diferencia entre mi amiga y yo? Ella es como una especie de catarata. Claro que una catarata es una cosa bonita y tan alegre, pero un poco cansada para cierta clase de personas, ¿no?

Y a mí me espanta sacrificar a la otra, entregar mi corazón y mi vida para siempre de una manera absoluta, y luego hacerlo desgraciado a él. Por mi personalmente no me importaría cualquier fracaso, porque ya esto para mí es una cosa fatal y sin remedio y nada me haría dejar de quererlo, pero no quiero hacerle desgraciado a él. Tengo que decirle en seguida, porque no puedo estar traicionando a nadie en secreto tanto tiempo, y si decido casarme, tengo que anunciárselo pronto a mi amiga. A quien tampoco él se ha atrevido aún a decir una cosa definitiva.

Por todo esto yo deseo la opinión de un hombre. Usted, aunque se le pase el entusiasmo que ahora este hombre siente por mí, ¿sería feliz con una mujer como yo? Mejor dicho: ¿qué clase de amor da más garantía de felicidad a un hombre? ¿El fulminante y avasallador por una mujer vital, o ese sentimiento lleno de dulzura y de mutua comprensión con una mujer muy sumisa y un poco mortecina?

Esto es lo que yo quiero saber. No me aconseje "por mí". Le repito que yo, en el peor de los casos, seré siempre desesperadamente feliz con él. Y además confío en que él sabrá suavizarme por dentro.

Le ruego que sea muy sincero y me despido de usted muy agradecida.

X. X. X.

RESPUESTA

Señorita triple incógnita: Conforme a su deseo, es un hombre el que se dispone a contestar su consulta.

Más que por lo que dice, por lo que sin decir deja entrever, se adivina cuál es su carácter y el de ese "hombre maravilloso", tan maravilloso, que ha sido capaz de inflamar el corazón de personas de carácter tan diametralmente opuesto como su amiga y usted. No parece dispuesta a sacrificar el amor a la amistad. Yo no se lo critico. Reconozco que el amor, cuando deja apuntar una chispa de felicidad, se torna egoísta. Pero medite antes de dar el paso decisivo si lo que siente por ese hombre es una inclinación pasajera propia de su carácter vehemente y apasionado, o es un sentimiento arraigado y profundo, lo suficientemente estable para perdurar durante toda una vida. ¿No cree que no merecería la pena, por lo que pudiera ser un capricho, causar tanta pena a esa amigueta a la que la ligan tan puros lazos? Parece que a usted le interesa poco todo esto, e incluso en su magnanimidad amorosa llega a olvidarse de su propia felicidad: "Lo único que me hace dudar es él mismo."

¡POR UNA ESPAÑA MEJOR!

SUSCRIBE HOY MISMO.

SI YA NO LO HUBIESES HECHO,

TU

FICHA AZUL

EN

Auxilio Social

SABADELL

La felicidad de él." Lo que usted quiere saber concretamente es si ese hombre "sereno, íntimo, con una gran sensibilidad" será más feliz con "la catarata" o con "el remanso". Yo me extendería más en la contestación, pero el apremio de espacio nos obliga a ser breves. Va, pues, "mi opinión" sobre este punto. El amor, amiga, es a la par catarata y remanso, o dicho en otras palabras: después de la tempestad viene la calma. Si quiere tener un juicio claro sobre el amor piense en que, si bien nuestra vida es efímera frente a la Eternidad, para nuestro ser mortal es larguísimo el recorrido, y en toda una vida de matrimonio hay tiempo más que sobrado para ensayar todos los sistemas. Bien está el torrente impetuoso que se precipita audaz, sin pensar en la altura; pero así como la Naturaleza compensa sabiamente con sus desniveles los devastadores efectos de un torrente continuo y prolongado, así en la vida, y concretamente en la matrimonial, son necesarios esos remansos de paz, refugio insustituible para restablecer el equilibrio perdido en los azares de la vida cotidiana. Ese hombre se siente ahora atraído por el torbellino de su vehemencia. Durante el noviazgo, yo me atrevo a asegurar que esto es lo ideal. Ello obedece a un complejo psicológico perfectamente explicable. Pero el día que comenzasen a recorrer juntos el com-

plicado camino del matrimonio se convencería de que el remanso y la catarata se complementan y que la verdadera felicidad está en la sabia conjunción de los dos elementos. No crea que su temperamento es el ideal para el matrimonio; tampoco lo es el antagonismo. Lo fulminante y avasallador cansa. La sumisión mortecina, también. Pero no olvide que es al hombre a quien incumbe la difícil tarea de armonizar esas divergencias. Si usted se siente dominada por ese hombre, moral, física y espiritualmente, siga adelante; pero si pretende dominarle y no tiene la seguridad de que "sabrá suavizarla", deseche la idea de que será "desesperadamente feliz con él".

GREGORIO GUIJARRO.

CONSULTA

Amables camaradas del "Consultorio Sentimental": Gracias anticipadas por la contestación. Mi caso es el siguiente:

Yo tengo dieciocho años y nunca había estado enamorada; tengo un carácter muy serio y con los hombres siempre he sido muy jugaz, pero...

He conocido a un chico muy educado, muy

Aurelio Ruenes

ALMACÉN DE
COLONIALES

IMPORTACIÓN
EXPORTACIÓN

PLAZA DE GALICIA, 22
LA CORUÑA

INDUSTRIAS ESPAÑOLAS

Fabricación de vinos espumosos

SAN SADURNÍ DE NOYA

Nadie ignora hoy día la importancia que en la elaboración y crianza de vinos espumosos tiene la villa de San Sadurní de Noya. Sus vinos han invadido por completo el mercado nacional y son aún conocidos allende nuestras fronteras, rivalizando con las más famosas marcas extranjeras. No se ha logrado empero esta hegemonía sin un esfuerzo constante y tenaz de cada día y cada hora, seleccionando cuidadosamente nuestros vinos y perfeccionándolos continuamente



gracias a un laborioso estudio y constante trabajo.

A este esfuerzo no es ajena la obra de la C. N. S. local. Anteriormente, los trabajos desperdigados de los industriales estaban muy lejos de producir el fruto que ha hecho posible la coordinación de todos bajo la égida de la C. N. S.

Forman parte del Sindicato Local de Alcoholes y Bebidas, de la C. N. S., diecisiete fábricas, todas ellas muy importantes.

FRANCISCO ALTARRIBA GILI	Champaña Alirall
ANDRÉS CARBÓ CASAS	Champaña Carbó
JUAN CARBÓ MAS	Champaña Calet
CALIXTUS, S. A.	Champaña Calixtus
CODORNÍU, S. A.	Champaña Codorníu
FREIXENET, S. A.	Champaña Freixenet
BARTOLOMÉ GRAMONA PURSELL	Champaña Gramona
LA INDUSTRIAL CHAMPANERA	La Industrial Champanera
SALVADOR MATA FIGUERAS	Champaña Lincoln
JOSÉ MESTRES MANOBENS	Champaña Mestres
JUAN MIRÓ BAGES	Champaña J. Miró
JERÓNIMO PARERA FIGUERAS	Champaña Castellblanch
VDA. J. RAVENTÓS	Champaña Lavernoya
VDA. R. RIGOL	Champaña Rigol
JUAN ROCA ALMIRALL	Champaña Monastell
SALVADOR SANTACANA MANOBENS.	Champaña Santacana-Roig
ANTONIO TUBELLA RAVENTÓS	Champaña Santet

finq de trato, que me encanta; ningún mu-
chacho me había gustado tanto como ése;
yo no se lo demuestro, sino, muy al contra-
rio, apenas le sonrío. He notado muchas ve-
ces que él sentía no sé qué por mí, pero
creo que él no se atreverá nunca a venir
conmigo. El es un soldado y ve muchos
oficiales que me pretenden; yo a esos últi-
mos no les hago caso, porque me gusta él
y sólo él. Quiero a Rafael como es; no
hace falta que reluzca, yo no me enamoro de
la exterior. ¿Qué tengo que hacer? ¿He de
mostrarme indiferente ante él? Eso de ir
detrás de los hombres a mí no me gusta;
eso que a mí me encanta lo moderno y hoy
está muy en boga. Pienso: si él me quiere
que me busque, que le cueste encontrarme,
y... si ve que yo al principio no le hago
caso y él me deja para irse con otra, en-
tonces... no vale la pena de amarle. Procu-
rar olvidar y soñar en el amor que desde
muy chiquita he soñado, un amor bello, que
me encanta, y que precisamente me encan-
ta porque no puede existir, tan bello... tal
como me lo imagino.

El amor es triste;
pero triste y todo,
es lo mejor que existe

decía Bécquer.

Yo no he querido nunca que ningún chico
me acompañase y hoy me enamoro... ¿Qué
opinan ustedes sobre mi caso? Les agrade-
cería me contestaran cuanto antes, pues Ra-
fael está en su casa y vendrá a Pilmo dentro
de quince días; después creo marchará des-
tinado a la Península.

Perdónen por la letra. He ido a prisa y co-
rriendo, pues estoy en un internado estu-
diando y temo que me pillen las monjitas
escribiendo. Si así fuera se armaría la de
San Quintín.

UNA COLEGIALA ENAMORADA.

RESPUESTA

Tu caso, pequeña colegiala, tiene todo el
encanto que le prestan las ilusiones de la
primavera de tu vida.

... Juventud, divino tesoro.

No debes de inquietarte demasiado por el
desenlace que puedan tener tus inquietudes
con respecto a Rafael.

La juventud te impide ver con toda la cla-
ridad que requieren estos casos de amor...
No es que quiera borrar tus ilusiones, pero
antes de que te decidas a elegir el hombre
que convierta en realidad esos bellos sueños

BANCO DE LA CORUÑA

Capital: 10.000.000 de pesetas
LA CORUÑA

SUCURSALES: Betanzos.-Barco de Val-
deorras.-Carballo.-Cede-Cadeira.-El
Ferrol.-La Estrada.-Lugo.-Lalín.-Mondo-
ñedo.-Monforte.-Melid.-Noya.-Or-
denes.-Oranxe.-Puentedeume.-Pa-
drón.-Rua Petín.-Santa María de Orti-
gueira.-Santa Eugenia de Ribeira.
Santiago.-Sarría.-Vilagarcía.-Villalba.
Vigo.-Verín.

HOTEL ESPAÑA

ANTES FRANCÉS

La mejor cocina de la región gallega

LA CORUÑA

GRANDES ALMACENES SAN NICOLÁS

M. RIEGO

ARTÍCULOS PARA REGALO
LOZA, PORCELANA, CRISTAL

San Nicolás, 11 y 13.-Tel. 2323
LA CORUÑA

Bar

Ribadavia

COMIDAS Y MARISCOS
ESPLÉNDIDO JARDÍN

OLMOS, 12.-TEL. 2429
LA CORUÑA

de amor y de establecer compromisos algo
formales, debes terminar tus estudios, de-
jando los problemas sentimentales en un se-
gundo plano y en manos del azar, que es
gran urdidor de tramas amorosas intensas
y llenas de emoción.

En tu caso concreto—si es que no te de-
cides a seguir mi consejo al pie de la letra—
debes dejar a Rafael que exteriorice sus
sentimientos hacia ti, manifestándole sen-
cillamente tu asentimiento y correspondencia
en cada ocasión en que él te demuestre su
amor. Como bien dices, a pesar de todos los
modernismos, la mujer debe esperar el
ser solicitada, y si no lo fuese por cualquier
circunstancia no dependiente de ella, créeme
que no vale la pena perder el sueño por
el hombre que tenga enfrente.

Sobre todo esto, si buscas en el amor la
placidez más cercana a la felicidad, piensa,
por encima de todas las consideraciones de
los poetas, en esta exacta realidad:

Si llegas a encontrar en la vida un hom-
bre que te guste, te quiera y te convenga,
entonces podrás tener la ocasión de saber lo
que es el amor... mientras no lo pienses.
Y no te asuste esperar.

MERLÍN.

CONSULTA

Simpáticos camaradas de "Y": A vosotros
acudo para que me aconsejéis la actitud que
debo adoptar en el caso tan desesperado que
me encuentro. Vengo leyendo varios meses
la Revista para ver si trae este Consulto-
rio algún caso parecido al mío, pero es tan
raro que no encuentro ninguno; por esto
me decido a consultaros.

Tengo cuatro admiradores que en sus car-
tas (los cuatro se encuentran ausentes) me
manifiestan que están completamente ena-
morados.

Soy novia de uno hace tres años y creo
estar verdaderamente enamorada de "él",
pero existe una pequeña duda, ya que, si
fuese de verdad el cariño que le profeso, no
mantendría correspondencia con los otros, y,
francamente, ¡me gusta!, soy amante de la
correspondencia.

Otro de ellos se encuentra en Alemania;
este fué mi primer novio, como yo su pri-
mera novia; hablamos diez meses (en ge-
neral), pero era tan sumamente romántico que,
la verdad, no me entusiasmaba. Refinos
hace tres años; pero él continúa escribién-
dome, y todavía con esperanzas. No me
atrevo a desilusionarle porque, la verdad, aún
me acuerdo que fué mi primer amor; ¡pero
está tan lejos! Y él, ¿continuará querién-
dome?

Voy con el tercero; este es mi tipo: alto,
moreno, pelo ondulado, ojos negros; en fin,
una preciosidad. Además, me ha jurado mu-
chas veces que después de la "Sidriguina"
era la su Felipita" la que más le gustaba
(no quiere llamarme Orosia). La primera
vez que vino a Madrid se asustó tanto que
no ha vuelto; me dice que él aquí se vuelve
loco en el "Metro" para ir a verme. ¡Es
muy joven! ¡¡Probiquín! Además, "asturia-
nín"; esto no me interesa, ya que el único
defecto es que seamos igual de jóvenes; yo
soy un poco "frágil" y, la verdad, me gusta-
ría un hombre serio (¡y el caso es que mi
novio es serio y formal!)

El cuarto le conocí hace siete años; éra-
mos dos chiquillos, y ahora, después del
glorioso Movimiento, me escribe diciéndome
que continúa su cariño en aumento cada día
y que está loco por su Orosia. ¿Qué debo
hacer?

Esto es un problema, y la verdad, como
todos se encuentran ausentes me desespero.
Necesito un consejo vuestro. ¿Debo ter-
minar de una vez con los cuatro y ponerme
en relaciones con uno que se encuentre en Ma-
drid? ¿Qué me aconsejáis? Mi caso es
desesperante (no me juzguéis loca).

Esperando vuestra respuesta llena de inte-
rés, queda muy agradecida.

LA OROSIA EN MADRID.

RESPUESTA

Orosia de Madrid tiene un caso como el de
aquellas princesas legendarias a quienes una
multitud de rendidos amadores recitaba ver-
sos larguísimo a la luz de la luna. En-
tonces, la Princesa, vacilante, solía enviar
a sus caballeros por el mundo en busca de
la flor única y maravillosa, ahorrándose a un
mismo tiempo los versos, la decisión y la
luna. Claro que yo no puedo recomendarte
el truco de la flor; tus cuatro paladines se
atropellarían para llegar a la herboristería
de la esquina y los tendrías a tu lado al
cuarto de hora, porque los príncipes moder-
nos somos así.

Tú has hecho un tute de pretendientes y la
cuestión ahora es descartarse. Oros, copas,
espadas, bastos... ¿Cómo acertar? Tendamos
las cartas sobre la mesa, sin pretensiones
de quiromancia.

Oros.—Alto, moreno, etc. Como buen as
de oros atrae la primera mirada, pero a la
larga resulta demasiado detonante. Tú misma
le pones "peros". Es tu tipo, desde luego;
esto me parecería una razón si fueses su
sastre. Además, lo menos que puede pedirse

FABRICA DE HILADOS
Y TEJIDOS DE ALGODÓN

"PRIMERA CORUÑESA", S. A.

CAPITAL SOCIAL: 3.000.000 DE PESETAS

PRODUCCIÓN: 10.000 METROS DIARIOS

Juan Flórez, 30 al 42 - Tel. 1829

LA CORUÑA

a un príncipe de hoy es que no se asuste
del "metro". Yo tiraría sin reparos este as
de oros.

Copas.—Tu primer novio; un as de copas
que se sube a la cabeza y que, por eso, per-
siste en ti; como el primer vestido de corto
y la primera barra de carmín. Pero si, con
toda la desventaja en percepción de un es-
treno, le encontrabas defectos—¡y en un no-
viazo de guerra!— y no te entusiasmaba,
¿qué se puede esperar ya? No estás ligada
a él, sino a lo que ha representado, y tú
confundes ambas cosas. A la baraja con él.

Espadas.—Ni una palabra a su favor. Pero,
a pesar de todo, este as de espadas, que se
ha templado en la infancia, tiene filo aún.
No obstante, no es suficiente. El amor, como
un viaje en globo o un tren de mercancías,
es una de las cosas que llega cuando menos
se la espera. Este as de espadas podría ha-
berte deslumbrado de repente con su brillo
antiguo, pero no lo ha hecho. Pasas sobre
él con indiferencia. Pide otro palo.

Bastos.—El novio. El primero en tu lista.
Levantamos el telón con lo conocido, con el
traje casero. Para ello nada mejor que este
buen as de bastos, grave y escasamente airo-
so, siempre poco llamativo. Pero he aquí que

tú crees amarle; y he aquí que en plena
atracción del as de oros aparece el de bas-
tos, con el lazonismo sincero de un parén-
tesis y el chispazo de una admiración. Te
equivocas al juzgarte; no eres nada frágil,
sino vital hasta el exceso. Aunque no has
pedido un análisis grafológico te diré que
eres una mujer activa, de temperamento im-
pulsivo, vacilante en tus decisiones, pero
apasionada en su realización. A los tempe-
ramentos como el tuyo las verdades se les
presentan siempre entre paréntesis, ocultas
por espejismos llamativos. Por eso tú, que
quieres a este as de bastos hasta el punto
de creerlo y hasta el extremo de confesarlo
entre paréntesis, no lo verás hasta que no te
centres. Quizá lo consigas con un poco de
autoexamen, si te lo propones. Quizá el tiem-
po te lo ha hecho, por eliminación. Es lo
mismo; tu carta es ésta: el as de bastos.

ANTONIO PÉREZ SÁNCHEZ.

★ El que vive sin locura no es tan
sabio como se figura. — La Roche-
foucauld.

JENNY-TURULL, S. A.

FÁBRICA
DE HILADOS
DE ESTAMBRE

Despacho: Plaza del Angel, n.º 15
Teléfono 2312

Fábrica: Teléfono 1803
Sucursal: Teléfono 1732

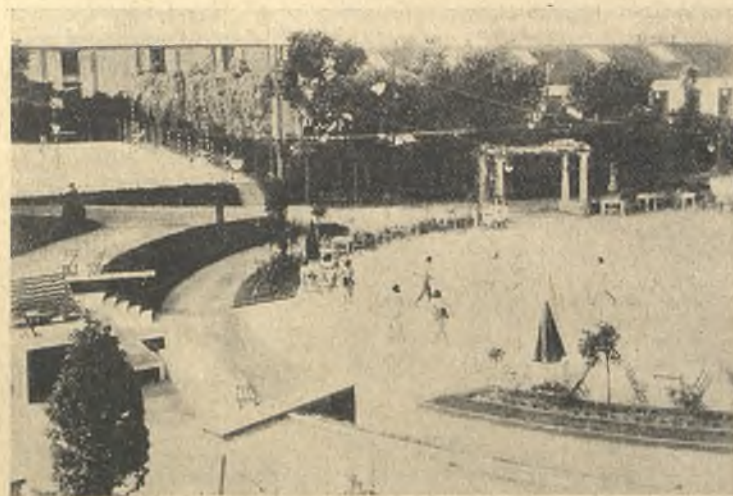
SABADELL

51 años de vida social

Dos características, a cual más dignas, se aunan en el historial del «Casino de La Coruña», a través de sus cincuenta y un años de vida social. Conserva la solera señorial de sus fundadores y es hoy sede de una juventud que supo dejar jirones de carne y recuerdo de sus mejores en los senderos ásperos de la guerra.

Distinción y afecto hondo aprecia el forastero que por primera vez pisa los salones del «Casino», o llega al Parque de la veterana sociedad, verdadero remanso de paz a diario y escenario otras veces de brillantes fiestas que no han desmerecido a los ojos de monarcas y gentes de real estirpe y que recientemente fueron honradas con la presencia del Caudillo.

Y a lo largo de la vida del «Casino» hay múltiples



Tres bellos aspectos del Parque del «Casino de La Coruña», obligado paraje de visita de propios y extraños. En este magnífico recinto se ha logrado hermanar—con depurado gusto—la silente quietud de Galicia, turbada por cantarinas risas infantiles y el brillante ajetreo verbenero que, plétórico de alegría, luz y color, es el más vivo exponente de las fiestas que en su Parque realiza la veterana sociedad.

facetas de su actividad: los deportes: remo, vela, fútbol, etc., han sido considerados por esta sociedad coruñesa.

Y, por encima de todo, su espíritu coruñesísimo ha colocado al «Casino de La Coruña» a la cabeza de todas las entidades de recreo, poniéndose a la disposición de las autoridades desde los primeros momentos del Glorioso Alzamiento Nacional. Suscripciones, festejos, cuanto de ella se ha demandado y aún más, ha colaborado el «Casino», señero de una aristocracia que si sabe dar prestancia de señor a sus fiestas, no olvida que todos y cada uno de sus miembros pueden—y así lo hicieron—empuñar un fusil cuando de salvar a España se trataba.

G. PUEBLAS

Como las brisas Primaverales.

AGUA DE COLONIA SPÁ

El Agua de Colonia Científica, que por sus componentes medicinales, y su persistente perfume, la ponen en un plano de superioridad y supremacía, que la distingue de todas las demás.

AGUA DE COLONIA SPÁ

Perfumes Spá C.º Ltd. MATARÓ-ESPAÑA

REPUBLICADA "VICTORIA" BARCELONA

una y otra pierna. Y que implantaremos los castizos bailes españoles.

—No olvides decir que agradecemos el envío de libros, pero que nos gustan más los bombones.

—Y que sólo en cuestión de caramelos transijo con los rusos.

—Te enviaré mis fotos para que las publiques—dice María Cristina.

El grupo está ya en la escalera. Aún inquiero:

—Me gustaría conocer...

—Las que vuelvan o las que volvamos te contaremos muchas cosas.

Yo no respondo. Me he tornado brusca-mente serio y las saludo firmemente con el brazo extendido.

JUAN GARCÍA y H.º

GÉNEROS DE PUNTO

San Andrés, 45 - LA CORUÑA

JUAN OTERO MERCERÍA Y ADORNOS

LANAS Y ARTÍCULOS

PARA LABORES

REAL, 39

"CAFÉ ASTURIAS"

Sánchez Bregua, 2 y Compostela, 3

Teléfono 1050 - LA CORUÑA

Almacenes "A. G. TIZÓN"

Muebles - Lámparas - Alfombras - Tapicerías - Cortinajes

Telegramas: TIZÓN - Correspondencia: Apartado n.º 70

Real, 17 y Avenida de la Marina

Teléfono 2611 - LA CORUÑA

"LA NUEVA ESPAÑA"

CONFITERÍA Y PASTELERÍA

Real, 77 - LA CORUÑA

Bar Compostela

Real, 61 - LA CORUÑA

PANADERIA DE

JUAN CANALEJA

Socorro, 8 - LA CORUÑA

PARA QUITAR EL MAL OLOR DE LA BOCA

Quando el mal olor de la boca es producido por caries o irritación de la membrana que cubre el paladar, recomendamos la siguiente fórmula: Aguardiente seco, 25 gramos. Aguardiente alcanforado, 10 gramos. Esencia de romero, 10 gotas. Esencia de menta, 10 gotas. Esencia de coclearia, 10 gotas.

Mézclase todo muy bien; póngase algunas gotas en medio vaso de agua y enjuáguese la boca mañana y noche.

PAZ.

SUCESOR DE

D. y C. SALLARÉS

Casa fundada en 1838

FÁBRICA DE

PAÑERÍA PARA CABALLERO
Y LANERÍA PARA SEÑORA

Despacho: Bélgica, 46

Fábrica: Duce Mussolini, 46

Teléfono 1349

SABADELL

RIESGO Y VENTURA DE UNA ENFERMERA

(Viene de la pág. 42.)

—Dicen esto—continúa Pilín—porque mi padre, que es todo un carácter y un falangista de cuerpo entero, cuando fuimos los hijos a decirle que nos marchábamos a Rusia nos contestó sencillamente: «Habéis hecho bien, porque, quisieseis o no, yo os habría alistado a todos».

—Yo—dice María Cristina, una rubia delicadísima—no tengo novio, pero sí varios pretendientes... Si, hijo, no hagas gestos, ¿por qué no decirlo? Y como todos se han alistado...

—¿Inducidos por tí?...

—No, hijo; son excelentes camaradas y no precisaban estímulo. Pero es lo mismo. Yo les he dicho que me parecerá más digno el que más laureadas coseche.

—Bien—interrumpo—, María Cristina. El caso más interesante es el de Marisa. Su novio ha sido hecho prisionero por los ingleses.

Marisa, una de las cinco María Luisa que hay en la expedición—Marilu, Mari, Luisa María, Marisa y Marsa—, es malagueña y fué

herida gravemente durante la guerra de liberación. Protesta:

—Pero eso no tiene nada que ver con mi partida. Voy porque debo ir.

—Y Valladolid ¿no dice nada?

Valladolid, cuya medalla de campaña ostenta múltiples pasadores, sonríe silenciosamente.

—A Castilla—digo yo un poco enfáticamente—le basta con su silencio.

Y realmente es así en esta morena seria, de enérgico y bello perfil.

—Ya ha llegado Sira. ¡A clase!

Todas se levantan. ¡Adiós las otras mil preguntas de mi proyectado cuestionario! Aún insisto:

—Decídmelo: Un recuerdo grato de última hora.

Pilín responde por todas:

—La emoción del doctor Piga, a quien se le llenaron los ojos de lágrimas al iniciar su primera clase, valorando excesivamente nuestro pobre gesto, y que durante el cursillo nos ha demostrado mil y mil veces una devoción que no merecemos. Todas le queremos mucho y le hemos dedicado una fotografía.

Pero ellas también quisieran decir cosas. Y las preguntas se precipitan.

—Di que hasta sabemos bailar en cucullas, estirando y alargando simultáneamente

Una visita a la Casa-Cuna de La Coruña



Todos los postulados de caridad que son ejercidos por Corporaciones oficiales son dignos de encomio; pero si concretamente se refieren al niño acrecientan su valor, porque de la formación material y espiritual de los hombres de mañana depende el porvenir de Imperio que España

ha merecido por el sacrificio de sus mejores.

Y en verdad que la Diputación provincial de La Coruña cumple a satisfacción esta grandiosa responsabilidad de cuidar a los niños que a su custodia son encomendados.

Hemos visitado la Casa-Cuna de La Coruña. Aire,

sol, alegría en todas las dependencias. La caridad de las Hermanas de San Vicente de Paúl, el trato afectuoso y maternal de aquellas nodrizas y, sobre todo, los semblantes risueños de aquellas criaturas que brincan en el campo ensombrecido por los enormes eucaliptos, dicen mucho en favor del establecimiento que cuanto pudiéramos contar a nuestras lectoras.

La campanita anuncia la hora de levantarse, y un gorjeo de risas infantiles saluda al alba, mientras en las cocinas se prepara el succulento desayuno: café con leche para los pequeños, sopas para los mayorcitos, pues no hay que olvidar que en este establecimiento se cuidan los niños desde los primeros días de su vida hasta los siete años y aún más.

Oyen misa en el Oratorio de la Casa, y seguidamente entran en clase hasta las once, y terminada la labor escolar permanecen en el campo y jardines hasta las doce y media, hora de la comida, sana y abundante.

Luego la siesta hasta las tres de la tarde, y otra vez a clase hasta las seis. Des-



pués la merienda: pan, chocolate o fruta, y vuelta a jugar bajo la fronda de los árboles hasta las nueve o nueve y media, en que, previa la cena, van a reposar en sus camitas blancas como la pureza, velados por el Angel de la Guarda que, piadoso, ampara con sus alas las almas puras de estos futuros hombres.

Oscila el número de niños de uno y otro sexo acogidos entre los 130 y 150. En la actualidad son 131, de los cuales son menores de cuatro años nada menos que 46, y de su cuidado, además de las Hermanas, están encargadas cinco acogidas del Hospicio, una de ellas Profesora nacional, y siete no-

drizas de leche y otras tantas secas.

El médico del establecimiento pasa reconocimiento diariamente a la población infantil, y conviene hacer destacar que en lo que va de año sólo ha habido doce casos de mortalidad, en su mayoría de lactantes, y ocurridos por las deficiencias con que fueron entregados en la Casa-Cuna. Sólo ha habido una epidemia de tipo gripal, que afortunadamente fué a t a c a d a sin consecuencias graves. Se ha

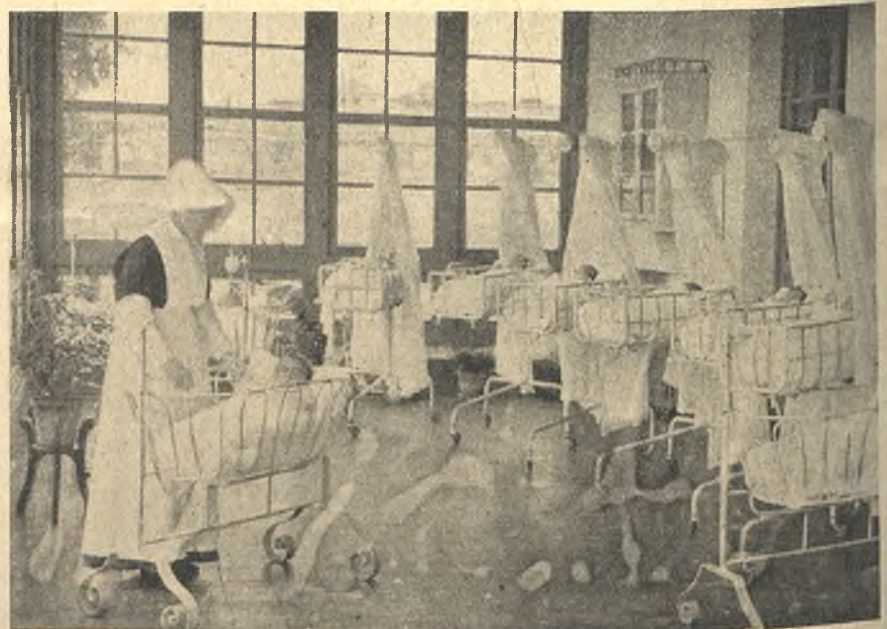
practicado la vacunación antidiftérica a todos los pensionistas y no hay en toda la población más que dos tarados.

Para los lactantes se emplea la alimentación materna y mixta.

Los casos de enfermería son contadísimos, y puede

asegurarse que es uno de los establecimientos de esta índole que menos cifra de mortalidad acusa.

Una rápida visita a los amplios y soleados dormitorios, a los minúsculos comedores y al aula donde reciben sus primeras enseñanzas los acogidos, pasando por las grandes y limpiísimas cocinas, salas de esterilización de biberones, enfermería, sala de reconocimientos y demás dependencias, nos han producido la impresión de salud material y moral de que disfrutaban aquellos pequeñuelos que, con un estentóreo ¡Arriba España! y brazo en alto, nos despiden para subir al autobús que los llevará a la hermosa playa donde durante el verano pasan sus mejores horas.





DEPILATORIO

POR

FRICCIÓN

(INOFENSIVO)



*El disco Esma
es el procedimiento mo-
derno más rápido y
cómodo para una de-
pilación eficaz*



Esma



*"El secreto de una manicura
perfecta para sus manos y pies."*

*ST
V-M*



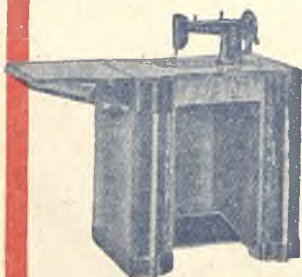
BDA 3



BDA 11



BDA 43



BDA 6817



NECCHI

UNA GRAN FÁBRICA DE MAQUINAS PARA COSER
PRODUCCIÓN ANUAL DE 185 000 MAQUINAS
100 MODELOS DIVERSOS PARA LA CASA
50 TIPOS PARA USO INDUSTRIAL
EXPORTACIONES A TODOS LOS PAISES DEL MUNDO

RICSA

REPRESENTACIONES
DE INDUSTRIA Y
COMERCIO, S. A.

DOMICILIO SOCIAL EN
= MADRID =
AV. DE JOSÉ ANTONIO, 27
TELÉFONO 19430

EXCLUSIVA PARA ESPAÑA, MARRUECOS Y COLONIAS